

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

La influencia de los diarios *El Universal* y *Novedades* en el auge bursátil mexicano de 1987

TESIS

Que para obtener el título de Licenciada en Historia presenta:

JULIA HAIDE CASTAÑEDA NAVARRETE

Asesora de tesis:

Dra. Isabel Avella Alaminos

Ciudad Universitaria, México, 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción.....	4
Capítulo 1 1987. Panorama económico y financiero.....	20
1.1 La banca nacionalizada y su parcial reprivatización.....	23
1.2 El auge bursátil de 1987	34
Capítulo 2 Los periódicos <i>El Universal</i> y <i>Novedades</i>, ¿portavoces del Estado en el comienzo del auge bursátil? Enero a marzo de 1987.....	48
2.1 Perfiles e intereses de ambos periódicos en la década de 1980 en México.....	49
2.2 Primeras evidencias de ganancias por el Boom bursátil en los diarios <i>El Universal</i> y <i>Novedades</i>	59
Capítulo 3 Posicionamiento de los periódicos <i>El Universal</i> y <i>Novedades</i> frente al crecimiento del IPC de abril a agosto de 1987.....	72
3.1 Discursos de <i>El Universal</i> y <i>Novedades</i> sobre el auge bursátil en el primer y segundo trimestre de 1987	73
3.2 Invitación directa a participar en la Bolsa Mexicana de Valores dirigida a los pequeños ahorradores.....	84
Capítulo 4 Consolidación del discurso de <i>El Universal</i> y <i>Novedades</i> en la cumbre del auge bursátil en México, septiembre y octubre de 1987.....	92
4.1 Repercusiones del V informe de Gobierno de Miguel de la Madrid en el IPC, 1 de septiembre de 1987	93
4.2 Destape del candidato del PRI a la presidencia de la República. Euforia e intervención gubernamental, 5 y 6 de octubre de 1987	99
4.3 Caída de la Bolsa Mexicana de Valores, 19 de octubre de 1987.....	106
Conclusiones	114
Anexos.....	118
Referencias.....	118

Agradecimientos

A la Mtra. Garavito y al Seminario de economía política, por las semillas.

A mi asesora, Isabel, por la confianza y la paciencia.

A mis profesores y sinodales, por sus valiosas observaciones.

A los trabajadores de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, por su apoyo y disposición.

A Toño, por las charlas interminables y la paciencia.

A mi madre, por siempre.

Y a las amistades que me dieron su apoyo moral y me escucharon con serenidad y paciencia.

Introducción

La distinción del auge bursátil ocurrido en 1987 con respecto a los auges bursátiles previos en México, fue la participación de sectores de clase media que comúnmente no se veían involucrados en movimientos financieros de esas dimensiones. En esta tesis se analiza el papel que los periódicos *El Universal* y *Novedades* tuvieron en el auge bursátil que se desarrolló en México del 1º de enero al 19 octubre de 1987, como canal de comunicación entre la élite¹ y un grupo menor de pequeños ahorradores y nuevos inversionistas sin educación financiera, que en los diarios encontraron notas optimistas sobre las ganancias rápidas de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV)² e invitaciones directas a participar en el mercado accionario.

En la década de 1980, la Bolsa conformaba un mercado organizado de intermediarios que representaban los intereses de particulares, sociedades mercantiles y del propio Estado en el libre intercambio de valores. Sus actividades se enmarcaron en un contexto difícil, pues en esos años, México vivió la crisis de la deuda externa, acrecentada con la caída del precio mundial del petróleo y de algunas materias primas, el alza internacional de las tasas de interés y la fuga de capitales, hechos que golpearon las reservas internacionales y causaron desequilibrios en la balanza de pagos, inflación y disminución en el crecimiento económico.³

El punto más álgido de la crisis ocurrió el 1º de septiembre de 1982 cuando sorpresivamente el presidente José López Portillo decretó la expropiación de la banca,⁴ decisión que aparentemente no compartían sus allegados, incluido su sucesor, Miguel de la Madrid Hurtado.⁵ Autores como Carlos Tello y Juan Pablo Arroyo han analizado el papel

¹ Para este trabajo, el concepto de élite se ceñirá a la idea de Robert Michels, quien la define como una minoría dominante que posee control de fuerzas sociales, además de que, para promover sus intereses, la élite apela al elemento sensible de las masas. Por lo tanto, el concepto de élite acotará a dueños y editores de los periódicos y revistas de circulación nacional, empresarios, exbanqueros propietarios de un tercio del capital de la banca nacionalizada, así como los dueños de las casas de bolsa y accionarios mayoritarios del sector productivo. Robert Michels, *Los partidos políticos*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, p. 23.

² Las primeras operaciones de compraventa en la Ciudad de México se fechan alrededor de 1850. Javier Moreno Lázaro, “La Bolsa de Valores de México durante el Porfiriato y la Revolución, 1885-1934”, en *América Latina en la Historia Económica*, enero-abril de 2017, p. 101; Pérez, *op. cit.*, p. 16

³ Juan Carlos Moreno Brid, Jaime Ros Bosch, *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana, una perspectiva histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 124.

⁴ Conjunto de instituciones privadas que fungían como intermediarios financieros entre los agentes económicos (personas, empresas, Estado). *Ibid.*

⁵ Enrique Cárdenas y Gustavo del Ángel, *Acciones y valores: la mejor inversión está en México*, México, Turner, 2011, 267 p.

que la nacionalización bancaria tuvo en el desarrollo de la política económica propiamente neoliberal que comenzó a desarrollarse en 1982, tema que abordaré a mayor profundidad en el capítulo uno.⁶

Hasta agosto de 1982, la captación de recursos y el otorgamiento de préstamos los realizaba tanto la banca internacional como la banca de México, sin embargo, la nacionalización de ésta última implicó la salida de inversores, cambio de propietarios y su sustitución por una figura jurídica dependiente del Estado,⁷ con lo que, en apariencia, el sector privado dejó de tener injerencia en la banca. Si bien De la Madrid no revocó esta medida, sí tomó acciones para que el sector privado mantuviera una participación importante en el ámbito financiero: modificó la *Constitución* para abrir el 34% del capital de la banca nacional al sector privado⁸ y permitió que las casas de bolsa,⁹ realizaran funciones bancarias, con lo que se convirtieron en una “banca paralela”.¹⁰

Antes de 1982, las operaciones en el mercado de valores eran efectuadas principalmente por tres tipos de intermediarios: los departamentos de valores de algunos bancos, las sociedades que operaban como casas de bolsa y los agentes de bolsa. Las casas de bolsa, bajo la dirección de la Comisión Nacional de Valores, eran sociedades anónimas dedicadas a la intermediación, se encargaban de promover, estructurar, negociar, coordinar y ejecutar la colocación de títulos en el mercado de valores, además de que podían recibir y otorgar créditos, realizar operaciones por cuenta propia y operar a través de sucursales. Los agentes de bolsa por su parte, realizaban todas esas funciones, sin embargo, se les impusieron restricciones para actuar como intermediarios de valores y en la recepción de fondos para realizar operaciones.¹¹

⁶ Política económica con la que se busca mantener estable el flujo de dinero circulante para tratar de mantener estable el precio. Juan Pablo Arroyo, “Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-2010, México, Facultad de Economía, UNAM, Colegio de Economistas, 2012, pp. 439, 547.

⁷ Gustavo Del Ángel y César Martinelli, *La expropiación de la banca en México: un ensayo de economía política*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2009, p. 145.

⁸ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito”, en *Diario Oficial de la Federación*, Artículo 11, 14 de enero de 1985, consultado el 17 de abril de 2021, <http://dof.gob.mx/nota-detalle.php?codigo=4713845&fecha=14/10/1985>.

⁹ Al ser la BMV una organización privada, ofrecía facilidades para comprar y vender acciones, así como para tener participación en dichas casas. Gonzalo Castañeda, “Consecuencias macroeconómicas del auge en los mercados financieros de México durante 1986-1987”, en *El Trimestre económico*, vol. 57, núm. 4, 1990, p. 981-1006.

¹⁰ *Ibid.*, p. 78. Del Ángel, *op. cit.*, p. 138.

¹¹ Eduardo Villegas Hernández, Rosa María Ortega Ochoa, “Evolución del sistema financiero mexicano”, en *Sistema financiero de México*, México, Mc Graw Hill, 2009, p. 17-22.

Desde el gobierno de José López Portillo se tomaron medidas para impulsar el mercado bursátil, como la canalización de recursos de la banca privada para capitalizar a las instituciones bursátiles, el fomento a la creación de más casas de bolsa para sustituir a los agentes individuales, la autorización de la revalorización de activos de las empresas que cotizaban en la Bolsa, la promulgación de la exención fiscal a ganancias bursátiles, así como inyectar directamente recursos públicos a este mercado.¹²

El fortalecimiento del sector financiero auspiciado por el gobierno a través de las casas de bolsa, alentó la especulación en perjuicio de la inversión real, con ello se logró el repunte de la actividad bursátil; si bien se había incrementado de 1982 a 1986, el avance que registró el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC)¹³ se aceleró notablemente de enero de 1987, hasta la caída de la BMV, el 19 octubre del mismo año. La economía nacional se encontraba estancada con un alto nivel de inflación, por lo que no inspiraba la confianza de la inversión extranjera. En consecuencia, se trató de motivar la inversión interna de los ahorradores a través de un clima de confianza fundado en las expectativas de recuperación, en parte para enfrentar los problemas de balanza de pagos en un contexto en el que la esperanza de mejora económica era mayor que los avances reales.

La promoción del ahorro interno a través de intermediarios financieros no bancarios se facilitó a partir del 31 de marzo de 1987. Las casas de bolsa flexibilizaron los requerimientos de apertura de cuentas para propietarios con montos menores a los usualmente permitidos: de necesitarse 5 millones de pesos para comenzar a invertir en la BMV, a partir del segundo trimestre de 1987 se volvió posible participar en el mercado de valores con 500 mil pesos de ahorro, con lo que se involucró en la dinámica de riesgo de toda inversión, a personas físicas que comenzaban un ahorro patrimonial en la Bolsa.¹⁴

Durante el desarrollo del auge bursátil de 1987 en México, los periódicos *El Universal* y *Novedades* eran dos de los diarios de mayor consumo a nivel nacional, contribuían a formar la opinión en sus lectores e influían en sus decisiones como agentes económicos. Su público

¹² *Ídem.*, Ejea, *op. cit.*, pp. 27, 54.

¹³ El IPC es el principal indicador de la BMV, que mediante el seguimiento de una muestra representativa de las empresas emisoras da cuenta de las variaciones en los precios de las acciones. Castañeda, *op. cit.*, p. 77.

¹⁴ Del Ángel, *op. cit.*, p. 85.

estaba compuesto principalmente por personas de clase media y alta,¹⁵ entre ellos, los ahorradores novatos que comenzaron a invertir en la BMV en 1987, como lo comentó la economista Rosa Albina Garavito Elías en el curso de Estructura socioeconómica de México que imparte en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, al que asistí en 2018 y que constituyó mi primer acercamiento al tema de esta investigación.

Garavito señala que los ahorradores novatos fueron los más afectados por el desplome de los precios de las acciones el 19 octubre de 1987, debido a que compraron títulos caros en un periodo de auge bursátil y tras la caída de la Bolsa vendieron los mismos títulos por un valor ínfimamente menor al primero. No obstante, no profundiza en el canal de comunicación que necesariamente existió entre los pequeños ahorradores y la bolsa, quienes, debido a su perfil, pudieron tener mayor acercamiento a información especializada en temas financieros y bursátiles a través de algunos periódicos como *El Universal* y *Novedades*.

En esta tesis argumento que los diarios *El Universal* y *Novedades* fueron canales de comunicación entre los pequeños ahorradores y la BMV, que promovieron la participación de sus lectores en el auge bursátil de 1987 en México, porque, aunque no desarrollo de forma puntual qué intereses específicos pudieron tener cada uno de los diarios para promover la inversión bursátil, demuestro y analizo cómo fue que lo hicieron. Aporto elementos para comprender la manera en la que estos medios influyeron en las decisiones de agentes económicos que no pertenecían propiamente a la élite inversionista en la década de 1980 del siglo XX. De igual manera, la problemática planteada responde a los acontecimientos de la actualidad, en que se observa euforia por títulos electrónicos de dudoso valor y procedencia, y donde los medios de comunicación tienen aún un papel fundamental en la formación de burbujas especulativas.¹⁶

¹⁵ Ana María Serna, Se solicitan reporteros. *Historia Oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX*, México, Instituto Mora, 2017, p. 56.

¹⁶ Las burbujas especulativas, también llamadas burbujas financieras, son un fenómeno que nace en los propios mercados, la mayoría de las veces a consecuencia de la especulación, es decir, a la expectativa de que un determinado activo aumente de valor en el futuro. En el proceso de burbuja especulativa son necesarios dos elementos: el primero es activo que experimente un incremento anormal y prolongado de su valor, de forma que el precio de éste se aleje cada vez más de su precio de equilibrio en el mercado o en algunos casos, hasta de su valor real intrínseco y el segundo, compradores nuevos en el mercado que actúen bajo la esperanza o la idea de poder vender dicho activo a un precio mayor en el futuro, lo que ocasiona espirales de subidas continuas de precios. *Expansión*, Diccionario Económico, “burbuja especulativa”, consultado el 16 de junio de 2022, expansion.com/diccionario-economico/burbuja-especulativa.html.

A pesar de que el auge bursátil de 1987 trajo graves consecuencias para algunos sectores de la sociedad mexicana, el estudio de dicho tema vinculado con la prensa ha sido poco tratado desde una perspectiva histórica. Se encontró que este vínculo ha sido abordado, aunque de manera superficial, desde diferentes disciplinas como economía, administración pública, periodismo y comunicación, por lo que en el estado de la cuestión que presento a continuación agrupo las principales fuentes secundarias en las que se sustentó esta investigación en el siguiente orden temático.

Primero, las obras que, aunque centran sus temas de estudio en el mercado de valores o en algunos aspectos concretos del periodismo mexicano, señalan que hubo una participación directa de los medios de comunicación y específicamente de la prensa mexicana en la creación de expectativas sobre el auge bursátil de 1987. Segundo, los textos que abordan específicamente el auge bursátil de 1987 y las características del sistema financiero mexicano que lo permitieron. Tercero, los trabajos centrados en el análisis de la historia de la prensa mexicana del último cuarto del siglo XX; y finalmente, las obras sobre la BMV, la banca y temas generales de economía y política económica en México que, aunque no se vinculan con la prensa, proporcionaron información fundamental para comprender el proceso histórico planteado dentro de un contexto de apertura económica mundial.

Para el primer grupo, se revisó la obra conjunta de Guillermo Ejea, Celso Garrido, Cristian Leriche y Enrique Quintana, *Mercado de Valores, crisis y nuevos circuitos financieros en México, 1970-1990*,¹⁷ en la que principalmente se abordan las relaciones financieras entre el poder político y el poder económico, así como algunos de los mecanismos empleados por los grandes capitales para controlar y asignar el excedente financiero. También se revisó el libro de Genoveva Flores Quintero, *Unomásuno, victorias perdidas del periodismo mexicano, 1977-1989*,¹⁸ en el que analiza los cambios fundamentales en el periodismo mexicano y el contexto social y político de Latinoamérica que enmarcó el surgimiento de dicho diario. En ambos textos se hace hincapié en la presencia de publicidad

¹⁷ Guillermo Ejea, Celso Garrido, Cristian Leriche y Enrique Quintana, *Mercado de Valores, crisis y nuevos circuitos financieros en México, 1970-1990*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1991, 200 p.

¹⁸ Genoveva Flores Quintero, *Unomásuno: victorias perdidas del periodismo mexicano (1977-1989)*, México, Universidad Iberoamericana, 2014, 319 p.

y el optimismo sobre el auge bursátil en la prensa mexicana, que contribuyó a impulsar la participación de los pequeños ahorradores sin conocimientos en el mercado de valores.

Para el segundo grupo se revisó la tesis de licenciatura en Administración de María Osiris Reyes Córdova, “El *crack* de la Bolsa de valores de 1987”,¹⁹ donde explica el proceso de la burbuja especulativa en México. La tesis enmarca el contexto en el que se desarrolló dicho suceso, pero es complicado hacer un rastreo exacto de sus fuentes ya que el aparato crítico que utiliza es precario y poco riguroso. Esta parte de la investigación también se sustentó en los textos de Gonzalo Castañeda, “Consecuencias macroeconómicas del auge en los mercados financieros de México durante 1986-1987”;²⁰ Ross Levine, “Desarrollo financiero y crecimiento económico”;²¹ Irma Manrique Campos, “México: modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural”;²² Eduardo Villegas y Rosa María Ortega, *Sistema financiero de México*;²³ Ramón Sánchez Tabarés y Alfredo Sánchez Daza, “Desregulación y apertura del sector financiero mexicano”²⁴ y el texto de Flory Anette Dieck, *Instituciones financieras*,²⁵ principalmente, para comprender el contexto de política económica que permitió el desarrollo del sistema financiero en México, que favoreció el auge bursátil de 1987, aunque estas obras no refieren a la influencia de la prensa en este proceso.

Para el tercer grupo, sobre los estudios de prensa, se consultó una amplia variedad de obras para sustentar diversos temas. El primero fue la relación entre el régimen político y los medios de comunicación, para el que se revisaron los textos de Manuel Guerrero, “Los medios de comunicación y el régimen político”,²⁶ y *Democracia y medios en México: el*

¹⁹ María Osiris Reyes Córdova, “El *Crack* de la Bolsa de Valores”, México, Tesis de licenciatura en Administración, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 1988, 169 p.

²⁰ Castañeda, *op. cit.*, p. 981-1006.

²¹ Ross Levine, “Financial Development and Economic Growth”, en *Journal of Economic Literature*, vol. 35, junio, 1997, pp. 688-726.

²² Irma Manrique Campos, “México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural”, en Emir Sader, (comp.), *El ajuste estructural en América Latina*, México, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2001, pp. 11-28.

²³ Eduardo Villegas y Rosa María Ortega, *Sistema financiero de México*, México, McGraw-Hill, 2009, 379 p.

²⁴ Ramón Sánchez Tabarés, Alfredo Sánchez Daza, “Desregulación y apertura del sector financiero mexicano”, en *Comercio exterior*, agosto, 2000, pp. 686-697.

²⁵ Flory Anette Dieck, *Instituciones financieras*, México, McGraw Hill, 2004, 508 p.

²⁶ Manuel Alejandro Guerrero, “Los medios de comunicación y el régimen político”, en *Procesos e Instituciones Públicas, Colección México 2010*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 231-302.

papel del periodismo. Cuadernos de la divulgación de la democracia;²⁷ y la tesis de maestría de Jorge Armando Rocha Gutiérrez, “La prensa mexicana y su relación con el poder político en tres periodos históricos: 1876-1910, 1934-2000 y 2000-2005”.²⁸

Se revisaron también los textos de Raymundo Riva Palacio, “La prensa en México, una aproximación crítica”,²⁹ Raúl Sohr, *Historia y poder de la prensa*;³⁰ Armando Zacarías, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”;³¹ Karin Bohmann, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*,³² y Miguel Carbonell, “Notas sobre la libertad de expresión en México”.³³ Para este rubro, también se consultaron las obras de Ana María Serna y Enrique Serna, *Se solicitan reporteros. Historia Oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX*³⁴ y *El vendedor de silencio*³⁵, respectivamente. Estos textos se centran en la figura del periodista y el marco cultural y político del siglo XX; no abordan la relación entre el auge bursátil de 1987 y los diarios de la época, pero aportan información valiosa sobre las relaciones de poder en el ámbito mediático en el México de los años 80.

El segundo tema que se abordó a partir de este tercer grupo de textos fue el periodismo mexicano desde mediados de la década de 1970, para el que se consultaron la tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación de Gustavo Mota, “La *Revista Proceso* y Julio Scherer García: ‘Un caso *sui generis* en la historia del periodismo mexicano de la segunda mitad del siglo XX’”³⁶ y la tesis de Licenciatura en Historia de Ricardo Rivas Hernández,

²⁷ Manuel Alejandro Guerrero, *Democracia y medios en México: el papel del periodismo. Cuadernos de la divulgación de la democracia*, México, Instituto Nacional Electoral, 2016, 119 p.

²⁸ Jorge Armando Rocha Gutiérrez, “La prensa mexicana y su relación con el poder político en tres periodos históricos: 1876-1910, 1934-2000 y 2000-2005”, Monterrey, Tesis de maestría en Análisis político y medios de información, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2005, 54 p.

²⁹ Raymundo Riva Palacio, “La prensa en México, una aproximación crítica”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996, pp. 11-33.

³⁰ Raúl Sohr, *Historia y poder de la prensa*, México, Andrés Bello, 1992, 270 p.75; Reed y Ruiz, *op. cit.*, p. 306.

³¹ Armando Zacarías, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 25-26, septiembre 1995 – abril 1996, pp. 73-88.

³² Karin Bohmann, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México, Alianza, 1997, p. 295.

³³ Miguel Carbonell, “Notas sobre la libertad de expresión en México”, en *Problemas contemporáneos de la libertad de expresión*, México, Porrúa, 2004, pp. 75-78.

³⁴ Serna, Ana María, *op. cit.*, p. 56.

³⁵ Enrique Serna *El vendedor de silencio*, México, Alfaguara, 2019, 485 p.

³⁶ Gustavo Mota, “La *Revista Proceso* y Julio Scherer García: ‘Un caso *sui generis* en la historia del periodismo mexicano de la segunda mitad del siglo XX’”, México, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1993, 216 p.

“Balas de papel: El discurso de la prensa hacia la Huelga del STUNAM. 1977”.³⁷ También se consultó el artículo de José Ramón Santillán, “Prensa y democratización en México. Tres miradas: *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*”.³⁸

El tercer tema sobre la prensa que se abordó en esta investigación, fue el periodismo especializado en temas económicos y financieros, así como el perfil de los diarios analizados y de su público lector. Entre los textos citados se encuentran: Mario Maraboto, “Historia del periodismo de finanzas y negocios”,³⁹ Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*,⁴⁰ Cecilia González, *Escenas del periodismo mexicano*,⁴¹ y Luis Reed y María del Carmen Ruiz, *El periodismo en México: 500 años de historia*.⁴²

Finalmente, consulté textos de corte económico-bursátil y obras generales para comprender el marco económico, político y de política económica en el que se desarrolló el auge de 1987. Los trabajos de Soledad Loaeza Tovar, *Las consecuencias políticas de la expropiación bancaria*,⁴³ y de Gustavo Del Ángel y César Martinelli, *La expropiación de la banca en México*, plantean las compensaciones que el gobierno de De la Madrid dio a los empresarios, lo que permitió la reprivatización del 33% de la banca, desde una postura crítica y desde una perspectiva del capital financiero privado respectivamente, ambos sin abordar el tema mediático y desde una perspectiva neoclásica.

Para contrastar esta postura teórica, se consultaron los textos de Carlos Tello, *La Nacionalización de la Banca en México*⁴⁴ y *La Revolución de los ricos*,⁴⁵ Juan Pablo Arroyo, “Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-

³⁷ Ricardo Rivas Hernández, “Balas de papel: El discurso de la prensa hacia la Huelga del STUNAM. 1977”, México, Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2018, 166 p.

³⁸ José Ramón Santillán, “Prensa y democratización en México. Tres miradas: *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*”, en *Observatorio Journal*, vol. 10, núm. 4, Portugal, 2016, pp. 77-96.

³⁹ Mario Maraboto, “Historia del periodismo de finanzas y negocios”, en *Forbes México*, 9 de julio de 2013, consultado el 31 de mayo de 2021 en <https://www.forbes.com.mx/historia-del-periodismo-de-finanzas-y-negocios/>.

⁴⁰ Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablo Editor, 1985, 330 p.

⁴¹ Cecilia González, *Escenas del periodismo mexicano*, México, Fundación Manuel Buendía, 2006, 222 p.

⁴² Luis Reed y María del Carmen Ruiz, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex, 1998, 375 p.

⁴³ Soledad Loaeza Tovar, *Las consecuencias políticas de la expropiación bancaria*, México, El Colegio de México, 2008, 182 p.

⁴⁴ Carlos Tello, *La Nacionalización de la Banca en México*, México, Siglo XXI, 1984, 224 p.

⁴⁵ Carlos Tello y Jorge Ibarra, *La Revolución de los Ricos*, México, Facultad de Economía, 2012, 200 p.

2010”;⁴⁶ Pedro Aspe, *El camino mexicano de la transformación económica*;⁴⁷ Elsa M. Gracida, “La leyenda negra de los años setenta”;⁴⁸ Arturo Guillén, *La crisis global en su laberinto*;⁴⁹ Hector Gullén Romo, *Orígenes de la crisis en México*;⁵⁰ Arturo Huerta González, *El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan*⁵¹ y Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia Mínima del neoliberalismo*.⁵² Los análisis de los autores me permitieron comparar las interpretaciones del fenómeno que se aborda en esta investigación desde una perspectiva crítica, ya que abordan a mayor profundidad el lugar que la nacionalización bancaria tuvo dentro de un proceso de restructuración del mercado y del sector financiero que a nivel mundial comenzó a consolidarse desde la década de los setenta. Además de que plantean de una forma clara los elementos teóricos del neoliberalismo y el proceso de inclusión de México en esta doctrina económica.

Por otra parte, se consultaron la tesis de Maestría en Ciencias de la Administración de Yadira Belem Hernández Pérez, “Operaciones de una casa de bolsa”,⁵³ y la tesis de Maestría en Finanzas de Germán E. Arana Rico, “Análisis del rendimiento de las ofertas públicas iniciales listadas en la Bolsa Mexicana de Valores (1987-1997)”,⁵⁴ ambos textos aportaron información general para comprender la dinámica de la Bolsa de Valores y de las funciones de las casas de bolsa desde una perspectiva más técnica y enmarcada en el periodo de esta investigación, con la que se logró un mejor entendimiento de los tecnicismos y

⁴⁶ Juan Pablo Arroyo, “Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-2010”, en Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Fundamentos y génesis de la política económica en México, 1910-2010*, México, Facultad de Economía, pp. 427-528.

⁴⁷ Pedro Aspe, *El camino mexicano de la transformación económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 215 p.

⁴⁸ Elsa M. Gracida, “La leyenda negra de los años setenta”, en Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Fundamentos y génesis de la política económica en México, 1910-2010*, México, Facultad de Economía, pp. 333-426.

⁴⁹ Arturo Guillén, *La crisis global en su laberinto*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2015, pp. 189-192.

⁵⁰ Héctor Guillén Romo, *Orígenes de la crisis en México*, México, Ediciones Era, 1984, 140 p.

⁵¹ Arturo Huerta González, *El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan*, México, Facultad de Economía, 2016, p. 232.

⁵² Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia Mínima del neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2015, 320 p.

⁵³ Yadira Belem Hernández Pérez, “Operaciones de una casa de bolsa”, Monterrey, Tesis de maestría en Ciencias de la Administración especializada en Finanzas, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999, 180 p.

⁵⁴ Germán E. Arana Rico, “Análisis del rendimiento de las ofertas públicas iniciales listadas en la Bolsa Mexicana de Valores (1987-1997)”, Monterrey, Tesis de maestría en Finanzas, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey, 1999, p. 79 p.

conceptos en general usados en el terreno financiero. Para asimilar la misma dinámica de la Bolsa y los intermediarios bursátiles desde un matiz académico especializado, se consultó el texto de Enrique Cárdenas y Gustavo del Ángel *Acciones y valores*,⁵⁵ donde describen las funciones de las casas de bolsa durante el periodo de la banca nacionalizada desde con perspectiva histórica con un enfoque neoclásico.

En resumen, el estudio histórico de la relación entre la prensa y la BMV ha sido escasamente tratado y no ha sido abordado para el caso específico del auge bursátil de 1987. La bibliografía complementaria más cercana al objeto de estudio de esta tesis, solo menciona superficialmente la influencia de los medios impresos en la creación de la burbuja especulativa de ese año.

Fue así como el objetivo principal de esta investigación fue responder a la pregunta: ¿Qué influencia tuvieron los periódicos *El Universal* y *Novedades* en el auge bursátil que se desarrolló de 1º de enero al 19 octubre de 1987? Para ello fue necesario responder primero a las preguntas: ¿cuál era el perfil general de los diarios y de qué manera se insertaron en el contexto político y económico de 1987?, ¿cuál fue el contenido sobre el auge bursátil en las notas editoriales y secciones financieras de los periódicos *El Universal* y *Novedades*? Y finalmente, ¿cómo se desarrolló la trayectoria del auge bursátil y el discurso y postura que tomaron cada uno de los diarios en torno a él?

La hipótesis inicial de este trabajo fue que tanto el periódico *El Universal* como el *Novedades* construyeron un discurso optimista homogéneo en torno al auge bursátil de 1987, que pudo incitar a sus lectores a participar en operaciones bursátiles, a través de información parcial que mostraba principalmente las cuantiosas y crecientes ganancias de quienes invertían en la BMV. Esta hipótesis se sustenta con dos elementos, el primero es la estrecha relación que durante ese periodo hubo entre el sector financiero y el gobierno, al grado de que éste último favoreció el mercado de valores para entrar a la libre movilización de capitales, como se explica en el primer capítulo, y el otro, son los vínculos que, en su caso, el dueño de *El Universal* tenía con el gobierno y el dueño de *Novedades*, con el ramo financiero. Como se verá más adelante, la hipótesis se matizó ya que se encontraron diferencias discursivas entre ambos diarios.

⁵⁵ Cárdenas, *Acciones y valores* ... p. 50.

Para llegar a ello, este trabajo se basó en fuentes hemerográficas y documentos oficiales. Se eligió analizar el contenido referente al auge bursátil en las notas editoriales y secciones financieras del 1º enero al 24 octubre de 1987 de los periódicos *El Universal* y *Novedades*, ambos de circulación nacional y dirigidos a un público de clase media y alta cuyos directivos guardaban vínculos estrechos con el poder político.⁵⁶ También se consultaron informes del Banco de México (Banxico), documentos del *Diario Oficial de la Federación*, y del *Diario de los Debates de la Cámara de Diputados* de 1987, así como el V Informe Presidencial tanto de José López Portillo como de Miguel de la Madrid, debido a que los diarios analizados aludieron al contenido de estos dos informes específicamente para sustentar algunas de sus opiniones, entre otros documentos.

Como fuente primaria complementaria se consultaron los números 531 al 573, correspondientes al año 1987 de la *Revista Proceso*, semanario de menor tiraje que llevaba 11 años de existencia y que por su carácter crítico y analítico, aportó información relevante y detallada ausente en las fuentes secundarias, sobre el fortalecimiento del sector financiero, el desarrollo del auge bursátil y las consecuencias de éste, desde una perspectiva crítica⁵⁷ no académica. Los periódicos y la revista se hallan resguardados en la Biblioteca Lerdo de Tejada y el Archivo General de la Nación respectivamente; cada ejemplar se encuentra completo, por lo que la periodización no se ve interrumpida.

La problemática planteada en este trabajo corresponde a un suceso que se inserta en el campo de la historia económica, por lo que me acerqué a literatura sobre historia financiera y de la Bolsa en particular, para comprender el proceso económico en el que se desarrolló el auge bursátil de 1987 en México. Sin embargo, para resolver la pregunta principal de esta investigación, correspondiente a los discursos en los mensajes emitidos por los enunciantes, en este caso, *El Universal* y *Novedades*, fue necesario recurrir a propuestas metodológicas que son más comunes en disciplinas como la Antropología, la Lingüística o la Etnografía que en la historia económica. Es por ello que esta tesis se basó en la propuesta de análisis de los discursos⁵⁸ de la Dra. Julieta Haidar, a quien tuve la oportunidad de escuchar en 2017 en la

⁵⁶ Serna, Ana María, *op. cit.*, p. 83.

⁵⁷ Genoveva Flores Quintero señala que la *Revista Proceso* es fundamental para comprender el sistema político mexicano de los años ochenta y noventa del siglo XX. Flores Quintero, *op. cit.*, p. 109.

⁵⁸ Esta tendencia académica ha adquirido relevancia desde la segunda mitad del siglo XX, a partir el *giro lingüístico*, desde el cual el lenguaje comenzó a considerarse como producto de la realidad social que, al mismo tiempo, tiene influencia en ella. El lenguaje, como lo señaló el lingüista ruso Valentin Nikoláievich Voloshinov,

conferencia “La magia del lenguaje” de la serie “Somos memoria”, a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia,⁵⁹ y en las herramientas que María Eugenia Romero Sotelo aporta para el análisis del discurso del pensamiento económico en su texto *Fundamentos de política económica en México, 1910-2010*,⁶⁰ donde aborda el discurso de las economías políticas implementadas en México en diferentes etapas, a través del vínculo entre las élites y el poder político y la forma en la que influyen en la determinación de la política económica.

La propuesta teórico metodológica de Haidar es afín con los intereses aquí planteados porque parte de la necesidad de realizar investigaciones de ciencias sociales y humanidades desde una perspectiva transdisciplinar, es decir, desde un campo de estudio que además de cruzar los límites tradicionales entre varias disciplinas académicas o varias escuelas de pensamiento, integre diversas metodologías de investigación para relacionar el conocimiento en la resolución de problemas, con el fin de generar un enfoque holístico.⁶¹

Por su parte, Romero Sotelo presenta una serie de elementos relevantes a considerar para el análisis de la historia de la política económica, entre ellos, la retórica de la época, es decir, el discurso que políticos y economistas construyeron para persuadir y negociar con los distintos actores de la sociedad en atención a las razones argumentales que sustentaron sus propuestas económicas o políticas; el pensamiento económico y las circunstancias nacionales, el contexto internacional sobre el ambiente socioeconómico en México tanto en el pensamiento vigente dominante como en los pensamientos subalternos en cada una de las épocas; las instituciones e instrumentos de la política económica que permitieron diseñar y poner en práctica cada política en cada momento histórico; la observación del desempeño de

es inseparable de la participación de quien lo emite (o escribe) y quien lo escucha (o lee), por lo tanto, el lenguaje y los discursos que con él se expresan dependen del entorno social. Pedro Santander caracteriza tal fenómeno como el surgimiento de una nueva perspectiva epistemológica alternativa a la de la filosofía de la conciencia respecto de los objetos de estudio. Tal movimiento deja atrás el paradigma que ponía a las ideas y a la introspección racional en el centro de la observación certera del mundo, anteponiendo otro que prioriza la observación y el análisis del lenguaje. Pedro Santander, “Por qué y cómo hacer análisis del discurso”, en *Cinta Moebio: Revista de epistemología de Ciencias sociales*, (revista electrónica), 4 de septiembre 2011, consultada el 18 octubre de 2020, <http://www.moebio.uchile.cl/41/index.html>; Valentín N. Voloshinov, *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Trad. de Rosa María Rússovich, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976, p. 145.

⁵⁹ La conferencia se encuentra en línea. Radio INAH, *Julieta Haidar: La magia del lenguaje*, 7 de junio de 2017, recuperado de [youtube.com/watch?v=S5TmBhXJqDY&t=1s](https://www.youtube.com/watch?v=S5TmBhXJqDY&t=1s), [consultado el 8 de marzo de 2022].

⁶⁰ Eugenia Romero Sotelo, *Fundamentos de política económica en México, 1910-2010*, México, Facultad de Economía, 2012.

⁶¹ Radio INAH, *op. cit.*

las políticas económicas y finalmente, el impacto que éstas tuvieron en la sociedad y en la historia del país.

Tanto Haidar como Teun Van Dijk consideran que en los medios de comunicación y específicamente en la prensa, existen tópicos, estructuras, estrategias narrativas o argumentativas, estilo, operaciones retóricas y otras características de la interacción conversacional que se explican dentro de un marco socio-cognoscitivo. Señalan que estas propiedades están fuertemente controladas por las cogniciones sociales subyacentes, tal como las representaciones (prejuiciadas), que a su vez están vinculadas con la dominancia y el poder de grupo que inevitablemente tienen repercusión en la generación de discursos, con los que la prensa ejerce un impacto en los conocimientos, actitudes o ideologías sociales, a pesar de las diferencias sociales o políticas de los lectores.⁶²

A partir de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, en la que se abordan problemas relacionados con el poder y la ideología desde un enfoque materialista,⁶³ Julieta Haidar define el discurso como una práctica social, presente antes, durante o después de cualquier conducta humana, constituida por varias materialidades con funcionamientos diferentes. También lo define como un conjunto transoracional que presenta reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas, de cohesión y de coherencia.⁶⁴

La autora señala que la transdisciplinariedad de los campos de estudio implica diálogo cognitivo, convergencia, construcción y reconstrucción de categorías, por lo que para hacer funcional el análisis lingüístico en esta investigación histórica, se ha establecido una serie de categorías analíticas centradas en la figura de enunciación (en este caso los periódicos), que representa y refleja las ideas de una clase social mediante estrategias de manipulación del discurso.⁶⁵ Las primeras categorías son las generales, que ofrecen un sistema lógico como

⁶² *Ídem*; Teun A. Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, México, Siglo XXI, 2007, p. 175.

⁶³ Haidar señala que el análisis de cualquier formación social implica considerar la manera en que se articulan los modos de producción, la estructura de las clases sociales antagonicas, la superestructura existente y la forma del Estado. Haidar, *op. cit.*, p. 139.

⁶⁴ Julieta Haidar, "Análisis del discurso", en Jesús Galindo Cáceres, (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Pearson, 1998, pp. 117-164.

⁶⁵ Julieta Haidar, *Discurso sindical y proceso de fetichización (Proletariado textil poblano de 1960 a 1970)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, p. 178.

base partiendo de una concepción materialista⁶⁶ de la historia en la que el movimiento está dado por una constante lucha de clases sociales, una dominante y una oprimida.

Aunque no hago un análisis propiamente marxista en esta investigación, tomo de esta teoría la existencia de dos clases antagónicas entre sí con el único fin de organizar la información del problema planteado. En este caso, a la primera clase antagónica pertenecen los dueños de los medios de producción: dueños de los periódicos y funcionarios del sector financiero. A la otra clase pertenecen los lectores de los periódicos, ubicados dentro del decil⁶⁷ VI en delante de la zona metropolitana de la Ciudad de México y dentro de los que pudieron encontrarse los nuevos ahorradores que entraron a la BMV en 1987, ya que, de acuerdo con datos estadísticos del Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), este grupo de personas mostraba contar con una capacidad real de ahorro.

Aunque estos ahorradores se pueden localizar dentro de una franja social media alta y no comparten las características de una clase oprimida en términos marxistas, eran un grupo susceptible de absorber el discurso del aparato ideológico promovido por los dueños de producción de los periódicos en cuestión y del sector financiero, mismos que buscaban la valorización del capital. A pesar de que el perfil de los nuevos ahorradores de la BMV estaba constituido por profesionistas con un sueldo holgado, se debe tener en consideración que no eran expertos en temas económicos, financieros o bursátiles y que constituían poco menos de la mitad de la población de la Ciudad de México en 1987.⁶⁸

En segundo lugar, están las categorías particulares, referentes al discurso sobre el auge bursátil en cada periódico en el que se identificaron dos estructuras: la primera es la estructura temática, que considera los tipos de temas que abordó cada diario y la forma del tratamiento que cada uno le dio a dichos temas. La segunda es la estructura argumentativa que se centra en las formas de argumentación del discurso de los periódicos *El Universal* y *Novedades*. Esta estructura fue de utilidad para explicar la manera en que los diarios

⁶⁶ Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 1980, 448 p.

⁶⁷ Un decil es el producto de una división hecha por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del total de los hogares, ya sea nacionales o metropolitanos, divididos entre 10 y ordenados de acuerdo al criterio de ingresos. El primer decil contiene el grupo de los hogares con menores ingresos y así sucesivamente hasta llegar al decil 10, en el que se ubican los hogares con el mas alto nivel de ingresos. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, *ENIGH 89, Resultados para el área metropolitana de la Ciudad de México y Nacionales*, p. 5-23.

⁶⁸ Secretaría de Trabajo y Previsión Social, “Salarios mínimos generales y profesionales que estarán vigentes del 1º de abril al 31 de diciembre de 1987”, *Gaceta del Gobierno*, 3 de abril de 1987, consultado el 20 de junio de 2022, <https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/1987/abr031.pdf>.

generaron una concepción específica de la realidad bursátil en sus lectores, identificar los procesos de generaciones de estereotipos de cada periódico y de estrategias utilizadas por cada uno para conceder determinados espacios a cierto tipo de información para coadyuvar a la construcción del discurso. Conjuntamente, una vez identificadas estas categorías en el contenido de las notas bursátiles de los periódicos, fueron analizadas con base en los criterios presentes en el discurso del pensamiento económico que señala Romero Sotelo, explicados anteriormente.

Para el análisis de fuentes se sometió a lectura una serie de notas y opiniones referentes a temas bursátiles presentes en ambos periódicos, cuyo contenido fue procesado sistemáticamente como se detalla en el anexo 3. Para cuantificar y graficar el discurso con el que los diarios *El Universal* y *Novedades* abordaron el auge bursátil de 1987, elaboré un índice de construcción propia que para fines demostrativos llamé Índice de Contenido Argumentativo de Aparición y Posición (ICAAP), el cual se compone de dos elementos, el primero es la combinación entre el número de notas de temática bursátil presentes en ambos periódicos y la posición que dichas entradas tuvieron al interior de los diarios,⁶⁹ y el segundo es el nivel argumentativo de cada nota, en el que asigno valores positivos de menor a mayor a información neutral sobre la actividad bursátil, textos informativos positivos sobre las fluctuaciones del IPC, notas eufóricas por el incremento del IPC y las consecuentes ganancias de ello; valores negativos de menor a mayor a comentarios claramente pesimistas de dicho incremento y finalmente, comentarios y argumentos que, acompañados de evidencias, se posicionaron en contra del auge bursátil.

Para el primer elemento que constituye este índice, pondero en primera instancia el contenido informativo sobre el auge bursátil en función de su posición: primera plana; sección económica/financiera/bursátil; al interior del periódico o en otro lugar menos destacado. Para el segundo elemento complemento la caracterización del contenido temático con una valoración en función del nivel argumentativo de cada nota: las que presentaban

⁶⁹ Es necesario recordar que la ubicación, posición y tamaño de una nota o anuncio publicitario, son variables fundamentales en la dinámica del proceso de comunicación entre el medio impreso en este caso, y el lector. En función de esto, los medios suelen ponderar el valor monetario que le asignan a cada espacio, ya sea para venderlo a patrocinadores o para destacar información que represente un interés específico. Es por ello que como se observa en el anexo 3, los valores para construir el Índice de Contenido Argumentativo de Aparición y Posición, se asignaron de mayor a menor a las notas que aparecían en la primera plana del periódico, primera plana de sección financiera o bursátil y al interior del periódico en espacios menores. Van Dijk, *op. cit.*, p. 139.

información factual sobre la actividad bursátil, es decir, datos y gráficas sin análisis, explicación u opinión al respecto; las que incluían opiniones positivas o eufóricas sobre las fluctuaciones del IPC; las que llamaban a la cautela ante estas fluctuaciones; las que comunicaban escepticismo o pesimismo sobre el auge bursátil y las que lo detractaban por completo al señalarlo como burbuja especulativa. En las gráficas que acompañan las conclusiones de los capítulos 2, 3 y 4, se notará que cuando el ICAAP aumenta, es porque hubo más notas referentes al auge bursátil en determinada fecha, mejor posicionadas y con un nivel argumentativo optimista al respecto.

La tesis está dividida en cuatro capítulos. En el primero se examina el proceso político y económico que permitió el fortalecimiento del sector financiero poco después de nacionalizarse la banca, mismo que facilitó el auge bursátil de 1987 en medio de la creciente inflación e inestabilidad económica. Se explica cómo fue que el grupo de ex banqueros fue el único beneficiado del auge, a diferencia de los pequeños ahorradores, quienes probablemente comenzaron a invertir en la BMV a partir del 31 de marzo en 1987, motivados, en parte, por información mostrada por los periódicos *El Universal* y *Novedades*.

En el segundo capítulo presento una caracterización de los diferentes contextos en los que se han desarrollaron ambos periódicos, desde sus inicios hasta el penúltimo año de gobierno de Miguel de la Madrid, para comprender cómo fue que *El Universal* y *Novedades* contribuyeron a crear el escenario adecuado para impulsar la participación de los medianos y pequeños ahorradores en el súper auge bursátil, de enero a marzo de 1987. En el tercer capítulo se ahonda en el análisis y contraste de los discursos optimistas de *El Universal* y *Novedades* con los que sugerían a sus lectores participar en el mercado accionario, de abril a octubre de 1987. Finalmente, en el cuarto capítulo se analiza la participación que tuvieron los periódicos *El Universal* y *Novedades*, en el marco de la culminación del auge bursátil en septiembre y octubre de 1987.

1. 1987. Panorama económico y financiero

Entre 1950 y 1970 México registró un desempeño macroeconómico notable, es decir, que el producto interno bruto creció a una tasa promedio anual de 6.6%, mientras que la inflación se mantuvo por debajo de 4.5%. Pedro Aspe señala que esta época, conocida como Desarrollo estabilizador fue de muchas maneras, el resultado de la maduración de las instituciones que se crearon a partir de la Revolución Mexicana, combinado con una evolución estable de los mercados mundiales. La estrategia de desarrollo que se aplicó en este periodo pretendía articular mercados segmentados en todas las regiones del país, con grandes inversiones de infraestructura en los sectores de telecomunicaciones, energía y transporte y con la promoción de la industrialización a través de una política de sustitución de importaciones.⁷⁰

Un país presionado por la necesidad de ofrecer mayor empleo a una población creciente como México, tenía en la década de 1970 dos alternativas: orientar el programa de desarrollo hacia una economía de exportación como lo hizo Corea en 1965, o continuar con la ruta trazada, remplazando la inversión privada con mayor gasto del gobierno, opción por la que México se decantó.⁷¹ En 1976 México hizo frente a su primera crisis financiera grave desde 1940, y a la primera devaluación del peso respecto al dólar en 22 años, lo que indicó que, para restaurar el crecimiento económico y la estabilidad, el país debía pasar por una profunda transformación estructural.⁷²

Aunque los planteamientos keynesianos y el fortalecimiento del Estado en la economía fueron dominantes durante este periodo, las ideas neoclásicas⁷³ también estuvieron presentes, ligadas la mayoría de las veces al sector financiero, con la preocupación permanente de mantener la estabilidad de los precios, un equilibrio entre ingresos y egresos y al mismo tiempo, de conservar beneficios fiscales para las grandes empresas.⁷⁴ Empero, con el deterioro del modelo del estado benefactor en la década de los setenta y la presión

⁷⁰ Aspe, *op. cit.*, p. 20.

⁷¹ Tello, *La nacionalización... op. cit.*, p. 38.

⁷² Gracida, *op. cit.*, p. 412.

⁷³ La economía ortodoxa o la teoría neoclásica, constituyen una perspectiva optimista del equilibrio económico, que busca garantizar el desarrollo de los países más atrasados a partir de modelos orientados al crecimiento per cápita y a la acumulación del capital, cuyo enfoque metodológico es el individualismo. Esta teoría se sustenta en la idea de individuo, mismo que se asume racional, busca maximizar su utilidad mediante en consumo de bienes y que, para lograrlo, se relaciona con los demás individuos a través del intercambio que se realiza en el mercado. Tello, *La Revolución...*, pp. 21, 38, 41, 43; Escalante, *op. cit.*, p. 21.

⁷⁴ Arroyo, *op. cit.*, p. 444.

ejercida por los organismos financieros internacionales, las ideas neoliberales tuvieron un espacio más relevante en el debate de la política económica en México, ya que, al mismo tiempo, esta doctrina se estaba implementando a nivel mundial.⁷⁵

Es importante señalar que pensamiento neoliberal se fundamenta en el pensamiento neoclásico, ambas corrientes ambas corrientes buscan defender la libertad del individuo, el libre mercado y las empresas que en él actúan. El liberalismo buscaba traducirse en propuestas concretas de cambio institucional y de política económica para promover las libertades individuales y el neoliberalismo en cambio, pretendía transformar al Estado de tal modo que sirviera para sostener y expandir la lógica del mercado.⁷⁶

Al tiempo que estas ideas cobraban fuerza, el descubrimiento de grandes reservas petroleras llevó a las autoridades mexicanas a creer que la economía podía crecer a un ritmo incluso más acelerado que el obtenido en las décadas anteriores y con esa perspectiva de ingreso, se optó por continuar el endeudamiento en los mercados internacionales. A esta situación se sumó el incremento de las tasas de interés en la Reserva Federal, lo que condujo a que, en 1982, la capacidad de deuda externa llegara a su límite y con ello, se detonara la crisis económica en México.⁷⁷

Elsa Gracida expone que entre las causas de la crisis de 1982 se hallan en una serie de acciones realizadas desde el sexenio de José López Portillo, entre ellas el hecho de sostener una tradicional política de precios y subsidios favorables a la acumulación empresarial; la falta de diversificación de fuentes internas de financiamiento; ya que mantuvo la expansión económica dependiente de los mercados internacionales financieros y de hidrocarburos, y puesto que ambos mercados padecieron variaciones negativas, las fuentes financieras principales de la economía cayeron drásticamente.⁷⁸

La caída del precio del petróleo y de algunas materias primas, así como la creciente fuga de capitales, dispararon la contratación de nuevos créditos y con ello, el aumento de la deuda externa, situación que se agravó con el aumento de las tasas de interés. El gobierno mexicano resolvió obtener préstamos externos de corto plazo para compensar la disminución de sus ingresos y con ello, el país había llegado a un punto conocido como espiral de

⁷⁵ Arroyo, *op. cit.*, p. 429; Guillén Romo, *op. cit.*, p. 34; Moreno Brid, *op. cit.*, p. 196.

⁷⁶ Tello, *La Revolución...* p. 21; Escalante, *op. cit.*, pp. 17 21.

⁷⁷ Aspe, *op. cit.*, p. 20.

⁷⁸ Gracida, *op. cit.*, p. 389.

endeudamiento en el que se endeudaba, no para obtener una entrada neta de recursos, sino para pagar los intereses de los préstamos anteriores.⁷⁹

La creciente descomposición económica del país desencadenó la devaluación del peso, y con el objetivo de frenar la salida de capitales se estableció una doble paridad, un control de cambios⁸⁰ que limitaba la libertad cambiaria y constituía una nueva devaluación, que terminó con la solicitud de una prórroga del pago de la deuda.⁸¹ En medio de estas dificultades, casi al final de su gestión, el presidente López Portillo decretó en septiembre de 1982 la nacionalización de la banca como una de las últimas medidas que pretendieron hacer frente a la estrategia monetarista neoliberal en ascenso. Sin embargo, su sucesor, Miguel de la Madrid tenía planeado hacer frente a la crisis económica mediante estrategias neoliberales.⁸²

Con el objetivo de corregir las finanzas públicas y sentar las bases para una recuperación más sana a mediano plazo, el mandatario estableció en 1983 el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). Para ello el gobierno recortó sustancialmente el gasto público y aumentó los precios y tarifas del sector público.⁸³ Las reestructuraciones que De la Madrid propuso desde el inicio de su gestión, correspondían con los cambios que a nivel mundial se llevaban a cabo en el sistema financiero bajo la doctrina neoliberal: la privatización de activos públicos, empresas, tierras y servicios; la liberalización del comercio internacional, del mercado financiero y del movimiento global de capitales; introducción de mecanismos de mercado o criterios empresariales con el objetivo de hacer más eficientes los servicios públicos; y un impulso sistemático hacia la reducción de impuestos y la reducción del gasto público, del déficit y de la inflación.⁸⁴

A través de un ajuste estricto, el PIRE buscaba reducir el déficit fiscal, estabilizar los salarios e incrementar los ingresos petroleros con el propósito de reducir la presión inflacionaria, sin embargo, como se verá más adelante, a pesar de estas medidas no se lograron cumplir los objetivos. Arroyo señala que, a partir de 1982, el neoliberalismo en

⁷⁹ *Ídem.*

⁸⁰ El control de cambios es una medida de política cambiaria que tiene como objetivo defender y proteger el valor de la moneda de un país, así como las reservas que los países pueden tener de la misma. Con el control de cambios se limita la convertibilidad de la moneda local a otras monedas extranjeras. Gracida, *op. cit.*, p. 389.

⁸¹ *Ídem.*

⁸² Arroyo, *op. cit.*, p. 429; Gracida, *ibid.*, p. 390.

⁸³ Aspe, *op. cit.*, p. 20; Arroyo, *ibid.*, p. 430.

⁸⁴ Tello, *La Revolución...*, pp. 21, 38, 41, 43; Escalante, *op. cit.*, p. 21.

México se implementó a partir del dominio del poder político por parte de los funcionarios, que eran partidarios del libre mercado, pero con la presencia dominante del Estado en la actividad económica, que paulatinamente se ajustó para preparar las condiciones de la separación definitiva del gobierno en el ámbito económico.⁸⁵

Dado este contexto, el capítulo tiene como objetivo explicar las condiciones que permitieron el auge bursátil de 1987 en un marco de creciente inflación e inestabilidad económica, por lo que se dividirá en dos partes; en la primera se expondrá brevemente el panorama de la economía mexicana en medio de la crisis de la década de 1980, y en un contexto global de liberalización económica. En la segunda parte se abordará el proceso político económico que permitió a los ex banqueros recuperar el sector financiero que perdieron con la nacionalización de la banca en 1982, suceso que perfiló a este grupo como único beneficiado del auge bursátil, en contraste con los pequeños ahorradores que probablemente se encontraban entre los lectores de los diarios *El Universal* y *Novedades*, y quienes pudieron entrar en 1987 a invertir a la BMV influenciados por información como la publicada en estos periódicos.

1.1 La banca nacionalizada y su parcial reprivatización

La economía mexicana ha registrado momentos importantes en su desarrollo, Enrique Cárdenas plantea tres grandes etapas de desempeño entre 1929 y principios del siglo XXI. En la primera, explica que México tuvo un desarrollo prolongado durante 50 años, desde la recuperación de la Gran Depresión hasta el estallido de la crisis de la deuda externa; en esta etapa la economía mexicana desarrolló su mercado interno con políticas proteccionistas que derivaron en la sustitución de importaciones. Este proceso de crecimiento comenzó a tener problemas a principios de la década de 1970 que no fueron atendidos, y que evidenciaron el desgaste del modelo económico del país y la necesidad de modificarlo en el contexto de expansión de la doctrina neoliberal a nivel mundial.⁸⁶

⁸⁵ Arroyo, *op. cit.*, p. 429.

⁸⁶ Enrique Cárdenas, “De la economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009”, en Sandra Kuntz (coord.), *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, México, Colegio de México, 2010, pp. 503-505.

La segunda etapa en la economía mexicana que propone Cárdenas corresponde con el periodo histórico a analizar en esta investigación. Esta etapa que comenzó en 1982 y terminó en 1988, se caracterizó por dar inicio a un conjunto de reformas económicas orientadas a eliminar barreras que no permitían la competitividad económica del país, mediante mecanismos de mercado y considerable disminución de la participación del Estado en la producción y en la construcción de infraestructura, para dejar esas áreas en manos privadas e incorporarse finalmente a la liberalización económica bajo el sexenio de Carlos Salinas de Gortari; todo esto, en medio de un severo estancamiento económico debido a la contracción derivada del pago de la deuda.⁸⁷

En este periodo, el gran endeudamiento externo que derivó del *boom* petrolero, redujo irreparablemente la capacidad del país de invertir y disminuyeron los niveles de consumo de la población; el gasto público aumentó considerablemente, todavía sin que hubiera conciencia plena del problema que había originado la crisis ni de las debilidades en la estructura económica. Enrique Cárdenas, y Gustavo Del Ángel sitúan el inicio de la crisis en México a finales de mayo de 1981, cuando el precio mundial del petróleo se redujo ligeramente, hecho que coincidió con el ciclo político que definiría al siguiente candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia y, por ende, al nuevo presidente de la República.⁸⁸

Por un lado, el auge petrolero parecía llegar a su fin y por otro, el secretario de Programación y Presupuesto Miguel de la Madrid, en su carrera a la candidatura por la presidencia, relajó los controles del gasto público, lo que alimentó el déficit fiscal a niveles nunca antes vistos. Sumado a esto se encontraban las profundas diferencias de opinión en el gabinete económico que con frecuencia llevaban a políticas contradictorias y dificultaban la toma de decisiones.⁸⁹ En ese ambiente el gasto público aumentó 25.7% en términos reales en 1981 y el déficit fiscal llegó a más del 14% del Producto Interno Bruto (PIB).⁹⁰ Los

⁸⁷ *Ibid.*, pp. 504, 533, 535, 544.

⁸⁸ Enrique Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana, de 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, pp. 675-680; Del Ángel, *op. cit.*, pp. 115-118.

⁸⁹ Cárdenas, “De la economía...” p. 526.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 527. La deuda pública externa se disparó a más de 91,000 millones de dólares, las reservas del Banco de México se agotaron, la fuga de capitales alcanzó entre 17,300 y 23,400 millones de dólares y la inflación se acercaba al 100%. Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 185; Manuel Gollás, “Breve relato de 50 años de política económica”, en Ilán Bezberg y Lorenzo Meyer, *Una historia contemporánea de México. Transformaciones y permanencias*, México, Océano, 2003, p. 229.

desequilibrios fundamentales en las finanzas públicas y en la cuenta corriente, combinados con la suspensión de los flujos de ahorro externo, devaluación y el deterioro de los términos de intercambio, marcaron el comienzo de un periodo de elevada inflación y creciente estancamiento económico.⁹¹

La presión continuó hasta que en febrero de 1982, el presidente José López Portillo tomó decisiones drásticas: devaluar el peso de 26.91 a 47 pesos por dólar; establecer un control de cambios; no pagar los depósitos en dólares sino en moneda nacional a un tipo de cambio fijo de 69.50 pesos por dólar. En septiembre del mismo año decretó la nacionalización de la banca⁹² y un nuevo control de cambios, en el que los depósitos en dólares en los bancos mexicanos se pagaron a 70 pesos por dólar, mientras que los deudores debían cubrir solo 50 pesos.⁹³ Este subsidio impidió el cierre masivo de empresas deudoras, pero costó el 4% del PIB en 1982, por lo que pronto se abandonó el control de cambios generalizado para dar lugar a diversos esquemas de política cambiaria.⁹⁴

Para Gustavo Del Ángel, las medidas tomadas por José López Portillo fueron una muestra del comportamiento autoritario propio del presidencialismo mexicano.⁹⁵ Cristina Puga, Enrique Cárdenas y Octavio Rodríguez Araujo consideran que fue un punto de inflexión entre el fin del nacionalismo revolucionario arraigado, y el comienzo de un régimen tecnocrático y neoliberal que comenzó con Miguel de la Madrid.⁹⁶ Sin embargo, Blanca Torres señala que los intentos de liberalizar la economía mexicana iniciaron desde la década de 1970, y desde entonces se apoyó gradualmente esta tendencia hasta conseguir en primera instancia la apertura comercial de México mediante la entrada al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) en 1986.⁹⁷

Arroyo puntualiza que historiográficamente, las acciones tomadas por López Portillo en los últimos días de su mandato, especialmente la nacionalización de la banca, se han

⁹¹ Aspe, *op. cit.*, p. 20; Arroyo, *ibid.*, p. 430; Sotelo, *op. cit.*, p. XII.

⁹² Cárdenas sugiere que el término correcto para llamar a este proceso es expropiación ya que, en efecto, posteriormente el gobierno indemnizó a los ex banqueros afectados por la nacionalización. *Ibid.*, pp. 528-529.

⁹³ Cárdenas, “De la economía...” pp. 527-528.

⁹⁴ Villegas, *op. cit.*, p. 21.

⁹⁵ Del Ángel, *La expropiación* ... p. 125.

⁹⁶ Octavio Rodríguez Araujo, “México, proceso y afianzamiento de un nuevo régimen político”, en *Andamios*, vol. 6, núm. 11, agosto, 2009, p. 206; Cristina Puga, *México, la modernización contradictoria*, México, Alambra mexicana, 1996, pp. 24-27; Cárdenas, “De la economía...” p. 529.

⁹⁷ María del Carmen Collado, “Autoritarismo en tiempos de crisis. Miguel de la Madrid 1982-1988”, en *Historia y Grafía*, núm. 37, julio-diciembre, 2011, p. 156.

interpretado generalmente como un acto autoritario que marcó el punto de transición entre un régimen estatista y otro tecnócrata, y expone que, de haber sido de esa manera, el nuevo gabinete de De la Madrid habría revertido esa decisión. Pero no fue así, por el contrario, éste justificó el proceso de expropiación y presionó al poder judicial para mantener los estatutos de dicha acción al mismo tiempo que se desarrollaba y organizaba a los bancos como institutos nacionales de crédito.⁹⁸

El autor argumenta que la nacionalización se trató de una forma peculiar de rescatar el sistema bancario sobre endeudado. Considera que, vista en el corto plazo, la acción fue poco clara y afectó a una parte importante de la oligarquía que se había fortalecido con el modelo de desarrollo estructuralista. Sin embargo, vista desde el largo plazo, fue una decisión que se enmarcó adecuadamente en un programa liberal de restructuración del financiamiento del desarrollo y ajustó el papel de los bancos para el nuevo modelo de crecimiento.⁹⁹

Desde la campaña presidencial de 1982, se debatió cuál debía ser la política económica a implementar ante el desgaste del Desarrollo estabilizador y de sus políticas económicas, centradas en la industrialización, la estabilidad en los precios, en la balanza de pagos y en el tipo de cambio fijo, que por años buscaron impulsar el crecimiento de la economía con medidas keynesianas, es decir, con una fuerte presencia del Estado en la economía.¹⁰⁰ Por un lado, se contemplaba la continuación del proyecto nacionalista de López Portillo que apostaba por mantener y profundizar el papel interventor del Estado, y, por otro lado, el proyecto neoliberal que compartía gran parte de su gabinete, basado en la capacidad reguladora del mercado e iniciativa de los capitales privados. Una vez destapado como el candidato del PRI, Miguel de la Madrid manifestó la necesidad de hacer modificaciones en la política económica mexicana.¹⁰¹

Al nuevo presidente le parecía desatinada la decisión de nacionalizar la banca, consideraba que no correspondía con las necesidades políticas de fortalecer al gobierno ni

⁹⁸ Arroyo, *op. cit.*, p. 547. Tello, *La nacionalización...* p. 26.

⁹⁹ Arroyo, *ibid.*, p. 548.

¹⁰⁰ Sotelo, *op. cit.*, p. XIX. Moreno Brid, *op. cit.*, p. 150. Juan Pablo Arroyo señala que, durante el Desarrollo estabilizador, la economía mexicana se condujo en el marco de la corriente internacional del Estado del Bienestar, sustentado en la demanda efectiva como punto central del proceso. De esta dinámica surgió un sector de clase media constituido por un grupo muy importante de empresarios, profesionales, trabajadores y empleados públicos, promovidos por un gobierno fuerte e interventor que era integrador del Estado, en el que la sociedad era un factor relevante en el proyecto común de búsqueda de bienestar, estabilidad económica y promoción del crecimiento. Arroyo, *op. cit.*, p. 430.

¹⁰¹ Collado, *op. cit.*, p. 150 y 162.

ayudaría a solucionar el problema de la fuga de capitales. Creía que López Portillo estaba mal influenciado por las opiniones de sus cercanos, a quienes consideraba poco capaces para dirigir la crítica situación del país. En sus memorias, publicadas en 2004, De la Madrid evoca la advertencia que dio a su antecesor, de que una vez en Los Pinos, convertiría a la banca en sociedades de capital mixto y actuaría con libertad en el ámbito financiero para llevar al país a la apertura económica.¹⁰²

El gobierno de Miguel de la Madrid puede dividirse en tres etapas de transición, correspondientes a los tres programas de política y estabilización diseñados y aplicados durante su sexenio. El primero fue el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) (1983-1986), con el que se inició la política de apertura comercial al mismo tiempo que se conservó parcialmente la rectoría del Estado, programa del que se hablará más adelante.¹⁰³ Las dificultades para solventar este programa y las limitaciones del control monetario usado para contener la inflación, obligaron al gobierno a pasar al Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) (1986-1987), que tuvo como objetivo recobrar la tasa de crecimiento y controlar la inflación, así como abatir el déficit presupuestal mediante los ingresos de la venta de empresas paraestatales. Finalmente, se introdujo el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) (1987-1988), con el que el gobierno se propuso consolidar el cambio estructural que permitiera la apertura económica.¹⁰⁴

Este proceso en la política económica mexicana se llevó a cabo en un entorno internacional marcado por el ascenso del neoliberalismo económico: Margaret Thatcher en Gran Bretaña, Ronald Reagan en Estados Unidos y las instituciones económicas mundiales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial.¹⁰⁵ Si bien el presidente no adoptó una política plenamente neoliberal desde el comienzo de su periodo, pero sí tomó medidas expresó la intención de lograr una apertura comercial gradual y selectiva, misma que estaba respaldada por la mayoría de su gabinete, que, en conjunto con De la Madrid, representó a una generación de políticos llamados tecnócratas.¹⁰⁶

¹⁰² Miguel de la Madrid Hurtado, *Cambio de rumbo, testimonio de una presidencia, 1982-1988*, México, FCE, 2004, p. 33.

¹⁰³ Manrique Campos, *op. cit.*, p. 15.

¹⁰⁴ *Ídem*; Salinas, *op. cit.*, p. 279.

¹⁰⁵ Escalante, *op. cit.* p. 131.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 151.

Este grupo de políticos se caracterizó por tener formación en universidades estadounidenses y estar familiarizado con el pensamiento económico neoclásico, que buscaba la disminución máxima de la participación del Estado en la economía. Confiaba en la autorregulación del mercado y la apertura sin trabas al libre flujo de bienes, servicios y de capitales en el ámbito global. Fue así como, en la medida en que utilizaron los espacios universitarios para enseñar y reclutar nuevos discípulos, los integrantes de este grupo contribuyeron a aumentar la cantidad de políticos que siguieron sus huellas; éstos reemplazaron a los políticos de corte tradicional y se convirtieron en los principales asesores e interlocutores del presidente.¹⁰⁷

Miguel de la Madrid se formó en el área financiera en la Universidad de Harvard y en México desempeñó cargos políticos hacendarios, por lo que conformó su gabinete con las personas más cercanas a él y con experiencia política dentro del mismo ámbito. La importancia de su equipo recayó en sus mecanismos de organización; otorgó sustento legal a la figura de gabinete especializado, como lo califica Rogelio Hernández Rodríguez, diferenciándose de los gabinetes anteriores al contar con una organización sectorizada al interior del gobierno para coordinar programáticamente a las distintas dependencias.¹⁰⁸

Durante su periodo quedaron instituidos cuatro gabinetes especializados: el económico, el agropecuario, el de salud y el de comercio exterior. El subgrupo de lo económico estaba compuesto por seis secretarías: Hacienda y Crédito Público (SHCP); Comercio y Fomento Industrial; Contraloría General de la Federación; Trabajo y Previsión Social; Energía, Minas e Industria Paraestatal y Programación y Presupuesto (SPP).¹⁰⁹

Aunque ésta última secretaría se creó en el sexenio de José López Portillo para equilibrar el poder de la SHCP e introducir una nueva concepción de la política económica en la que el gasto debía responder a la planeación del desarrollo y no, como había ocurrido hasta entonces, a las limitaciones del ingreso, a partir de 1982 la SPP comenzó una larga serie de transformaciones que condujeron principalmente al control de las tareas presupuestarias.

¹⁰⁷ Roderic Ai Camp, “El tecnócrata en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 45, núm. 2, abril-junio, 1983, p. 88.

¹⁰⁸ Rogelio Hernández Rodríguez, “Los hombres del presidente De la Madrid”, en *Foro Internacional*, vol. 28, núm. 109, julio-septiembre, 1987, consultado el 27 de marzo de 2021, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fiarticle/view/1110>, p. 35.

¹⁰⁹ Manuel Quijano Torres, “El gabinete en México”, en *Los gabinetes en México: 1821-2012*, t. III, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2012, p. 80.

Funciones que estaba destinada a desarrollar, como el manejo eficaz de los recursos en una época caracterizada por la escasez, fueron eliminadas de la dependencia,¹¹⁰ debido en gran parte a que en la conformación de la SPP en la administración de Miguel de la Madrid se concentraban los seguidores de los preceptos neoliberales.¹¹¹

Como secretario de Hacienda y Crédito Público De la Madrid nombró a Jesús Silva Herzog Flores, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien había desempeñado cargos en Banxico y en la SHCP. Tras su renuncia el 17 de junio de 1986, tomó posesión Gustavo Petriccioli, graduado de la Universidad de Yale, quien además de haber sido funcionario en Banxico y en la SHCP, fue presidente de la Comisión Nacional de Valores (CNV). Como secretario de Programación y Presupuesto nombró a Carlos Salinas de Gortari, egresado de Harvard, con experiencia en la SHCP.¹¹²

Blanca Torres señala que a medida que avanzaba la crisis de la deuda externa, se estimuló el cambio en las correlaciones de poder entre los funcionarios mexicanos. Las dependencias financieras adquirieron aún más peso, aunque por un tiempo las autoridades no incluyeron entre sus prioridades inmediatas la apertura comercial, ya que para aquellos que se encargaban de la SHCP y Banxico, la principal preocupación en los primeros años de gobierno fue la recuperación del equilibrio fiscal y externo.¹¹³

Sin embargo, dentro de las dependencias financieras no existía consenso sobre el equilibrio fiscal, con lo que surgió un grupo de funcionarios convencidos de la urgencia de una apertura más rápida, incluyendo la comercial, que encontraron aliados en la SPP, a cargo de Salinas de Gortari. Los “aperturistas radicales”, como los llama Torres, se fortalecieron con la entrada de Gustavo Petriccioli a la SHCP en 1986, quienes al ver que las medidas de estabilización convencional no daban los resultados esperados, aprovecharon para iniciar negociaciones con los representantes empresariales afectados por la nacionalización, sobre la forma y el ritmo de la apertura.¹¹⁴

¹¹⁰ Rogelio Hernández Rodríguez, “La administración al servicio de la política: La SPP”, Foro Internacional, vol. XXXIII, núm. 131, enero-marzo 1993, pp. 145-174.

¹¹¹ Isabelle Rousseau, *México: ¿Una revolución silenciosa? Élite gubernamentales y proyecto de modernización (1970-1995)*, Colegio de México, 2001, p. 168.

¹¹² *Ibid.*, p. 36.

¹¹³ Blanca Torres, “Actores no estatales y la apertura comercial”, en *Una historia contemporánea de México: Actores*, Océano, 2003, p. 209.

¹¹⁴ Blanca Torres pone énfasis en la presión ejercida por el gobierno de Estados Unidos para que México adoptara la apertura comercial desde los años setenta, misma que se rechazó en los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo. Una vez aumentada la vulnerabilidad de México frente a los actores extranjeros debido

El Consejo Coordinador Empresarial (CCE), organismo cúpula de los empresarios, aprovechó el descontento causado por la nacionalización bancaria para criticar al expresidente López Portillo por la intervención del Estado en la economía y atribuir a ello la crisis posterior,¹¹⁵ incluso se desarrollaron una serie de manifestaciones organizadas por líderes empresariales llamadas “México en la libertad”, que invocaban la importancia de respetar el estado de derecho y los valores de la propiedad privada.¹¹⁶ Ante ello, el presidente De la Madrid intentó controlar a los diferentes actores y grupos de presión y reconstruir la alianza con las élites, a través de un enfático desarrollo de los intermediarios financieros no bancarios y con la aplicación de medidas económicas neoliberales.¹¹⁷

Desde el anuncio del PIRE en su toma de protesta, De la Madrid se propuso reducir el gasto público para bajar la inflación, la privatización de empresas públicas, reducir los subsidios, conservar inversiones prioritarias, asegurar el pago puntual de la deuda pública, proteger el empleo, aumentar los ingresos fiscales, evitar el desequilibrio en la balanza de pagos y mantener la rectoría del Estado basada en una economía mixta, con lo que se consiguió un leve repunte de la confianza e inversión del extranjero.¹¹⁸

Las iniciativas del PIRE trajeron consigo una reducción sin precedentes en los déficit primario y operacional; sin embargo, el déficit total como parte del PIB permaneció en un nivel alto debido a la persistencia de la inflación.¹¹⁹ Con este programa se buscó el, y el soporte de los recursos fiscales en la plataforma petrolera, se acortaron de inmediato las políticas que se instrumentaron desde 1973 y que también fueron soportadas por los recursos

a la crisis de la deuda externa en los años ochenta, surgió una propuesta que devino en el primer préstamo de Banco Mundial a favor de México ligado a la modificación de la política comercial, con lo que se otorgaron créditos de desembolso rápido a cambio del compromiso mexicano de adopción de un programa de liberalización. Torres, *ibid.*, p. 208-209.

¹¹⁵ Durante la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976) la relación del gobierno con los empresarios fue especialmente tensa debido principalmente a la simpatía del gobierno mexicano con el de Salvador Allende en Chile y a la expropiación de tierras en el Valle del Yaqui, zona agrícola en Sonora. No obstante, la relación empeoró a raíz del intento de secuestro y asesinato del empresario regiomontano Eugenio García Sada el 17 de septiembre de 1973, a cargo de un comando de la organización guerrillera Liga Comunista 23 de septiembre. Este conjunto de sucesos fueron la primera gran coyuntura que dio pie a la posterior intervención directa de los empresarios en la política institucional y partidista. Anselmo Flores, “Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España”, en *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 3, 2003, p. 506.

¹¹⁶ Cárdenas, “De la economía...” p. 531.

¹¹⁷ Collado, *op. cit.*, p. 153.

¹¹⁸ Sergio Berumen, “Los sexenios económicos en México y su inmersión en la globalización”, en *Proyecciones*, núm. 7, agosto-septiembre, 2000, consultado el 17 de abril de 2021, http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html.

¹¹⁹ Aspe, *op. cit.*, p. 20; Arroyo, *ibid.*, p. 430.

petroleros, pero al mismo tiempo se rediseñaron las características del gobierno rector de la economía que inició poco a poco la privatización de los activos públicos ligados a la actividad productiva.¹²⁰

Para complementar la buena imagen que el gobierno de De la Madrid quería proyectar a la iniciativa privada,¹²¹ a través del Plan Nacional de Desarrollo de mayo de 1983, el presidente señaló que era prioridad del gobierno impulsar la actividad bursátil, pues consideraba que este sector estaba en rezago y para sustentarlo hubo dos razones de fondo.¹²² Por un lado, el aspecto económico: las autoridades se guiaron originalmente por la idea de que, en el corto plazo, el apoyo fundamental para la inversión podría garantizarse a través de la vía del mercado de valores.¹²³ Por otro, como adelanté antes, en el aspecto político el impulso a los intermediarios se ubicó dentro de una estrategia claramente encaminada a recobrar la voluntad y la confianza del sector privado que se perdieron con la nacionalización bancaria, particularmente en el segmento financiero que había sido el más afectado por esta medida y con el que no pudieron restablecerse por completo los vínculos sino hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.¹²⁴

Con el impulso a la actividad bursátil se modificó la legislación existente. Si bien la Ley del Mercado de Valores de 1974 favorecía la intermediación bursátil, en 1978 se había creado el Instituto para el Depósito de Valores, que constituía un freno a las prácticas especulativas de los intermediarios bursátiles; a él se trasladaban los valores negociados en el sistema, y con ello, el gobierno supervisaba la correcta operación de los movimientos en la Bolsa.¹²⁵

¹²⁰ *Ídem*; Arroyo, *ibid.*, p. 430, 459.

¹²¹ Cárdenas, *El largo curso...* p. 167.

¹²² Secretaría de Programación y Presupuesto, “Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988”, en *Diario Oficial de la Federación*, 31 de mayo de 1983, consultado el 17 de abril de 2021, http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4805999&fecha=31/05/1983.

¹²³ Carlos Acosta, “Las casas de bolsa, el emporio privado con patrocinio oficial. La pérdida de la banca se subsana con el mercado bursátil más próspero del mundo”, en *Revista Proceso*, núm. 545, 13 de abril de 1987, pp. 10-13; Cárdenas, “De la economía...” p. 530.

¹²⁴ Antes de la nacionalización bancaria, los empresarios actuaban como interlocutores del gobierno para asuntos económicos, reformas fiscales o planes de desarrollo, pero no se involucraban en política, al romperse los lazos y las reglas entre el gobierno y los empresarios, este grupo decidió entrar en la política de forma institucional. A partir de 1982 el Partido Acción Nacional (PAN) acogió a los empresarios y comenzó a representar con mayor fuerza los intereses de este grupo, aunque, como señalé antes, la participación de los empresarios en la política se puede observar desde 1973. Loaeza Tovar, *op. cit.*, p. 60; Cárdenas, “De la economía...” p. 530.

¹²⁵ Ejea, *op. cit.*, pp. 13, 84.

A partir de 1982, entre las ordenanzas del Instituto destacó la desvinculación entre la banca y los intermediarios financieros no bancarios, como las casas de bolsa; éstas no podían tener participación en la banca para evitar un conflicto de intereses, ya que la mayoría de las casas eran propiedad privada, por lo que existía el riesgo de que los empleados de éstas tuvieran libre injerencia y propiciaran desavenencias en un contexto de banca nacionalizada. Evidentemente, el cometido del instituto no cuadraba con la orientación privatizadora que mostraron las autoridades a lo largo del sexenio de De la Madrid, por lo que dejó de funcionar en 1986.¹²⁶

Contrariamente a los estatutos de la década de 1970, a lo largo de los años ochenta se impulsó la institucionalización de las casas de bolsa. Dentro de esa estrategia, el primer paso del presidente De la Madrid fue enviar una iniciativa de la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito días después de su toma de posesión.¹²⁷ Esta reforma se hizo oficial hasta el 14 de enero de 1985; en ella se abordaron diversos temas, pero el que más llama la atención es la oferta del 34% del capital de los bancos a los particulares, estipulada en el artículo 11 de dicha ley.¹²⁸

La exclusión del gobierno del sector bursátil se facilitó con la entrada de Gustavo Petriccioli a la SHCP en 1986, quien era hasta entonces el presidente de la CNV. A partir de ese momento, la comunicación entre los intermediarios bursátiles y las autoridades se hizo más fluida; tanto que, en su primer año de gestión, desde abril de 1986 hasta octubre de 1987, no hubo ajuste a la baja en el índice accionario y las casas de bolsa comenzaron a contar con mayor margen de maniobra,¹²⁹ por lo que adquirieron un papel fundamental en el intercambio de valores, convirtiéndose en una banca paralela.¹³⁰

La primera colocación de títulos bancarios, denominados Certificados de Apropiación Patrimonial (CAPS), tuvo lugar el 6 de febrero de 1987 y estuvo a cargo de los bancos más grandes del país: Banco Nacional de México (Banamex) y Bancomer.¹³¹ Con este proceso,

¹²⁶ *Ibid.*, p. 85; Acosta, “Las casas...”, p. 10.

¹²⁷ Reyes Córdova, *op. cit.*, p. 44.

¹²⁸ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Ley Reglamentaria...” *op. cit.*

¹²⁹ Reyes Córdova, *op. cit.*, p. 28.

¹³⁰ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Circular 10-82”, en Reforma a la Ley del Mercado de Valores, 13/12/85, consultado el 18 de mayo de 2021, <https://www.cnbv.gob.mx/Normatividad/CIRCULAR%2010-82.pdf>; Cárdenas, *Acciones y valores...* pp. 85, 90.

¹³¹ Arturo Ortiz Wadgyman, *El fracaso neoliberal en México (seis años de fondomonetarismo, 1982-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1988, p. 94; Carlos Acosta, “Las acciones de los bancos, vendidas; fueron negociadas por casas de bolsa”, en *Revista Proceso*, núm. 536, 9 de febrero de 1987, pp. 29-31.

la SHCP señaló que se daría cumplimiento al compromiso contraído por el presidente De la Madrid en su toma de posesión, donde anunció que el Ejecutivo a su cargo buscaría nuevas e imaginativas fórmulas para que los ahorradores, los acreditados y la sociedad en general, tuvieran una participación adecuada en la orientación e inclusive en el patrimonio de las instituciones de crédito.¹³²

Sin embargo, a las casas de bolsa sólo tenían acceso los poseedores de grandes cantidades de ahorro porque el monto mínimo para invertir oscilaba entre los 3 y 5 millones de pesos.¹³³ A los ahorradores que intentaban operar con un millón de pesos o menos se les canalizaba a una sociedad de inversión, instituciones administradas por casas de bolsa enfocadas a introducir en el mercado de valores a pequeños y medianos inversionistas que no contaban con un capital elevado para invertir de manera independiente, y que ofrecían al inversionista la posibilidad de contar con una inversión diversificada y profesionalmente administrada.¹³⁴

Las inversiones realizadas a través de dichas sociedades se proyectaban a mediano y largo plazo; sin embargo, también ofrecían pronta liquidez, ya que los participantes podían vender sus acciones prácticamente cuando lo desearan. Había sociedades de inversión común y de capitales. Las sociedades de inversión común operaban bajo dos modelos: de renta fija o renta variable. En el modelo de renta fija, la cartera de inversión estaba compuesta por instrumentos de corto plazo con rendimiento nominal preestablecido, como los Cetes¹³⁵ y otros instrumentos bancarios. Por otra parte, el modelo de renta variable tenía la mayor parte de sus activos en forma de acciones de empresas cotizadas en la BMV. Este segundo tipo de inversión buscaba la apreciación del capital (plusvalía) a través de plazos largos y riesgos mayores, ya que el precio de las acciones y su rendimiento experimentaban un alza o una baja de acuerdo a las condiciones que imperaban en el mercado.¹³⁶

¹³² Ejea, *op. cit.*, pp. 88-89.

¹³³ *Ibid.*, p. 90-91. El promedio de inversión por cada cuenta en 1986 fue de 24.9 millones de pesos. Fernando Ortega Pizarro, “Los empresarios esperan un sucesor que trabaje para ellos”, en *Revista Proceso*, núm. 537, 16 de febrero de 1987, pp. 14-17.

¹³⁴ Villegas, *op. cit.*, p. 200; Castañeda, *op. cit.*, p. 988.

¹³⁵ Los Certificados de la Tesorería de la Federación son pagarés para recaudar fondos de un cierto plazo, que generan rendimientos a quienes invierten en ellos. Son el instrumento de deuda bursátil más antiguo emitido por el gobierno federal, se emitieron por primera vez en enero de 1978. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Certificados de la Tesorería de la Federación”, Banco de México, junio de 1999, p. 1-7.

¹³⁶ Levine, *op. cit.*, p. 698; Castañeda, *op. cit.*, p. 984.

Las sociedades de inversión de capitales operaban con valores y documentos emitidos por empresas que requerían recursos a largo plazo, destinados a financiar la inversión productiva. Este tipo de sociedades de inversión tenían mayor riesgo que las sociedades de inversión común de renta variable o las de instrumentos de deuda, pero la probabilidad de obtener mejores ganancias era más alta. Los rendimientos de este tipo de inversiones se observaban en un lapso de tres años o más, por lo que era indispensable que el ahorrador se mantuviera al tanto de los movimientos de la sociedad de inversión, a través de la operadora, distribuidora, emisora o administradora de su ahorro.¹³⁷

Guillermo Ejea menciona que antes de que los CAPS se ofertaran en el mercado de valores en febrero de 1987, éstos ya estaban vendidos casi en su totalidad, sobre todo porque para su adquisición tuvieron preferencia los empleados de los bancos emisores, las casas de bolsa y las empresas filiales de dichos bancos. Las operaciones bursátiles y la demanda de los títulos de la banca nacionalizada, rebasaron con creces las expectativas creadas semanas antes de la aparición de los títulos bancarios en el mercado.¹³⁸

La acelerada venta de capital a principios de 1987 llamó la atención de los ahorradores que no habían participado en esas operaciones. La expectativa sobre los títulos ofertados en la Bolsa y las posibles ganancias futuras, se incrementaron a lo largo de las siguientes semanas y meses. Con ello, el suceso de febrero fue de los primeros en marcar el auge bursátil, reflejado en el IPC, que se desarrolló a lo largo del año y que terminó con la caída de la BMV el 19 de octubre de 1987.¹³⁹ En el siguiente apartado se abordará el proceso de capitalización del sector financiero, fundamental para la comprensión de dicho auge.

1.2 El auge bursátil de 1987

Históricamente las empresas en México han considerado mejor opción la inversión en activos fijos como inmuebles, terrenos, automóviles, etcétera, o han optado por el tipo de ahorro tradicional a través de la banca. Sin embargo, de diciembre de 1980 a octubre de 1986 los instrumentos no bancarios, es decir, los instrumentos bursátiles, pasaron de representar el 4%, a más del 20% del ahorro nacional distribuido en CAPS, obligaciones subordinadas

¹³⁷ Hernández Pérez, *op. cit.*, p. 32-38.

¹³⁸ Ejea, *op. cit.*, p. 93-95.

¹³⁹ Ortiz Wadgyar, *op. cit.*, p. 40-47.

convertibles,¹⁴⁰ certificados de participación inmobiliaria (CEPAIN), bonos de desarrollo y certificados de plata.¹⁴¹

Este desplazamiento en el ahorro se aceleró en 1982, con un sexenio nuevo que recibía en herencia el deterioro de la actividad económica y del desempleo creciente. México entró en un círculo vicioso que retroalimentaba la inflación y la demanda salarial con afectaciones sobre el peso; el gobierno se vio en la necesidad de devaluar la moneda nacional, pero generó problemas más serios en la balanza de pagos que desembocaban en mayor inflación. Junto a este círculo vicioso las tasas de interés nominales tendían a aumentar para evitar tasas reales de interés negativas, lo que a su vez encarecía el servicio de la deuda externa.¹⁴² El aumento de casi 500% en el costo financiero externo de las empresas las acercó a la quiebra y provocó la caída de la actividad industrial desde el segundo semestre de 1982. La gráfica 1 muestra la evolución general de la inflación para el periodo de 1972 a 1986.

Bajo este panorama inflacionario, principalmente durante 1983, el país no ofrecía condiciones favorables al sector productivo, por lo que la actividad de las empresas se redujo considerablemente durante ese año (gráfica 2). Frente a ello, los encargados de las finanzas empresariales buscaron opciones de inversión más remunerables; algunas empresas optaron por invertir una fracción de su producto de ventas en activos financieros. Como resultado se creó un nuevo núcleo de propietarios de casas de bolsa no bancarias que también tenían participación en el sector productivo.¹⁴³

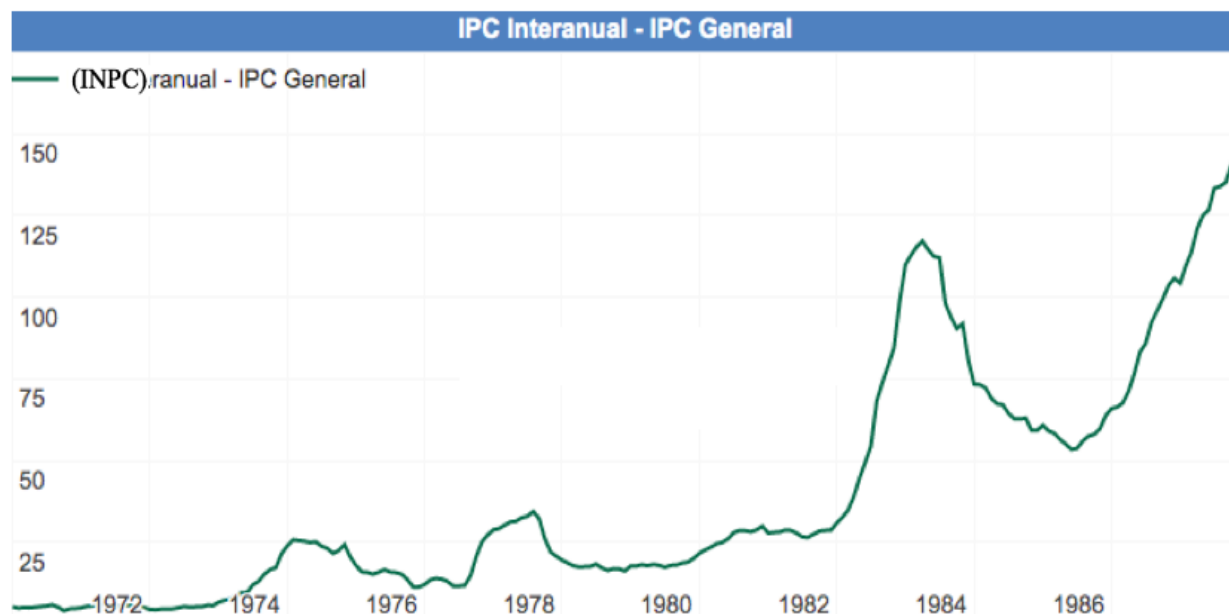
¹⁴⁰ Este instrumento de inversión se caracteriza por ser altamente flexible, está sujeto a conversiones voluntarias u obligatorias incluso antes de su vencimiento y contempla múltiples contingencias que pueden afectar su cobro de intereses también. Es un instrumento adaptable propio de un entorno altamente inestable como lo era la economía mexicana de la década de 1980. Secretaría de Gobernación, “Disposiciones de carácter general que establecen el régimen de inversión al que deberán sujetarse las sociedades de inversión especializadas de fondos para el retiro”, en *Diario Oficial de la Federación*, 1 de octubre de 2013, Artículo 11, consultado el 2 de marzo de 2022, <http://dof.gob.mx/notadetalle.php?codigo=5315886&fecha=01/10/2013>.

¹⁴¹ Carlos Morera Camacho, *El capital financiero en México y la globalización. Límites y contradicciones*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Ediciones Era, 1998, p. 116.

¹⁴² Cárdenas, “De la economía...” p. 542-544.

¹⁴³ Castañeda, *op. cit.*, p. 996.

Gráfica 1. Índice Nacional de Precios al Consumidor*



* Anteriormente, el índice que daba seguimiento a la inflación se llamaba Índice de Precios al Consumidor (IPC) y para distinguirse del Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) de la BMV, cambió de nombre a Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Este índice mide la evolución de los precios de una canasta representativa de bienes y servicios que consume la población residente en México.

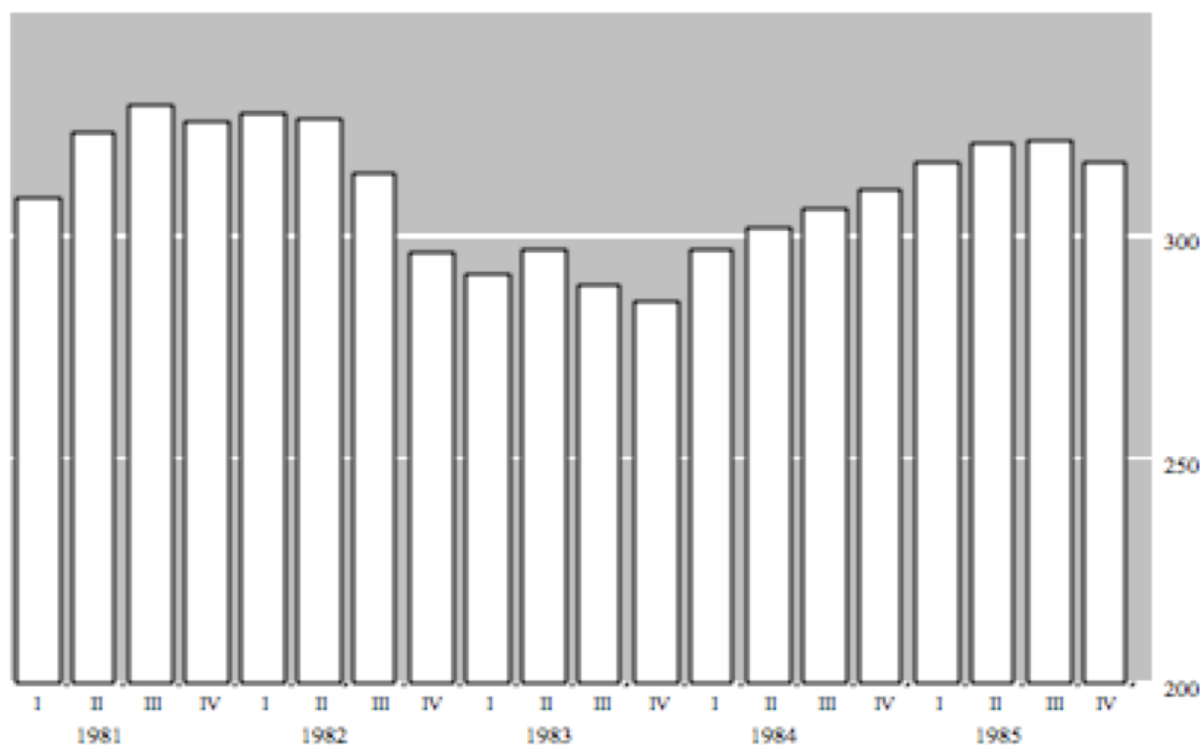
Fuente: Banco de México, *Informe Anual 1987*, p. 59.

Para 1986 había una gran cantidad de casas de bolsa relevantes como Probursa, Prime, Interacciones, Fomento de Valores, Casa de Bolsa Madero, Cremi, Valores Finamex, Grupo Bursátil Mexicano, Invermexico y Arka. Sin embargo, del conjunto de las casas de bolsa privatizadas y no bancarias, cuatro encabezaron el proceso de crecimiento bursátil de 1983 a 1987: Operadora de Bolsa, Inbursa, Accival e Inversa, esta última reagrupada a partir del núcleo de los grandes accionistas de Banamex.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Morera, *op. cit.*, p. 138; Carlos Acosta reportó en la *Revista Proceso* que, contra la mínima presencia que tenían las casas de bolsa en 1982, en 1987 sumaban un total de 120 oficinas con 26 matrices distribuidas en toda la República. En ese último año, las casas de bolsa operaron poco más del 30% de todo el ahorro público, mientras que cuatro años antes administraban por mucho el 8%. Acosta, "Las casas..." p. 10-13.

Gráfica 2. Producto Interno Bruto de las Actividades Industriales

Miles de millones de pesos a precios de 1970 en cifras anualizadas



Fuente: Banco de México, *Informe Anual 1985*, p. 47.

Banamex, Bancomer y algunos grupos como VISA, Alfa, Celulosa de Chihuahua, Peñoles y Vitro, que eran dueños en el sistema financiero (Serfin, Comermex, Cremi, Banpaís, etc), adquirieron casas de bolsa que no pertenecían originalmente a sus grupos. Tal fue el caso de VISA, que en su evolución adquirió Acciones Bursátiles (Somex), casa de bolsa que perteneció al Estado hasta su privatización en junio de 1987.¹⁴⁵ La mayoría de los dueños de casas de bolsa eran también dueños o principales accionistas de importantes empresas.

Las casas de bolsa se adjudicaron los grupos diversificados de los estratos de mayor centralización: manufacturero, minero y comercial. Esta concurrencia se caracterizó por

¹⁴⁵ Leopoldo Álvarez Luna, “Los petrobonos incrementaron sus precios en casi todas sus series”, en *Novedades*, 24 de junio de 1987, p. B2.

formar asociaciones entre el capital financiero y el productivo.¹⁴⁶ Los casos de mayor concentración patrimonial fueron los de Inbursa y Accival, quienes a partir del núcleo bursátil se posesionaron del 45.5% de los grupos productivos del país y del total de este porcentaje, el 60% correspondía a Inbursa, mientras que Accival tenía el 95% de las tiendas departamentales París Londres, en ambos casos con la posesión de las acciones definitivas, tal como ocurría en países en donde el capital productivo le dio origen al capital financiero.¹⁴⁷

Otros accionistas cuyo núcleo era el industrial que adquirieron casas de bolsa fueron Antonio del Valle Ruiz, dueño de la Compañía Industrial Orizaba que compró 45.3% de Valores Bancrecer, posteriormente llamada Prime; Lorenzo Servitje, dueño del Grupo Bimbo, que adquirió junto con Carlos Abedrop el 47% de la Casa de Bolsa del Atlántico (Fimsa); Isidoro Rodríguez Ruiz y José Oseguera Murguía, dueños de Holding Fiasa, junto con Roberto Alcántara Rojas, adquirieron Técnica Bursátil, que después se llamó Casa de Bolsa Mexival; Carlos Hank González y Carlos Hank Rohn, propietarios de industrias Campos Hermanos, por medio de Sociedad Industrial Hermes, adquirieron la Casa de Bolsa Interacciones.¹⁴⁸

No había casa de bolsa que en su consejo de administración no tuviera accionistas de empresas grandes que cotizaban en la Bolsa. Esta recomposición oligárquica se caracterizó por conjugar la permanencia y reagrupación de un sector fundamental de sus anteriores miembros, con la incorporación de nuevos agentes de origen financiero no bancario e industrial, en el que los núcleos originales de grandes accionistas de empresas permanecieron, y aquellos que en el periodo anterior no formaban parte del eje bancario financiero, pasaron a sumarse al nuevo núcleo integrado a partir de las casas de bolsa, muchos de ellos como inversionistas y gestores.¹⁴⁹

Juan Pablo Arroyo señala que como parte de la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal, en este periodo la expansión del sector servicios, en especial los financieros, permitió la integración en el dominio de la actividad económica de un grupo de grandes

¹⁴⁶ Dieck, *op. cit.*, p. 320.

¹⁴⁷ Morera, *op. cit.*, p. 138; Acosta, “Las casas...” p. 12.

¹⁴⁸ Carlos Acosta, “Los clientes pequeños son los peces chicos. La propiedad simultánea y casas de bolsa, fuentes de productivos manejos”, en *Revista Proceso*, núm. 550, 18 de mayo de 1987, p. 6-9; Morera, *op. cit.*, p. 133.

¹⁴⁹ Acosta, *ibíd.*, p. 7; Morera, *op. cit.*, p. 134.

empresas y consorcios que cotizaban en el mercado de valores.¹⁵⁰ El 78.3% de las grandes propiedades familiares financieras fueron conservadas, mientras que el 17.4% pasó a otras manos privadas y 4.3% volvió al Estado en la forma de propiedad minoritaria; el impulso que recibieron los grupos privados mediante el apoyo estatal y el mercado bursátil, multiplicó la presencia de aquellos en la intermediación financiera,¹⁵¹ lo que correspondía con una modificación en la estructura productiva característica del neoliberalismo.¹⁵² El nuevo papel del mercado bursátil, a su vez, permitió a los viejos y nuevos grupos de control realizar inversiones financieras de renta fija y renta variable y comenzar a especular en gran escala con el mercado de capitales.¹⁵³

El proceso de debilitamiento estructural del poder estatal y fortalecimiento de estos grupos privados, se dio gracias al hecho de que éstos se convirtieron de deudores en acreedores, lo cual les permitió incrementar su preponderancia económica real y concentrar su riqueza en lo personal. Mediante la privatización de las casas de bolsa y la operación de las que ya tenían previamente, lograron promover la recomposición del nuevo poder económico y de la nueva estructura de los grupos de capital financiero privados, que marcaron el inicio de la nueva integración multi-empresarial de valorización de grupos con una acentuada estructura oligopólica.¹⁵⁴

De esta manera, la integración empresarial al ámbito financiero se dio con los mismos vicios presentes desde el Porfiriato: un mercado especulativo, en el que las casas de bolsa y los empresarios utilizaban a la propia banca y los recursos del gobierno federal para apropiarse de fondos ajenos, con los que mantenían sus empresas, absorbían otras y creaban más.¹⁵⁵ Entre los vicios en las dinámicas de las casas de bolsa, se encontraban las cuentas personales que los operadores tenían en las casas que representaban o en otras, por lo que muchas veces dieron preferencia a los movimientos que a ellos y a sus casas de bolsa mejor les convenían.¹⁵⁶

¹⁵⁰ Arroyo, *op. cit.*, p. 429.

¹⁵¹ Ortiz Wadgymar, *op. cit.*, p. 94-95; Morera, *op. cit.*, p. 134-135; Carlos Acosta, "Las principales casas de bolsa, sus utilidades y miembros", *Revista Proceso*, núm. 545, 13 de abril de 1987, p. 12.

¹⁵² Arroyo, *ibid.*, p. 429.

¹⁵³ Morera, *ibid.*, p. 134-135.

¹⁵⁴ Castañeda, *op. cit.*, pp. 983-984; Morera, *ibid.*, p. 139; Acosta, *ibid.*, p. 12.

¹⁵⁵ Moreno Lázaro, *op. cit.*, p. 99.

¹⁵⁶ Acosta, "Los clientes pequeños..." p. 6-9; Morera, *op. cit.*, p. 133.

La decisión de dirigir la banca nacionalizada bajo los criterios de rentabilidad privada, (altas tasas de interés, disciplina fiscal, privatización y extranjerización),¹⁵⁷ dio lugar a la financiarización económica, entendida como la tendencia a obtener ganancia de la especulación desde la actividad productiva.¹⁵⁸ Gonzalo Castañeda y Ramón Sánchez Tabarés coinciden en que el favorecimiento del auge en los mercados financieros por parte del gobierno mexicano alentó la especulación en detrimento de la inversión real,¹⁵⁹ en un escenario donde los deseos de optimismo eran mayores que los signos de mejora que la economía real mostraba.¹⁶⁰

El sector financiero y en particular las casas de bolsa crecieron más rápidamente que el índice global de la actividad económica, las ganancias de estos intermediarios financieros crecieron en términos reales 57.35% en 1986 y 67.9% en los primeros ocho meses de 1987. Un dato interesante fue el incremento de 2,292.8% en las utilidades netas de las empresas que cotizaron en la BMV para el año que terminaba en septiembre de 1987, donde el crecimiento de las utilidades fue 16.4 veces mayor que el crecimiento de las ventas.¹⁶¹

El crecimiento en las utilidades de las empresas se debió a las maniobras financieras de sus contadores y no a su papel productivo. En el afán de fortalecer al sector financiero mediante el mercado de valores, el gobierno de De la Madrid disminuyó las tasas de rendimiento de los Cetes, Petrobonos y del resto de los instrumentos bancarios, lo que volvió aún menos atractiva la renta fija ante los títulos de renta variable que ofrecían ganancias exorbitantes, entre los que se encontraban las acciones de las empresas que incrementaron sus utilidades desproporcionadamente.¹⁶²

Otro hecho que tuvo que ver con el desplazamiento de los ahorros al mercado de valores fue la cuadruplicación del valor de los CAPS unas semanas después de ser ofertados públicamente, evidentemente apuntalada por el Estado. En resumen, se observó una abierta postura gubernamental de compensar a los ex banqueros por la expropiación de 1982.¹⁶³ A la élite financiera ya no le interesaba una banca con altos costos de administración frente a

¹⁵⁷ Huerta González, *op. cit.*, p. 28.

¹⁵⁸ Guillén, *op. cit.*, pp. 189-192.

¹⁵⁹ Castañeda, *op. cit.*, pp. 981, 995.

¹⁶⁰ Sánchez Tabarés, *op. cit.*, pp. 687-697; Ejea, *op. cit.*, p. 90; Acosta, "Las casas..." p. 10-11.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 212-213.

¹⁶² Ortiz Wadygmar, *op. cit.*, p. 93.

¹⁶³ Cárdenas, *Acciones y valores...* p. 72

las escasas posibilidades de maniobra, por lo que se concentró en consolidar su poder en las casas de bolsa.¹⁶⁴

A inicios de 1987, el IPC había logrado un incremento de 320.7% respecto a diciembre de 1985; mientras que el capital contable de las casas de bolsa sumaba en 1985 cerca de 3,000 millones de pesos y en los primeros días de octubre de 1987 alcanzó un incremento cercano a 730%.¹⁶⁵ De acuerdo con Paul Samuelson, el indicador bursátil revela el estado de la economía: si la bolsa está en alza, es porque la situación económica es sana, fuerte y en crecimiento, si el indicador bursátil cae, se implica lo contrario.¹⁶⁶ Es decir, con una economía en expansión, cuando la rentabilidad de las empresas es elevada, hay expectativas de que siga en aumento, por lo que las acciones en la Bolsa se hacen atractivas para los inversionistas. Lo contrario a lo que ocurriría en una economía contraída como la mexicana de los años ochenta.¹⁶⁷

La trayectoria de la BMV en 1987 rompía con las normas del esquema anterior pues de diciembre de 1982 a octubre de 1987 el IPC se incrementó 2,500% en términos reales, lo que representó en promedio una ganancia mensual cercana a 15%; mientras que, en el mismo periodo, la economía real reportó una tasa promedio de crecimiento de 0.15%.¹⁶⁸ La economía se deterioraba gravemente cada año, en 1986 el PIB cayó casi 4% respecto a 1985, por lo que era incongruente el repunte espectacular de la Bolsa en un marco de elevada inflación, desempleo cada vez mayor y falta generalizada de confianza en el futuro de la economía nacional.¹⁶⁹

El alza ininterrumpida de los valores bursátiles era un fenómeno especulativo al que contribuía el gobierno, contrariamente a lo dicho por funcionarios de Hacienda, quienes lo atribuyeron en los primeros meses del año a la confianza del público en que las finanzas estaban más saneadas que nunca. No obstante, una de las principales razones del crecimiento

¹⁶⁴ Wadygmar, *op. cit.*, p. 94.

¹⁶⁵ Carlos Fernández Vega, “A casi dos décadas del *crack*, la Bolsa cayó 5.8%”, en *La Jornada*, 28 de febrero de 2007, consultado el 26 de marzo de 2021, <https://jornada.com.mx/2007/02/28/index.php?section=economia&article=026oeco>.

¹⁶⁶ Paul Samuelson, *Economía con aplicaciones a Latinoamérica*, 19ª edición, México, McGraw Hill, 2010, p. 393-401.

¹⁶⁷ Eugenia Correa, “México, crisis económica y financiera”, en *Ola financiera*, vol 3, núm. 6, mayo-agosto, 2010, consultado el 26 de marzo de 2021, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/23089>, pp. 86-107.

¹⁶⁸ Fernández Vega, *op. cit.*, p. 398.

¹⁶⁹ Correa, *op. cit.*, p. 10.

bursátil fue la especulación con el precio de las acciones y el fortalecimiento del sector financiero a través de las casas de bolsa.¹⁷⁰

Guillermo Ejea argumenta que la existencia de liquidez en la economía mexicana, los rendimientos reales en la BMV, y el crecimiento de los activos internacionales del Banco de México proyectaron la imagen de recuperación económica que incentivó al alza del mercado de valores. Sin embargo, había factores que dejaban claro que la recuperación no tenía bases sólidas, por ejemplo, la creciente inflación, las reservas internacionales, el tipo de cambio y la tendencia del mercado de valores a nivel mundial que era desproporcional a la observada en México como explicaré más adelante.¹⁷¹

Como parte de las maniobras para obtener la inversión que, debido a la crisis, México no podía sostener con capital extranjero, a partir del 30 de marzo de 1987 las casas de bolsa decidieron cambiar su política de apertura de cuentas y reducir el monto mínimo de ingreso a 500,000 pesos.¹⁷² De acuerdo con estadísticas del ENIGH, los hogares ubicados a partir del decil VI ya contaban capacidad de ahorro. Al decil VI le tomaba en promedio, 8 meses de ahorro poder entrar a invertir a la BMV, mientras que al decil 7 poco más de 2 meses y del decil 8 en adelante, menos de un mes de ahorro, lo que quiere decir que la posibilidad de invertir en la Bolsa era relativamente accesible para casi la mitad de la población de la Ciudad de México.¹⁷³ Así mismo, el salario mínimo en México, del 1 de abril al 30 de junio de 1987 fue de 99,443.7 pesos diarios, lo que implicó que con el ahorro equivalente a 5 meses de trabajo, una persona promedio podía convertirse en inversionista en la BMV.¹⁷⁴

De acuerdo con el presidente de la BMV y la Asociación Nacional de Casas de Bolsa, Manuel Somoza Alonso, con esa medida se pretendía triplicar el número de inversionistas en el mercado de valores en un solo año, elevarlo de 200 mil a 750 mil.¹⁷⁵ Genoveva Flores

¹⁷⁰ Francisco Fe Álvarez, “La especulación como saqueo: los CAPS”, *Revista Proceso*, núm. 555, 22 de junio de 1987, p. 32-33.

¹⁷¹ Ejea, *op. cit.*, pp. 96-97.

¹⁷² Cortés, *op. cit.*, “Cuentas...”.

¹⁷³ Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, *ENIGH 89, Resultados para el área metropolitana de la Ciudad de México y Nacionales*, p. 5-23.

¹⁷⁴ Debido a los aumentos en el salario mínimo a lo largo de 1987, esta cifra fue cada vez más accesible para los asalariados. Del 1 de junio al 30 de septiembre, el salario mensual fue de 122,402.4 pesos y a partir del 1 de octubre del mismo año, el salario mínimo llegó a los 153,058.5 pesos. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, “Salarios mínimos”, *Comisión Nacional de los Salarios Mínimos*, consultado el 29 de marzo de 2021, <http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario-mínimo/sal-min-gral-prom.pdf>.

¹⁷⁵ Cortés, *op. cit.*, “Cuentas...”, p. 1.

Quintero señala que esta decisión derivó de la imprudencia de los dirigentes en la cúpula financiera, defensores del libre mercado, con lo que se consiguió la venta desmesurada de acciones que contribuyó a la burbuja especulativa.¹⁷⁶ Por su parte, Gustavo Del Ángel explica que la apertura de cuentas con montos pequeños permitida por la autoridad regulatoria, puso en riesgo a las personas físicas que comenzaron a manejar un ahorro patrimonial en la Bolsa.¹⁷⁷

Con la modificación en los requerimientos de la apertura de cuentas en las casas de bolsa, se permitió la entrada a la BMV de estos pequeños ahorradores llamados “bisoños” a través de las sociedades de inversión, quienes ilusionados por el auge bursátil, las ganancias fáciles y espectaculares, apostaron sus pocos excedentes y su patrimonio, aun cuando los indicadores reflejaban una economía cada vez más en picada.¹⁷⁸ Hasta ese momento el mercado accionario no era una opción para los pequeños ahorradores ya que era de uso dominante de los apoderados financieros,¹⁷⁹ aunque había comenzado a popularizarse a raíz de la devaluación del peso en 1976 cuando el pequeño y el mediano ahorrador comenzaron a buscar otro tipo de alternativas para incrementar sus ingresos, como las divisas y el mercado de valores.¹⁸⁰

El perfil de estos inversionistas era el de personas con pocos o nulos estudios sobre el comportamiento bursátil. Para entrar solo se necesitaba un ambiente colectivo deseoso de ganar y optimista del futuro, que la publicidad en medios de comunicación consolidó a través del efecto demostración de los que ya habían ganado, con lo que se creó el escenario más adecuado para impulsar su participación en el súper auge bursátil de 1987.¹⁸¹ Flores Quintero señala que en ese momento no había regulación que requiriera transparencia de los estados financieros de las empresas que cotizaban en la Bolsa, por lo que era común que los precios de las acciones de algunas empresas no reflejaran su situación financiera.¹⁸²

¹⁷⁶ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 218.

¹⁷⁷ Del Ángel, *op. cit.*, p. 185.

¹⁷⁸ Castañeda, *op. cit.*, p. 988.

¹⁷⁹ Maricarmen Cortés, “Cuentas de 500,000 pesos: ¿populismo bursátil?”, en *El Universal*, 13 de marzo de 1987, p. 1.

¹⁸⁰ Arana Rico, *op. cit.*, p. 11-14.

¹⁸¹ Ejea, *op. cit.*, p. 92.

¹⁸² Por ejemplo, una empresa con alto coeficiente de endeudamiento, podía cotizar acciones en la Bolsa a precios demasiado elevados sin necesidad de que el inversionista tuviera conocimiento de ello. Flores Quintero, *op. cit.*, p. 221.

Los clientes nuevos y sin experiencia se vieron sumamente desfavorecidos, pues desconocían cómo operaban las casas de bolsa, la situación integral de las empresas que cotizaban en la Bolsa, el comportamiento del mercado de valores y las razones de sus alzas y sus bajas; desconocían también de portafolios de inversión y de los momentos idóneos para vender tal o cual papel. Al no tener otra opción, el cliente dejaba su dinero en manos de quien “sí sabía”, incluso no notaba los movimientos que se habían hecho en su cartera; no podía comprobar si se habían realizado cabalmente los movimientos que había pedido y, por lo tanto, también le era complicado hacer reclamaciones.¹⁸³

Además, el agente de la casa de bolsa no siempre consentía que el cliente le ordenara hacer una operación, por lo general se hacía la que el agente recomendaba; si fallaba, tenía sobradas explicaciones para justificarse, pero de cualquier forma obtenía su comisión. Otra anomalía que afectaba al pequeño nuevo ahorrador era la frecuente triangulación de las operaciones en el piso de remates, mediante la cual algunos agentes de casas de bolsa vendían más barato a algunos de sus colegas, quienes después hacían comprar más caros los mismos títulos a su clientela.¹⁸⁴

El IPC se incrementó 125.3% en los primeros meses de 1987. Sin embargo, este dato poco decía al grueso de la población, que apenas se reponía del aumento del precio en la gasolina y en el pan en medio de un incremento en la inflación de 130%.¹⁸⁵ El repunte espectacular de la Bolsa podía implicar ganancias para la clase media alta principalmente, que tenía el privilegio de poseer el ahorro suficiente e invertirlo en el mercado de valores a inicios de 1987, y para quienes estaban inmersos en la dinámica de la compraventa de acciones desde años anteriores recaudaron ganancias más significativas. Por ejemplo, los ahorradores que compraron acciones de “Grupo Continental” (Contal), controladora de empresas que operaban en áreas diversificadas, principalmente embotelladoras de Coca-Cola, tuvieron ganancias en esos meses de hasta 462.5%.¹⁸⁶

¹⁸³ Castañeda, *op. cit.*, pp. 983-984.

¹⁸⁴ *Ídem.*

¹⁸⁵ Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Indicadores Macroeconómicos, 1980-2003, LIX Legislatura, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2003, consultado el 16 de junio de 2022, cefp.gob.mx/intr./edocumentos/pdf/cefp/cefp030203.pdf, pp. 14-15.

¹⁸⁶ Carlos Acosta, “La Bolsa en auge; baja el costo del dinero, suben bolillo y transporte”, en *Revista Proceso*, núm. 546, 20 de abril de 1987, p. 26-27.

Para una persona promedio sin conocimientos básicos sobre economía financiera y bursátil, el mercado de valores era un término que hasta cierto punto se vinculaba con la idea de participar en un casino.¹⁸⁷ Esta percepción se acompañó en 1987 de un mercado bursátil cuyas acciones en ese momento se valuaban a un precio demasiado alto, por lo que el alza se agudizó y provocó una experiencia impresionante principalmente en los lectores de las columnas financieras. Si un inversionista había comprado 10 millones de pesos (suma que en el mercado accionario se consideraba morralla) en acciones de Contal, y las había vendido a finales de abril de 1987, su inversión se había transformado en 56 millones 250,000 pesos.¹⁸⁸

De acuerdo con diversos estudiosos, los periódicos solo se limitaban a exaltar las ganancias de algunos instrumentos de manera general, pero no hablaron de la inversión necesaria para adquirir las acciones de las más importantes empresas y, sobre todo, de que esos ejercicios eran reflejo de años previos de permanencia en el mercado de valores. Por el contrario, en los periódicos solo se mostraban ejemplos de inversores que habían adquirido ganancias de la compra y venta de acciones en un par de meses, equivalentes a un año de rendimientos.¹⁸⁹

En conjunto, estos factores hicieron que la situación del mercado de valores se tornara explosiva y que cualquier acontecimiento adverso pudiera detonar un derrumbe. Dos hechos hicieron patente la sensibilidad del mercado bursátil. Uno fue el informe presidencial de Miguel de la Madrid, en septiembre de 1987, donde expuso que el incremento de los intermediarios financieros no bancarios durante el último año era muestra del avance logrado en la consolidación del sistema financiero nacional, y que las reservas internacionales del

¹⁸⁷ Reyes Córdova, *op. cit.*, p.33.

¹⁸⁸ Morera, *op. cit.*, p. 139.

¹⁸⁹ Acosta, “Los clientes pequeños...” pp. 6-9; Morera, *ibíd.*, p. 133.

Banco de México eran las más altas de la historia.¹⁹⁰ Con ello hubo un repunte del IPC en un 5.73%, lo que representó el alza más significativa desde abril de 1987.¹⁹¹

El otro hecho ocurrió el 4 de octubre de 1987, día en que se dio a conocer el nombre del precandidato del PRI a la presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, lo que repercutió de forma espectacular en la jornada bursátil del lunes siguiente. Víctor Manuel Muñoz lo describe como un impacto psicológico positivo, producto del desarrollo de la actividad del mercado accionario a lo largo del año.¹⁹²

El lunes 5 de octubre se registró el mayor aumento del IPC en el año y con ello, la intervención de la CNV en las operaciones bursátiles para frenar la especulación. Para los inversionistas experimentados aquello significó el fin del auge bursátil y el momento de retirarse del mercado hasta que las condiciones les fueran favorables de nuevo. Fueron los intermediarios bursátiles y las casas de bolsa los verdaderos beneficiados de la especulación y no los pequeños ahorradores, a quienes iba dirigida la publicidad en los medios de comunicación para participar en el auge bursátil.¹⁹³

Las casas de bolsa recibieron comisión por intermediación en el mercado de valores, por ofertas públicas¹⁹⁴ y por intermediación financiera; utilidades por operaciones propias en el mercado de dinero, en la compraventa de valores y por operaciones a futuro, además de los dividendos sobre inversiones en valores y los ingresos por operaciones con sociedades de inversión.¹⁹⁵

Durante el gobierno de Miguel de la Madrid se negoció con los banqueros y empresarios afectados por la nacionalización de la banca, el rescate de los compromisos de

¹⁹⁰ *Diario de los Debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos* LIII Legislatura, Año III, núm. 3, martes 1º de septiembre de 1987, *apud.*, Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, subdirección de referencia especializada. Informes presidenciales, “V Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Miguel de la Madrid Hurtado, 1º de septiembre de 1987”, 2012, consultado el 17 de abril de 2021, <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-16.pdf>, p. 265; Guillermo Ejea comenta que previamente al informe, la presidencia de la República distribuyó un boletín que alentaba al optimismo, donde se señaló que el auge bursátil era una muestra de la confianza que en el país tenían los inversionistas, mismo argumento que fue reiterado en el V Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid. Ejea, *op. cit.*, p. 95.

¹⁹¹ Banco de México, *Informe Anual 1987*, p. 59.

¹⁹² Víctor Manuel Muñoz, “Los empresarios y la sucesión presidencial de 1988: la posición frente al Partido Revolucionario Institucional”, en *Estudios Políticos*, vol. 8, núm. 1, 1989, p. 33.

¹⁹³ Fernández Vega, *op. cit.*; Reyes Córdova, *op. cit.*, p. 68.

¹⁹⁴ Una oferta pública es el ofrecimiento de títulos en el mercado por parte de una institución pública o privada, que pueden ser adquiridos por cualquier inversionista, institución o fondos de inversión. Arana Rico, *op. cit.* p. 79.

¹⁹⁵ Acosta, “Las casas de bolsa...” p. 10-13.

la deuda y la protección de los acreedores al ofrecer garantía de pagos por parte del Banco de México a través del mecanismo del Ficorca, lo que les permitió subsistir en el negocio del mercado financiero y a los grupos empresariales mexicanos, les facilitó el proceso de acumulación en un momento de crisis. Al mismo tiempo, estas negociaciones dieron las pautas para la adecuación del sistema financiero y el fortalecimiento del mercado de valores para entrar en el ciclo internacional de la globalización y libre movilización de capitales.¹⁹⁶

Con lo anterior se puede comprender cómo fue posible que los medianos y pequeños ahorradores perdieran su capital en un breve lapso por una situación ajena a su control: ellos compraron acciones en un periodo de auge bursátil, donde debido a la gran demanda eran muy caras y, tras la caída en el precio, vendieron las mismas acciones por un valor notablemente menor al primero. Cuando estas operaciones bursátiles se tornaron demasiado optimistas frente al valor fluctuante de las acciones, comenzó el auge que, por diversos motivos, terminó en el crac o caída estrepitosa de los valores conferidos a dichas acciones. En el siguiente capítulo se abordará la manera en que los periódicos *El Universal* y *Novedades* contribuyeron a crear el escenario adecuado para impulsar la participación de los medianos y pequeños ahorradores en el súper auge bursátil.

¹⁹⁶ Arroyo, *op. cit.*, p. 547.

2. Los periódicos *El Universal* y *Novedades*, ¿portavoces del Estado en el comienzo del auge bursátil? Enero a marzo de 1987

La relación de la prensa con el Estado autoritario ha tenido varios matices. En México la prensa contemporánea se ha desarrollado de la mano del gobierno, de modo que sus orígenes, conflictos y apogeos se han dado bajo la tutela del sistema político. La mayoría de los diarios se fundaron en momentos de coyuntura política o ante la expansión de poder por parte de algún grupo empresarial,¹⁹⁷ como el caso de *Novedades*, del que hablaré más adelante.

Manuel Alejandro Guerrero explica que entre 1915 y 1930 apareció una gran cantidad de periódicos por todo México, sobre todo en el norte; la mayor parte de ellos se limitaba a dar información local y no sobrevivió por mucho tiempo; no obstante, algunos otros quedaron paulatinamente bajo la esfera de control de caudillos y figuras importantes que se volvieron parte de la nueva élite posrevolucionaria.¹⁹⁸

Hasta los años setenta del siglo XX, la prensa mexicana se caracterizó por estar condicionada por diversos mecanismos de control por parte del régimen. A partir de esa década hubo una apertura ideológica que permitió el surgimiento de medios impresos más críticos como la *Revista Proceso*, fundada por Julio Scherer, quien había sido director de *Excélsior*, y como el diario *Unomásuno*, dirigido por Manuel Becerra Acosta. Sin embargo, la crisis económica posterior hizo vulnerables a la mayoría de los periódicos, por lo que retomaron el patrocinio del Estado en aras de mantener su financiamiento.¹⁹⁹

Bajo el gobierno de Miguel de la Madrid, en la prensa se reprimió la crítica al régimen, por lo que se buscó unanimidad en los medios de comunicación. A las publicaciones críticas se les descalificó y se les consideró corruptas, manipuladas por los ex banqueros resentidos, e incluso se argumentó que aquella postura era producto de problemas psicológicos, al mismo tiempo que se utilizó el “delito de deslealtad” para controlar lo que se publicaba en la prensa.²⁰⁰

¹⁹⁷ Fernández Christlieb, *op. cit.*, p. 27.

¹⁹⁸ Algunos ejemplos de estos periódicos fueron *La Voz de Chihuahua*, que recibía fuertes donaciones por parte del Secretario de Hacienda, Adolfo de la Huerta; *El Diario*, subsidiado por el Secretario de Gobernación, Plutarco Elías Calles; *El Demócrata*, diario que Calles dejó de publicar una vez que se hizo cargo de él. Guerrero, *Democracia...* p. 17.

¹⁹⁹ Riva Palacio, *op. cit.*, p. 28.

²⁰⁰ Collado, *op. cit.*, pp. 174-175.

Esta dinámica en la comunicación escrita en México, impulsó al sector financiero bursátil desde mediados de los años ochenta. Para éste la prensa fungió como mediador entre los grupos importantes de poder y la clase media y alta para construir una idea de la realidad nacional.²⁰¹ En este capítulo se examinarán los casos específicos de *El Universal* y *Novedades* como formadores de perspectivas positivas sobre el incremento del índice bursátil y formadores de expectativas favorables para invertir, al comienzo del auge en la BMV, de enero a marzo de 1987.

El capítulo está dividido en dos partes. En la primera se hará una caracterización de los diferentes contextos en los que se desarrollaron los periódicos *El Universal* y *Novedades*, desde su aparición y hasta el penúltimo año de gobierno de Miguel de la Madrid. Se puntualizan las características ideológicas de cada uno de los diarios y de sus fundadores, así como de los principales reporteros, columnistas y periodistas de los que se tomaron las notas que serán en la segunda parte del capítulo. En la última se abordará el vínculo entre ambos periódicos y el inicio del auge bursátil de 1987. Se tomará el periodo del 1º de enero al 31 de marzo de 1987 para comparar el discurso sobre el auge bursátil en *El Universal* y *Novedades*, previo al cambio en la reglamentación para la apertura de cuentas que permitió invertir en la BMV a los poseedores de un ahorro mínimo de 500 mil pesos y no de 3 a 5 millones, como se requería hasta ese momento.

2.1 Perfiles e intereses de ambos periódicos en la década de 1980 en México

En cada sexenio, el presidente ha apoyado o destruido a los diferentes periódicos, independientemente de la existencia de leyes que regulen la actividad periodística y garanticen la libertad de expresión. Es así que la mayoría de las veces la prensa ha estado financiada por el gobierno a través de la publicidad o ha sido controlada a través del suministro de papel, con la finalidad de atenuar la crítica.²⁰²

Con todo, no predominó en México una censura abierta contra la libertad de expresión,²⁰³ esta tenía margen de acción siempre y cuando no se criticara al ejército ni se

²⁰¹ Riva Palacio, *op. cit.*, p. 30.

²⁰² Reed, *op. cit.*, p. 359.

²⁰³ Guerrero, *Democracia ...* p. 22.

atacara directamente al presidente.²⁰⁴ A partir de los años treinta, el régimen posrevolucionario cooptó gradualmente a la prensa mexicana mediante relaciones corporativistas que, si bien servían como mecanismos de control, eran sobre todo canales para intercambiar beneficios económicos por apoyo político.²⁰⁵

De este modo, la prensa se desarrolló al amparo del régimen en una relación de dependencia altamente conveniente para la supervivencia de los periódicos bajo diversos instrumentos de control, fundamentados principalmente en las relaciones estrechas entre los dueños y editores de los periódicos con grupos empresariales vinculados a políticos importantes y que en algunos casos compraron diarios, como ocurrió con *Novedades*, como se explicará con detalle más adelante. Otros mecanismos de control fueron el monopolio del papel, el control sobre la distribución y venta de periódicos, la publicidad y las compensaciones salariales a periodistas y columnistas.²⁰⁶

Durante el periodo de 1935 a 1989, la vinculación entre la prensa y el Estado estuvo regida por la fundación de la Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA). Con esta empresa estatal, el presidente Lázaro Cárdenas buscó que los medios impresos tuvieran la oportunidad de adquirir el papel al menor precio. Sin embargo, el costo de la creación del monopolio para el periodismo mexicano fue la libertad de expresión, lo que convirtió al papel en una forma de control a la que fácilmente podían acceder los gobernantes en turno.²⁰⁷

En la mayoría de los casos, PIPSA dotó de papel a los periódicos otorgándoles líneas de crédito muy indulgentes que en ocasiones no llegaban a cobrarse, lo que naturalmente ayudó a la supervivencia de medios con escasos lectores. Si bien PIPSA no es considerada como un mecanismo exclusivo de control, sí representó una forma de subsidio directo a la labor informativa y periodística.²⁰⁸

Además del papel, se ejerció control sobre la distribución y venta de periódicos y revistas. En 1944 los vendedores de periódicos, llamados “voceadores”, se organizaron en la Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos de México (UEVPM), afiliada al PRI a

²⁰⁴ Arno Burkholder de la Rosa, “El periódico que llegó a la vida nacional. Los primeros años del diario *Excélsior* 96-92”, en *Historia Mexicana*, vol. 58, núm. 4, abril-junio, 2009, pp. 1369-70; Collado, *op. cit.*, p. 166.

²⁰⁵ Guerrero, *Democracia* ... p. 23.

²⁰⁶ Guerrero, *Democracia* ... pp. 23, 24.

²⁰⁷ Sohr, *op. cit.*, p. 128; Reed y Ruiz, *op. cit.*, p. 306.

²⁰⁸ Zacarías, *op. cit.*, pp. 78-80.

través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Aunque no fue la única organización que controló la distribución, sí era la más grande e importante, pues a ella pertenecían la gran mayoría de los quioscos callejeros. Si algún mecanismo de censura fallaba y se lograba filtrar alguna publicación que incomodara a los principales actores políticos, los voceadores podían “embodegarla”, como lo describe Karin Bohmann, ya fuera al detener su distribución o esperar a que algún empleado gubernamental llegara a comprar todo el tiraje.²⁰⁹

Por otra parte, en la segunda mitad del siglo XX, al igual que en otros momentos históricos del país, la publicidad fue un elemento central para entender el comportamiento de la prensa. El gobierno figuraba como el más grande anunciante en México, por lo que los diarios preferían no criticar los puntos más sensibles de cada administración. La publicidad benefició a algunos diarios, pero afectó a otros; si las publicaciones no eran del agrado del gobierno, éste retiraba sus anuncios a los periódicos y revistas, por lo que la mayoría podía dejar de existir al no tener suficiente circulación ni publicidad privada que los pudiera mantener, a menos de que alinearan sus contenidos con las aspiraciones del régimen o buscaran respaldo financiero por otros medios.²¹⁰

Excélsior fue un periódico que tuvo enfrentamientos con el gobierno en diferentes ocasiones a raíz de los sucesos procedentes del movimiento estudiantil ocurrido en 1968. El diario se distinguió en esa época por presentar opiniones en contra del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, dar visibilidad a las demandas estudiantiles y abordar sucesos trascendentes para el sistema político mexicano en general. Sin embargo, no demoraron los ataques al periódico por parte del presidente Díaz Ordaz y de su sucesor Luis Echeverría Álvarez, hasta propiciar la salida de Julio Scherer, quien era director del periódico, y de Manuel Becerra Acosta, subdirector.²¹¹

El 6 de noviembre de 1976 Scherer fundó la *Revista Proceso* y un año después, Becerra Acosta creó el periódico *Unomásuno*. Ambas publicaciones fueron ejemplos de la apertura en los medios de comunicación escritos en los años setenta, por la que fue posible publicar opiniones desde el análisis y la crítica al sistema político mexicano, claro que sin el

²⁰⁹ Bohmann, *op. cit.*, p. 295.

²¹⁰ Santillán, *op. cit.*, pp. 80-81.

²¹¹ Mota, *op. cit.*, p. 17.

apoyo de alguna imprenta ni de PIPSA, por el temor a ésta de convertirse en cómplice de una publicación enemiga del régimen.²¹²

En la década de 1980, en México circulaban casi 250 periódicos y solo algunos recibían la mayor parte de sus ingresos por medio de inserciones pagadas a cuenta del gobierno, políticos mexicanos y por supuesto empresarios, quienes compraban espacios para publicitarse, reproducir discursos, o promover sus acciones; la mayoría de esos periódicos se mantenía de la publicidad privada.²¹³ Karin Bohmann señala que, para esa década, los montos por la publicidad oficial representaban al menos tres veces más que los ingresos provenientes de los anuncios comerciales. Bohmann menciona también que en los periódicos *El Día*, *Excélsior*, *El Heraldo*, *Novedades*, *El Sol de México* y *El Universal*, la plana completa de un anuncio comercial en página par costaba, a precios de 1982, 99,750 pesos, y en página non, 107,660 pesos, mientras que para anuncios oficiales el precio era de 157,500 pesos, sin importar la página.²¹⁴

Esta dinámica del pago de publicidad en los medios impresos, y una estructura salarial poco competitiva e inestable para los periodistas, promovieron la autocensura de algunos periódicos. Otra forma de promover la autocensura por parte de diarios y revistas, era precisamente mediante las compensaciones salariales, la mayoría de las veces superiores a los sueldos que percibían de sus medios, distribuidas comúnmente a través de la nómina de las propias dependencias públicas, de las que formaban parte los periodistas y algunos columnistas.²¹⁵ Estas prácticas caracterizaban la compleja lógica entre la prensa y el poder político en México en los años ochenta del siglo XX, cuyo sentido radicó en la necesidad del gobierno y de las élites de crear realidades políticas y desdibujar la realidad cotidiana.²¹⁶

Rara vez la prensa mexicana funcionó como puente entre gobernantes y gobernados, la mayoría de las veces no respondió a las necesidades y reclamos del ciudadano común y corriente puesto que no estaba en contacto con él. En cambio, la prensa se comportó como medio de comunicación entre las élites y fungió como vocero para los que estaban en el poder, por lo que la mayor parte de los medios estaban lejos de ser libres.²¹⁷ Como ejemplos

²¹² *Ibid.*, p. 41.

²¹³ Riva Palacio, *op. cit.*, p. 17.

²¹⁴ Bohmann, *op. cit.*, p. 157.

²¹⁵ Julio Scherer, *El poder. Historias de Familia*, México, Grijalbo, 1990, 127 p.

²¹⁶ Riva Palacio, *op. cit.*, pp. 18-19.

²¹⁷ *Ibid.*, pp. 15-16.

de lo anterior se tienen a *El Universal* y *Novedades*, diarios que se encontraban entre los de mayor circulación en la década de 1980, junto con el periódico *Excélsior*.²¹⁸

El Universal es el diario más antiguo que aún se publica en México y en el que pueden observarse diferentes etapas. Fue fundado el 1º de octubre de 1916 por el empresario Félix Palavicini, momento en que declaró su adhesión al proyecto constitucional promovido por el presidente Venustiano Carranza y se erigió como vocero de los aliados durante la Primera Guerra Mundial. En abril de 1923, Palavicini renunció al periódico y a su salida, la Compañía Periodística Nacional de Miguel Lanz Duret se hizo cargo de la administración del diario bajo una tendencia conservadora, a pesar de las intervenciones financieras del Estado en la empresa.²¹⁹

Al morir Lanz Duret en 1940, el periódico quedó al mando de su hijo, Miguel Lanz Duret Sierra, en un momento en que la publicación tenía problemas financieros, sindicales y se encontraba superado por otros diarios como *Excélsior* y *Novedades*. En 1969 tomó la dirección del periódico Juan Francisco Ealy Ortiz, quien lideraba la Compañía Periodística Nacional, S.A., y lo condujo a una relación ambivalente con el poder en las décadas posteriores. En la década de 1980, esta relación se basó en un intercambio de tipo corporativo de beneficios económicos, desde exenciones fiscales hasta compensaciones salariales directas, a cambio de apoyo político y lealtad hacia el régimen.²²⁰

En 1936, en una década en que los empresarios tenían considerable injerencia en los medios de comunicación, se fundó el periódico *Novedades* por Ignacio P. Herrerías, quien a raíz de un conflicto obrero-patronal fue asesinado el 3 de junio de 1944 por un reportero. Desde 1955 hasta su desaparición en 2002, el diario perteneció a Rómulo O’Farril Silva, uno de los fundadores de la empresa Televisa, entonces llamada Tele Sistema, de quien fue socio hasta la década de 1990.²²¹

El periódico *Novedades* se estableció durante el cardenismo, al mismo tiempo que se perfiló un conato de radio pública formativa, y se benefició con el impulso a la televisión que inició con la salida al aire del Canal 4 durante el sexenio de Miguel Alemán.²²² El proyecto

²¹⁸ Guerrero, “Los medios...” p. 258.

²¹⁹ Miguel Carbonell, *op. cit.*, p. 75-88.

²²⁰ Guerrero, *Democracia ...* pp. 19-20; Reed, *op. cit.*, p. 359.

²²¹ Reed, *op. cit.*, p. 305.

²²² Luis Esparza Oteo, *La política cultural del Estado mexicano y el desarrollo de la televisión*, México, Secretaría de Educación Pública, 1981, p. 56.

televisivo partió de los vínculos entre algunos políticos importantes, como el presidente Miguel Alemán, y empresarios como Rómulo O’Farril Silva, y Emilio Azcárraga Vidaurreta, a quienes se les otorgaron concesiones para operar el Canal 4 y la XEW-TV respectivamente. O’Farril Silva junto con su hijo, Rómulo O’Farril Naude, se unieron en 1955 con Azcárraga y Guillermo González Camarena para crear un monopolio televisivo el mismo año en que O’Farril Silva adquirió el periódico *Novedades*.²²³

Novedades es el ejemplo de un periódico que terminó bajo el control de un empresario con vínculos políticos importantes, que además de concentrar sus intereses en la industria de medios de comunicación, se desempeñaba en el ramo financiero y automotriz, en este último estaba a cargo de una planta ensambladora y distribuidora de camiones Packard que posteriormente fue vendida a Volkswagen.²²⁴ Al morir O’Farril Silva en mayo de 1981, su hijo continuó la sociedad con las familias Azcárraga y Alemán en las empresas de comunicación y tomó la dirección del periódico *Novedades*,²²⁵

O’Farril Naude logró la distribución de *Novedades* en otros estados de la República como Guerrero, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Durante su gestión el diario mostró un trato superficial y oficialista de la información, además de que contó con el apoyo de una intensa campaña publicitaria en televisión que promovía sus suscripciones mediante diversos regalos.²²⁶ La prioridad de los intereses de O’Farril Naude se mantuvo en los medios de comunicación y en la publicidad, pero también participaba en la industria textil y del acero.²²⁷

María del Carmen Collado y Manuel Alejandro Guerrero entre otros autores, coinciden en señalar que, durante el régimen presidencial en México, hubo un claro control sobre el contenido que debía y no publicarse en diarios tan cercanos al gobierno como fue *El Universal*, aunque es difícil demostrar la existencia de estas prácticas. Celeste González de Bustamante asegura que aunque en el transcurso de los años ochenta y noventa, Ealy Ortiz

²²³ Francisco Hernández Lomelí, “Obstáculos para el establecimiento de la televisión comercial en México (1950-1955)”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 28, septiembre-diciembre, 1996, p. 148.

²²⁴ La redacción, “Rómulo O’Farril Jr., un legado que no se olvida”, en *Novedades Quintana Roo*, 18 de mayo de 2016, consultado el 30 de marzo de 2022, sipse.com/novedades/romulo-ofarril-jr-un-legado-que-no-se-olvida-205392.html.

²²⁵ *Ídem*; Celeste González de Bustamante, *Muy buenas noches: México, la televisión y la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, p. 172.

²²⁶ Antonio Zarur Osorio, *El Estado y el modelo de televisión adoptado en México, 1950-2000*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 32-33.

²²⁷ González de Bustamante, *op. cit.*, p. 62.

buscó crear la imagen de su periódico como defensor de la libertad de expresión, en ese periodo el diario estuvo incluido en la nómina del gobierno.²²⁸ Al respecto, Collado explica que, en el afán de reedificar la figura del presidente, este periódico jugó un papel central.²²⁹

En la primera semana de gobierno, De la Madrid se reunió con los directores y periodistas de los más importantes medios de comunicación y les advirtió que la falta de veracidad sería considerada un delito. Posteriormente, introdujo en la Ley de Responsabilidades de los Servidores Públicos el “delito de deslealtad” con el que se buscó sancionar el uso inadecuado de la información proveniente del gobierno.²³⁰ De la Madrid pretendía mantener el control de la prensa, tener publicaciones exclusivamente sobre noticias, opiniones e interpretaciones que coincidieran con el punto de vista de su gobierno, pues la crítica lo irritaba, de igual manera que a sus antecesores a quienes se les identifica con un régimen autoritario.²³¹

En la década de 1980 el impacto de la prensa escrita en la opinión pública fue limitado, debido en parte al porcentaje de analfabetismo en la población, que, si bien era bajo respecto a décadas anteriores, repercutió en el alcance que tuvo la información escrita.²³² En 1960 el porcentaje de la población analfabeta era del 33.5, mientras que a finales de la década de 1980 era cercano al 13%.²³³ El tiraje de los principales periódicos del país no superaba los 100 mil ejemplares diarios, y comparada con países desarrollados, esta cantidad era muy baja, debido en gran medida a la mala situación económica y a los pobres niveles de lectura de la población en general.²³⁴

Es complicado conocer la cifra exacta de los lectores de diarios en el periodo analizado. Sin embargo, a finales de la década de 1970, la SPP estimaba que los periódicos alcanzaban a 13% de la población (9.1 millones de habitantes en ese entonces), cifra un poco mayor que la calculada por la investigadora Karin Bohmann, quien sugería 8.4 millones de

²²⁸ González, *op. cit.*, pp. 24, 36-42.

²²⁹ Collado, *op. cit.*, pp. 163-164.

²³⁰ *Ídem.*

²³¹ Alejandra Lajous (edit.), *Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid, Crónica del sexenio 1982-1988*, México, El Colegio de México, 2004, p. 30; Collado, *op. cit.*, p. 164.

²³² Manuel Ulloa y Pablo Latapí, “¿En dónde se alfabetizan los mexicanos? Consideraciones y precisiones metodológicas para identificar el origen de la alfabetización entre 1980 y 1990”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, enero-junio, 1996, p. 22.

²³³ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Estadísticas Históricas de México 2009, 2010*, p. 56.

²³⁴ Rocha Gutiérrez, *op. cit.*, p. 37.

lectores en 1980.²³⁵ Para inicios de los noventa, una encuesta mostró que sólo el 15% de los participantes se informaba por los periódicos, mientras que el 80% lo hacía a través de la televisión. En general, el nivel de uso de la prensa escrita a finales de la década de 1980 fue bajo; de acuerdo con Sánchez Ruiz, entre una quinta y una tercera parte del total de los lectores efectivos leía los periódicos todos, o casi todos los días.²³⁶

Además, en México, como ocurre con frecuencia en otros países, los grandes periódicos se han concentrado en las ciudades más importantes, lo que se conoce como “prensa nacional” se ha editado principalmente en la Ciudad de México. A inicios de los setenta, este centralismo se reflejaba en el tiraje; de los más de 200 periódicos del país, los 21 editados en la capital alcanzaban un tiraje aproximado de dos millones de ejemplares diarios, lo que equivalía a 40% de toda la circulación nacional.²³⁷

No obstante, la importancia de los periódicos de la época radicó en que alimentaban la aspiración de los lectores, generalmente de clase media, de imitar a las élites políticas y económicas pertenecientes a la clase alta con mayores niveles adquisitivos y de educación. Esta condición revela cómo la prensa mexicana, más que un canal informativo, era principalmente un intermediario de intereses de importantes grupos políticos y económicos, pero también era un medio adoctrinador de la clase media en el que se plasmaba ideología.²³⁸

Aunque durante el Porfiriato la prensa especializada tuvo gran presencia, a lo largo de la primera mitad del siglo XX los temas empresariales se trataban de una manera superficial.²³⁹ La economía proteccionista permitió la operación de muchas empresas extranjeras con socios mexicanos, pero sus operaciones, inversiones e impacto en la economía no eran temas de interés para el público ni tema de discusión en los medios de comunicación impresos. A finales de la década de 1970 resurgió un periodismo hiperespecializado, experto en negocios y finanzas, derivado de los efectos cada vez más notables de la inflación en la cotidianidad de los mexicanos.²⁴⁰

²³⁵ Bohmann, *op. cit.*, pp. 122-132.

²³⁶ Enrique Sánchez Ruiz, “El público de la prensa: la insoportable levedad del casi no ser”, en *Anuario de Investigación CONEICC*, núm. 1, 1994, pp. 142-162.

²³⁷ *Ibid.*, p. 159.

²³⁸ Guerrero, *Democracia ...* pp. 20-21.

²³⁹ Ana María Serna, “Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940)”, en *Secuencia*, núm. 88, abril, 2014, pp. 111-149.

²⁴⁰ Maraboto, *op. cit.*

La crisis económica que empezó a sacudir al país a partir de la década de 1970, con mayores repercusiones en la década de 1980, propició que los asuntos económicos y financieros en particular tuvieran mayor aparición y recurrencia en prácticamente todos los diarios, revistas y en sus secciones especializadas. Términos como inflación, deflación, estanflación, recesión, circulante monetario,²⁴¹ etc., se convirtieron en voces de uso corriente aun para el ciudadano común que leía los periódicos más populares en los ochenta.²⁴²

Otros factores que contribuyeron a la importancia del periodismo financiero fueron la inserción de economistas en los gabinetes presidenciales en el último tercio del siglo XX y con ello, el lugar que como disciplina la economía estaba ocupando en el poder. También, el uso que las empresas le daban a la información vertida en publicaciones económicas, como guía para planear sus estrategias y toma de decisiones.²⁴³

En esa época surgió la primera sección financiera en el diario *El Sol de México*, fundada por José García Valseca en 1965. Continuaron las secciones de Finanzas de *Novedades*, dirigida por Antonio Isse Núñez, de cuya carrera en el medio periodístico no se tiene más información, y Mundo Financiero, de *El Universal*, coordinada por Fernando Mota Martínez, quien fue el primero que empezó a cubrir sistemáticamente las actividades de la BMV y a publicar las listas de precios de las acciones.²⁴⁴

Rogelio Varela y Luis Pazos fueron los columnistas que más destacaron en las columnas financieras de *Novedades* en 1987. Pazos cuenta con estudios de Administración Pública en la Universidad de Nueva York y una especialidad en Finanzas Públicas,²⁴⁵ mientras que Varela ha trabajado en Operadora de Bolsa en el departamento de análisis y en las agencias de noticias Reuters y Down Jones.²⁴⁶ Desafortunadamente no se cuenta con

²⁴¹ El término inflación se refiere a un aumento sostenido en el nivel general de los precios, deflación por su parte, es la disminución sostenida de los precios. La estanflación es una situación económica caracterizada por inflación y estancamiento económico, a la vez que persiste el alza de precios y el desempleo. Se habla de recesión económica cuando hay disminución de las actividades financieras durante un lapso específico, por lo general de dos trimestres consecutivos y el circulante monetario se trata de todo dinero que circula de forma corriente entre las personas y las empresas, es decir, los activos distribuidos por toda una nación a través de grandes entes financieros que se encargan de transformarlos en un material empleado para realizar actividades de tipo económicas. RAE, Diccionario de Oxford.

²⁴² Burkholder, *op. cit.*, pp. 69-70; Collado, *op. cit.*, p. 166.

²⁴³ González de Bustamante, *op. cit.*, p. 163.

²⁴⁴ Maraboto, *op. cit.*

²⁴⁵ La redacción, "Luis Pazos", en *Planeta de libros, ¿leemos?*, Grupo Planeta, consultado el 10 de marzo de 2022, planetadelibros.com/autor/luis-pazos/000028363

²⁴⁶ La redacción, "Rogelio Varela", en *Imagen Radio*, consultado el 10 de marzo de 2022, imagenradio.com.mx/rogerio-varela-0.

información sobre la carrera profesional de los demás articulistas y reporteros sobresalientes de este diario como Antonio Fuentes Iglesias, Claudio Chávez y Leopoldo Álvarez. Hubo otro grupo de periodistas y columnistas que, aunque tuvo poca participación durante el año analizado, fueron localizados y referenciados pertinentemente en cada intervención durante el desarrollo de esta investigación.

Por otra parte, dentro de los principales editores, reporteros y columnistas de los años ochenta se encontraban Maricarmen Cortés,²⁴⁷ especialista en temas económicos y financieros, quien escribió desde 1980 la columna Desde el Piso de Remates en el periódico *El Universal*. Cortés es licenciada en periodismo por la Escuela Carlos Septién García y egresada de Literatura Inglesa de la Universidad Nacional Autónoma de México, además tiene un diplomado sobre Ideas e Instituciones del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).²⁴⁸

De la misma escuela de periodismo egresó Luis Enrique Mercado, que comenzó su carrera profesional en *El Universal* en 1971, donde se especializó en el análisis de la información financiera y económica en la sección Noticias Bursátiles.²⁴⁹ En 1988 Mercado formó parte del equipo inicial de *El Economista*, y es considerado pionero del periodismo financiero por ser el primero en haber tenido acceso al piso de remates²⁵⁰ de la BMV y a la información directa del mundo bursátil derivada del vínculo que mantuvo con algunos de los empresarios más importantes de la época.²⁵¹

Desde el inicio de su gobierno, De la Madrid procuró presentar su programa económico como el único que podría sacar adelante al país, por lo que trató de mantener un

²⁴⁷ Algunas veces en la columna Desde el Piso de remates, el nombre de la periodista aparecía como Mary Carmen Cortés.

²⁴⁸ Redacción, “Maricarmen Cortés”, *Revista Uno*, consultado el 29 de abril de 2021, <https://www.revista-uno.com/colaborador/maricarmen-cortes/>.

²⁴⁹ Redacción, “Murió Luis Enrique Mercado, ex director de El Economista”, *La Jornada*, consultado el 29 de abril de 2021, <https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/29/politica/murio-luis-enrique-mercado-ex-director-de-el-economista/>, 20/12/2020.

²⁵⁰ El piso de remates era un lugar físico ubicado en la primera sede de la BMV en el número 68 de la antigua calle de Uruguay en la Ciudad de México, donde los compradores y vendedores se encontraban y comerciaban valores o acciones de una empresa a través de un sistema de subastas. Ante la tecnificación del funcionamiento del mercado en un entorno global, el piso de remates ha desaparecido. Redacción, “Desde el piso de remates”, *Revista Expansión*, 20 de septiembre de 2011, consultado el 25 de noviembre de 2021, [expansion.mx/2011/09/14/desde-el-piso-de-remates](https://www.expansion.mx/2011/09/14/desde-el-piso-de-remates); Comunicación Corporativa de la Bolsa Mexicana de Valores, “La historia de la principal insignia visual de la Bolsa Mexicana de Valores”, en *Bolsa Mexicana de Valores, Blog Oficial*, 2 de julio de 2020, consultado el 25 de noviembre de 2021, blog.bmv.com.mx/2020/07/la-historia-de-la-principal-insignia-visual-de-la-bmv/.

²⁵¹ *La Jornada*, “Murió Luis Enrique Mercado...” *idem*.

discurso homogéneo en la prensa que reiterara constantemente la imagen de estabilidad y prosperidad de la economía mexicana durante de su gestión, aunque distaba de la realidad.²⁵² En el siguiente apartado se explicará cómo el auge bursátil de 1987 fue descrito por *El Universal* y *Novedades* como un signo positivo de la situación económica del país, derivado del impulso al mercado bursátil, al mismo tiempo que ambos diarios motivaron a participar en el auge a los pequeños ahorradores.

2.2 Primeras evidencias de ganancias por el *Boom* bursátil en los diarios *El Universal* y *Novedades*

Los medios de difusión tuvieron un papel importante en la atracción de los inversionistas en 1987; tanto las cadenas de televisión como la prensa dieron amplia publicidad a la evolución del índice accionario y el mercado de valores recibió mayor atención en la prensa de lo habitual.²⁵³ En este apartado se analizarán las notas en las que tanto *El Universal* como *Novedades* abordaron el inicio del auge bursátil desde el 1º de enero de 1987 hasta el 31 de marzo del mismo año, día en que las casas de bolsa redujeron el monto mínimo de apertura de cuentas, referido en el capítulo 1.

Se identificará el discurso que cada uno de los periódicos presentó a lo largo de ese periodo estructurado en tres temas recurrentes: a) la creciente actividad bursátil y el aumento del IPC como signo de la estabilidad económica nacional, presente en un promedio mensual de tres notas por parte de *El Universal* y una de *Novedades*; b) la constante exposición de ganancias y rendimientos de algunos instrumentos de inversión y finalmente c) la formación de expectativas en el panorama económico propicias para invertir, dirigidas a quienes hasta el último día de marzo se consideraban pequeños ahorradores. Estos dos últimos temas aparecieron gradualmente durante el primer trimestre del año en cada uno de los diarios: mientras que en enero no es posible rastrear alguna nota, durante febrero fueron mencionados una vez por cada periódico y en marzo cuatro ocasiones en *Novedades* y tres en *El Universal*.

La tendencia general que guardaba el mercado accionario en un momento determinado era marcada por el IPC, cuya aparición fue recurrente en los diarios analizados, al igual que el Volumen de Acciones Negociadas (VAN). El IPC representaba de manera

²⁵² Collado, *ibíd.*, 174-175.

²⁵³ Castañeda, *op. cit.*, p. 988; Ejea, *op. cit.*, p. 94.

general las operaciones de las empresas más representativas del mercado y el volumen indicaba el número de acciones objeto de compraventa durante un determinado periodo de tiempo.²⁵⁴

De lunes a sábado, el periódico *Novedades* mostró en su apartado Bursátiles de la sección Finanzas, una gráfica que dio seguimiento mensual y desglose diario de la variación en cifras concretas del IPC y del VAN. También ofrecía detalles sobre las acciones industriales de las emisoras que participaban en la Bolsa. El apartado Bursátiles generalmente estaba a cargo de la redacción, pero algunas veces figuró Antonio Fuentes Iglesias²⁵⁵ como autor.

Por su parte, *El Universal* presentaba los mismos días en primera plana, un fragmento de la columna Noticias Bursátiles que desarrollaba en la sección Mundo Financiero del periódico. En ella se presentaba la opinión de Luis Enrique Mercado dividida en tres temas diferentes; el tercero de estos era dedicado generalmente al mercado bursátil, a excepción de algunos días, como se verá más adelante, en los que se dedicó la columna completa al auge bursátil de 1987. El domingo se publicaba la columna Desde el piso de remates, en la que Maricarmen Cortés analizaba el comportamiento del mercado accionario.

Antonio Fuentes Iglesias señaló en *Novedades* que, entre los principales factores que habían motivado el incremento en el IPC, destacaban la expectativa de los inversionistas ante el crecimiento sostenido de los precios de las acciones bursátiles observado durante el año 1986 y por otra parte, la estabilidad económica prevista a corto plazo basada en los esfuerzos conjuntos del gobierno, sector privado y trabajadores.²⁵⁶ Luis Enrique Mercado aseguró en *El Universal*, que el alza en el precio de las acciones era la mejor señal para prever buenos pronósticos financieros para México en 1987 ya que, en su opinión, quienes participaban en el *boom* lo hacían porque tenían confianza en el futuro económico del país.²⁵⁷

En realidad, una de las causas del auge bursátil en México en la década de 1980 fue la poca oferta de acciones nuevas de empresas no financieras, por lo que la demanda de los pocos títulos que había en el mercado aumentó y con ello aumentaron también sus precios.

²⁵⁴ *Ídem*.

²⁵⁵ Existe un vacío historiográfico sobre este columnista. No fue posible recabar datos sobre su formación ni carrera más allá de su trabajo en el periódico *Novedades*.

²⁵⁶ Antonio Fuentes Iglesias, “Nueva cifra histórica en el IGP de la Bolsa Mexicana”, en *Novedades*, 31 de enero de 1987, p. B2.

²⁵⁷ Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 8 de enero de 1987, p. 1.

En 1986 no hubo colocaciones públicas de acciones y aunque esta tendencia se modificó levemente a partir de junio de 1987 con la oferta de las acciones de la única casa de bolsa estatal Acciones Bursátiles Somex y de Industrias Negromex, no hubo repercusiones significativas en los movimientos de mercado.²⁵⁸

La mayoría de las emisiones de acciones ese año se hicieron por medio de la BMV como consecuencia de la expansión del sector financiero. Sin embargo, ambos periódicos abordaron el optimismo bursátil bajo el discurso de confianza y esperanza en la recuperación y estabilidad de la economía mexicana a corto plazo, para invitar al pequeño ahorrador a invertir en el mercado accionario.

Un evento recurrente para anclar el discurso de confianza y comenzar a incentivar la inversión, fue la caída en el precio de las acciones de 1979. La expansión de la oferta de acciones a principios de ese año y la sobrevalorización de sus cotizaciones (el rendimiento accionario promedio fue mayor al 50% y en algunos casos llegó hasta el 200%),²⁵⁹ aunado al ascenso de la especulación con metales preciosos, provocó la venta masiva de acciones y la caída de sus precios, lo que evidenció la debilidad del proyecto que buscaba convertir al mercado de valores en una modalidad sólida de financiamiento de largo plazo para la acumulación productiva.²⁶⁰

En relación a ese suceso, en *El Universal* trató de disolver cualquier similitud entre el auge bursátil de 1987 con el observado casi diez años antes. En enero, Maricarmen Cortés escribió en la columna Desde el piso de remates que era importante olvidarse del fantasma de 1979.²⁶¹ Enfatizó que las situaciones económicas del país, del propio mercado, del gremio bursátil y de los inversionistas eran totalmente distintas en 1987 y 1979. Cortés consideraba erróneo asegurar que pasaría lo mismo que en este último año solo por el notable aumento en el número de inversionistas en la Bolsa:

El *boom* de la Bolsa preocupa sin embargo a algunos intermediarios e inversionistas que temen que se repita una caída como la de mayo de 1979. No obstante, habría que alejar definitivamente el fantasma del desplome de 1979. El mercado [accionario] de 1987 y el de hace 8 años es totalmente distinto como también lo son las condiciones económicas. En 1979

²⁵⁸ Villegas, *op. cit.*, p. 200.

²⁵⁹ Celso Garrido y Enrique Quintana, “En las cimas del poder”, en *El cotidiano*, núm. 9, enero-febrero, 1986, p. 28.

²⁶⁰ Jorge Alcocer, “La Bolsa Mexicana de Valores en 1979”, en *Taller de coyuntura, ¿la crisis quedó atrás?*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, pp. 114, 116.

²⁶¹ Maricarmen Cortés, “¿Se mantendrá el ‘boom’ bursátil?”, en *El Universal*, 12 de enero de 1987, p. 1.

había suficiente papel en el mercado, es decir, había más oferta que en este año [1987] y no existía el problema de inflación y crisis.²⁶²

Lo expuesto por Maricarmen Cortés no va más allá del contraste descriptivo de dos escenarios, ya que sus argumentos carecían de sustento para transmitir un mensaje sólido que permitiera no prever un colapso en los precios de las acciones. El hecho de que en 1979 hubiese mayor oferta de acciones, lo tomó como característica crucial del proceso que desembocó en la caída de precios de 1979 y lo contrastó con la reducida oferta de acciones en 1987 para dar por hecho que no era posible que se presentara de nuevo una burbuja especulativa.

Cortés suponía que la Bolsa continuaría con su tendencia alcista porque las expectativas eran buenas y porque no había opciones de inversión que ofrecieran en el corto plazo rendimientos superiores a la inflación. Señaló que había una mejor cultura financiera, pero no mencionó que en realidad la tendencia alcista derivaba del fortalecimiento y la acumulación del capital financiero del gremio bursátil y no de su confianza en el mercado de valores, como repetidamente argumentó en la columna Desde el piso de remates.²⁶³

El columnista Javier Velázquez escribió el 16 de marzo en la primera plana de *El Universal*, una nota que citaba al presidente de la BMV Manuel Somoza Alonso, quien aseguraba que en definitiva no se esperaba para 1987 una caída súbita del IPC como en 1979, ya que las condiciones económicas para 1987 eran saludables, por lo que la Bolsa mantendría la capacidad de otorgar rendimientos atractivos a los inversionistas; insistió en que el alza del IPC no se trataba de un proceso especulativo.²⁶⁴

Luis Enrique Mercado escribió en *El Universal* que ningún analista serio podría atreverse a calificar los movimientos bursátiles de 1987 como los característicos de la creación de una burbuja especulativa similar a la de 1979. Argumentaba que los precios de las acciones cotizadas en la Bolsa habían comenzado a subir una vez que se habían hecho públicas las perspectivas para 1987 en México.²⁶⁵ Estas perspectivas iniciaron en junio de 1986, cuando Gustavo Petriccioli inauguró su cargo como secretario de Hacienda con la

²⁶² *Ídem.*

²⁶³ Muñoz, *op. cit.*, pp. 28-34.

²⁶⁴ Javier Velázquez, “Son saludables las condiciones del mercado bursátil: Somoza Alonso”, en *El Universal*, 16 de marzo de 1987, primera plana.

²⁶⁵ Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 3 de febrero de 1987, p. 2.

presentación del nuevo programa económico PAC,²⁶⁶ en él planteaba una política más expansionista para evitar el estancamiento económico, fundamentalmente a través de una liberalización del crédito interno para bajar las tasas de interés y alentar la inversión productiva.²⁶⁷

Por su parte, por única ocasión en el primer trimestre de 1987, *Novedades* incluyó una opinión crítica sobre el auge bursátil de los últimos 18 meses. El 24 de enero el diario colocó una nota escrita en *The New York Times* por William Stockton, articulista científico egresado de la Universidad de Harvard, especializado en Medicina y Políticas públicas,²⁶⁸ en la que se pronosticaba que el “superauge” de la BMV tendría una “superruptura” debido a los procesos inherentes al mercado de valores:

A pesar del factor de voracidad que ha dominado el mercado mexicano en los últimos días, los analistas prevén que la burbuja estallará [...] un factor significativo es que, en los últimos 4 años y medio, desde que se inició la crisis económica de México, no han ingresado nuevas compañías al mercado y no se han publicado nuevas acciones.

Como resultado el monto de acciones a manejar es estable. Mientras tanto, la continua inflación mexicana ha puesto a disposición una vasta cantidad de pesos para la comunidad de inversión. Los analistas opinan que estos factores han llegado a crear una situación alarmante en la cual la demanda de acciones dificulta su disponibilidad.

La Bolsa es una olla de vapor y no hay válvula de escape para el aumento de precios, esto no representa tener fe en la economía mexicana de parte de los inversionistas, puesto que refleja la propia naturaleza del mercado en sí. En México el mercado de acciones funciona con una pequeña supervisión del gobierno.²⁶⁹

Para Stockton, el auge bursátil de 1987 en México se debía simplemente a los movimientos de oferta y demanda que, combinados con la poca supervisión del gobierno, fácilmente terminarían en el colapso de los precios de los activos financieros. Esta opinión era contraria a la expresada por Cortés y Mercado en sus respectivas columnas en *El Universal*, quienes atribuían el auge bursátil a la recuperación futura de la economía mexicana y negaban semejanzas entre el auge de 1987 y la burbuja especulativa de 1979. Por el contrario, ambos momentos guardaban profundas similitudes; la poca oferta de acciones

²⁶⁶ Una explicación más detallada del PAC puede encontrarse en la página 80.

²⁶⁷ Cárdenas, *El largo curso...* p. 682.

²⁶⁸ Redacción, “Director de noticias científicas designado por The Times”, en *The New York Times*, 25 de mayo de 1979, p. 14, consultado el 26 de noviembre de 2021, [nytimes.com/1979/05/25/archives/director-of-science-news-appointed-by-the-times.html](https://www.nytimes.com/1979/05/25/archives/director-of-science-news-appointed-by-the-times.html).

²⁶⁹ William Stockton, *The New York Times*, apud, Redacción, “Dicen en Nueva York que el ‘superauge’ de la BMV tendrá una ‘superruptura’”, en *Novedades*, 24 de enero de 1987, p. B3.

de empresas en 1979 al igual que en 1987, se debió al declive en el sector productivo porque el problema derivaba de la crisis económica iniciada en la década de 1970.

El “boom” y el desplome bursátil del periodo 1978-1979 en México, tuvieron origen en la esperanza de mejora económica que trajo el descubrimiento de nuevos yacimientos petroleros en 1976. Durante los primeros años de la década la economía mostraba signos de deterioro, desde 1972 el déficit del sector público pasó de poco más de 2% a 9.1% del PIB, financiado por una combinación de impuesto inflacionario y endeudamiento externo.²⁷⁰ Sin embargo, las expectativas optimistas que había en relación al crecimiento de la actividad económica en general, basadas en el auge petrolero y la entrada de grandes flujos de capital externo, propiciaron la sobrevaloración en el precio de las acciones.²⁷¹

Los resultados del auge de hidrocarburos comenzaron a reflejarse de manera favorable en la economía nacional, durante un tiempo las tasas de crecimiento fueron cercanas al 8 y 9% anual, hubo una notable expansión de la inversión pública y privada y la inflación avanzaba lentamente a los dos dígitos. No obstante, como se sabe, esta etapa de auge terminó con la caída de la economía y la dependencia aún mayor con respecto al mercado petrolero estadounidense, al mismo tiempo que trajo el desplome del precio de las acciones.²⁷²

Los precios de las acciones en 1987 dejaron de tener relación con fundamentos económicos;²⁷³ Gonzalo Castañeda señala que tanto algunos analistas financieros como promotores, se convirtieron en técnicos deseosos de extrapolar precios al alza, con el único objetivo de expandir su cartera de clientes. El crecimiento en el número de clientes de las casas de bolsa es un indicador del cumplimiento de este objetivo, ya que sus tasas de crecimiento para 1985, 1986 y 1987 fueron de 8.36, 57.56 y 100.95% respectivamente, mientras que el índice bursátil mexicano creció 315.4% en términos de dólares entre el 30 de septiembre de 1986 y el 30 de septiembre de 1987, contra el índice mundial que creció solo 36%.²⁷⁴

²⁷⁰ Tello, *La nacionalización...* p. 87; Huerta González, *op. cit.*, p. 39.

²⁷¹ Ejea, *op. cit.*, pp. 55-56.

²⁷² Tello, *ibid.*, p. 88; Huerta González, *ibid.*

²⁷³ *Ídem.*

²⁷⁴ Castañeda, *op. cit.*, pp. 981, 988.

En este sentido, Eduardo González señaló en la *Revista Proceso* un par de ocasiones la incongruencia de las proyecciones gubernamentales con la realidad económica de 1987. El mensaje presidencial de año nuevo resaltó que se había logrado sanear la economía y que se buscaría recuperar el crecimiento del nivel de empleo, abatir la inflación y fortalecer el sector externo.²⁷⁵ Sin embargo, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacina) y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (Concanaco) consideraban que en el más optimista de los casos, la inflación cerraría el año entre 95 y 110%, lo que constituía el principal obstáculo para la inversión del capital privado.²⁷⁶ Por esta razón, para González, el presidente utilizaba un lenguaje y un razonamiento deliberadamente abstractos para no comunicar con claridad la situación económica del país y confundir a los presuntos destinatarios de sus mensajes.²⁷⁷

La inercia del comportamiento económico evidenciaba la vulnerabilidad de la estrategia económica del país que prometía recuperación dentro del sexenio de De la Madrid. De acuerdo con una investigación de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar),²⁷⁸ se requería una tasa de crecimiento anual de 6%, sostenida ininterrumpidamente a lo largo de casi 20 años para satisfacer las necesidades de los mexicanos, objetivo casi imposible de lograr bajo las condiciones reales de la crisis en México.²⁷⁹

Por su parte, el CCE, a través de su Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, señaló que el riesgo más importante para la economía mexicana en 1987 era caer en un proceso hiperinflacionario, lo cual estaba más acorde con las perspectivas reales de la economía nacional. Sorpresivamente, el presidente De la Madrid hizo un llamado el 12 de febrero a la participación de la inversión privada en la reactivación de la economía nacional,

²⁷⁵ Eduardo González R., “Mensaje del ‘87”, en *Revista Proceso*, núm. 532, 12 de enero de 1987, p. 37.

²⁷⁶ Salvador Flores Santillán, “Medidas de liquidez y valuación de acciones considerando riesgo de liquidez en el mercado bursátil mexicano”, México, Tesis de maestría en Economía, El Colegio de México, 2011, pp. 7-14.

²⁷⁷ González R., *ibid.*

²⁷⁸ El objetivo de esta coordinación fue articular acciones que permitieran que las zonas rurales marginadas contaran con elementos materiales y de organización suficientes para lograr una repartición más equitativa de la riqueza nacional. Francisco Herrera Tapia, “Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México: Del Estado benefactor al Estado neoliberal” en, *Estudios Sociales*, vol. 17, núm. 33, junio, p. 18.

²⁷⁹ Coplamar, “Necesidades esenciales y estructura productiva en México”, 1982, consultado el 18 de julio de 2021, p. 57, <https://catalogoinsp.mx/bib/14253>.

y a cambio ofreció el establecimiento de las condiciones macroeconómicas necesarias y “el clima psicológico correspondiente para dicha reanimación”.²⁸⁰

A lo largo de los cinco primeros años de la administración de De la Madrid, los empresarios afirmaron que la falta de demanda era la causa primordial de los bajos niveles de producción, y solicitaban al gobierno acciones para darle solución a la crisis económica. La realidad era que la inflación desalentaba la inversión privada, reducía la permanencia del ahorro, alentaba la especulación financiera, empeoraba los términos de intercambio con el exterior, presionaba el tipo de cambio, incrementaba las necesidades de financiamiento público y distorsionaba tanto la asignación de recursos como la distribución del ingreso nacional.²⁸¹

Aunque fueron pocas las veces que se habló explícitamente de las ganancias obtenidas a través del mercado de valores durante el primer trimestre de 1987, éstas comenzaron a hacerse más notables conforme avanzaron los meses. En ambos periódicos se explicó que el aumento en el número de inversionistas en ese periodo se debía a las ganancias obtenidas a lo largo de los ejercicios bursátiles inmediatos anteriores. Esto, en efecto era cierto, como se puede corroborar por los datos ofrecidos por Ejea: quien había invertido en acciones en enero de 1985, había obtenido en enero de 1986 una ganancia real anual especular del 88% en términos de dólares; desde el cierre de enero de 1986 al cierre de abril del mismo año, el índice en términos reales cayó 21.7%, sin embargo, a partir de mayo de 1986 el IPC inició un repunte constante.²⁸²

A finales de febrero, Antonio Fuentes Iglesias mencionó en el periódico *Novedades* que una operadora (sin dar nombre específico) había informado a sus accionistas que repartiría las utilidades netas obtenidas por la sociedad de inversión durante el ejercicio terminado el 31 de diciembre de 1986. La nota refirió la cantidad de 2,256,665,725 pesos, destinada a ser pagada como dividendos sobre las acciones que se encontraban suscritas y pagadas al 2 de marzo de 1987. El dividendo aludido prometía ser pagado en efectivo en una sola exhibición a partir del 3 de marzo del mismo año en el domicilio de la sociedad.²⁸³

²⁸⁰ Carlos Acosta, “El presidente llama a invertir, pero la inflación crece”, en *Revista Proceso*, núm. 537, 16 de febrero de 1987, p. 32.

²⁸¹ *Ídem*; Castañeda *op. cit.*, pp. 1001-1002.

²⁸² Ejea, *op. cit.*, p. 90.

²⁸³ Antonio Fuentes Iglesias, “Permaneció un incremento en los indicadores de la Bolsa Mexicana de Valores”, en *Novedades*, 27 de febrero, p. B2.

Esta nota, con una exorbitante cifra a repartir, es la más llamativa que aparece en los diarios acerca de las ganancias obtenidas por participar en el mercado accionario. Fuentes Iglesias evidenció que en casi dos meses (de enero a febrero de 1987), se había obtenido un rendimiento neto del 58.58% con este instrumento financiero, lo que superó por mucho la expectativa de ganancias del 100% anual en Cetes de la que se había hablado en enero del mismo año, pues los rendimientos esperados para medio año en Cetes, se lograron en poco más de mes y medio a través del mercado accionario.²⁸⁴

El hecho de que el IPC hubiera aumentado, significaba que, si un inversionista había comprado acciones con valor de 1,000 pesos en enero de 1987, esas acciones valían 1,580 en los últimos días de febrero del mismo año, de acuerdo con el incremento constante durante enero y febrero del 58%.²⁸⁵ Luis E. Mercado recordaba al pequeño y mediano inversionista que la compraventa de acciones era una de las operaciones de inversión que podía generar mayores ganancias que cualquiera de los instrumentos de rendimiento fijo, como los Cetes.²⁸⁶

Tanto *El Universal* como *Novedades* ofrecieron varias notas explicativas sobre las perspectivas de inversión para 1987. Recurrentemente se hacía referencia a estudios, comentarios u opiniones de analistas bursátiles, sin mencionar el nombre de dichos trabajos o de los especialistas en los que se basaban. Se enfatizó que las inversiones en pesos en valores de renta fija y en el mercado accionario serían una buena alternativa para los ahorradores, ya que “los expertos señalaban factores positivos a futuro”, como un mayor rendimiento en las ventas y utilidades de las empresas, ligera mejoría en los múltiplos del mercado y mayor capitalización de las empresas.²⁸⁷

Posteriormente, *Novedades* publicó una nota editorial que mostraba la opinión positiva del director de Bancomer y presidente de la Asociación Nacional de Bancos, Ernesto Fernández Hurtado,²⁸⁸ sobre el desarrollo económico del país, basada en la recuperación

²⁸⁴ La redacción, “El IGP de la Bolsa Mexicana cerró ayer por encima de los 74,500 puntos”, en *Novedades*, 27 de febrero de 1987, p. B2.

²⁸⁵ Salvador Galicia Anaya, Luis Rivas y Magali Cárdenas, “Evolución y perdurabilidad de las empresas bursátiles de la Bolsa Mexicana de Valores de 1895-2016”, en *Universidad y Empresa*, vol. 22, núm. 38, 2020, pp. 183-210.

²⁸⁶ Luis E. Mercado, Noticias Bursátiles, en *El Universal*, 3 de febrero de 1987, p. 2.

²⁸⁷ Antonio Fuentes Iglesias, “Se incrementó el rendimiento en Cetes; Bolsa Mexicana de Valores con signos positivos”, en *Novedades*, 2 de enero de 1987, p. B2.

²⁸⁸ Ernesto Fernández Hurtado era tío de Miguel de la Madrid, maestro en Economía y Administración Pública por la Universidad de Harvard. Formó parte del grupo de economistas que influyeron en el desarrollo nacional del tercer cuarto del siglo XX en la transición del desarrollo estabilizador al inicio del periodo de crisis

bancaria, en el retorno de capitales y en la puesta en marcha de políticas tendientes al ahorro interno. Declaró también que, con el impulso a la institucionalización de las casas de bolsa referido en el capítulo anterior, se tenía como propósito alentar el ahorro, fomentar la participación de los particulares en la dinámica económica y suscitar la confianza en el sector privado.²⁸⁹

El director de Bancomer señaló de igual manera, que mediante las casas de bolsa se pretendía la recuperación de liquidez y que a través de ésta y de los mecanismos antes descritos, se buscaba abrir nuevas posibilidades para que el capital interno participara en la recuperación económica, se fundamentara la confianza en el proceso y se dependiera cada vez menos del crédito exterior. En consecuencia, *Novedades* dedicó dos planas a explicar dónde y de qué manera invertir en México.²⁹⁰ Aunado a esa información, el diario también afirmó que de acuerdo con los comentarios y opiniones de especialistas bursátiles y con las predicciones y expectativas de Nacional Financiera (Nafinsa), a partir de mayo de 1987 se pasaría a la abundancia de capital en México gracias a la recuperación económica y a la llegada de capital externo.²⁹¹

De esta manera, ambos diarios comenzaron a motivar a sus lectores a invertir y a participar en el auge bursátil de la BMV. Mostraron de manera cada vez más explícita las ganancias obtenidas por invertir en acciones y en los diferentes instrumentos de ahorro. Maricarmen Cortés escribió en *El Universal* que a pesar de que había desconfianza por lo ocurrido en 1979, el “*superboom*” había atraído a inversionistas tanto institucionales como personas físicas, a causa de las jugosas ganancias del mercado accionario que ofrecían rendimientos superiores al 10% en un solo día y que no eran equiparables con ninguna otra alternativa de ahorro.²⁹²

económica en la década de 1970. Francisco Suárez Dávila, “Ernesto Fernández Hurtado: un banquero central que buscó combinar la estabilidad con el crecimiento”, en Leonor Ludlow y María Eugenia Romero Sotelo (coords.), *El banco de México a través de sus constructores*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Economía, 2019, pp. 435-436.

²⁸⁹ La redacción, “Futuro alentador”, en *Novedades*, 23 de febrero de 1987, p. 2.

²⁹⁰ La redacción, “Perspectivas de inversión en el Mercado Accionario para este año [1987]”, en *Novedades*, 2 de enero de 1987, p. B3.

²⁹¹ *Ídem*.

²⁹² Maricarmen Cortés, “El ‘*superboom*’ bursátil: ¿todavía se puede ganar en la Bolsa?”, en *El Universal*, 16 de febrero de 1987, p. 1.

Un día antes de la apertura de cuentas a ahorradores con montos pequeños, Maricarmen Cortés extendió una invitación directa a invertir a este sector a través del siguiente fragmento en la sección Desde el piso de remates en *El Universal*:

Las sociedades de inversión de renta variable se han convertido en una muy interesante opción para los inversionistas. En primer lugar, se requiere de una inversión mínima que varía de 3 a 5 millones de pesos que permite a los pequeños inversionistas incursionar en el mercado accionario y beneficiarse de las ganancias extraordinarias que está dejando el *superboom*.²⁹³

La nota tenía la finalidad de argumentar a favor de las sociedades de inversión de renta variable que relativamente tenían un mayor riesgo respecto a las de renta fija. Para ello Maricarmen Cortés hizo referencia a dos fondos de inversión, Firme y Forbusa, cuyos rendimientos fueron de 308 y 330% respectivamente del 1º de enero al 20 de marzo de 1987.²⁹⁴ Paul Samuelson explica una ley del funcionamiento del mercado financiero: a mayor riesgo, mayor rendimiento, por lo que una sociedad de renta variable naturalmente tiene que ofrecer mayores rendimientos,²⁹⁵ pero Cortés trató de argumentar que estas operaciones no eran riesgosas, por el contrario, debían considerarse confiables.

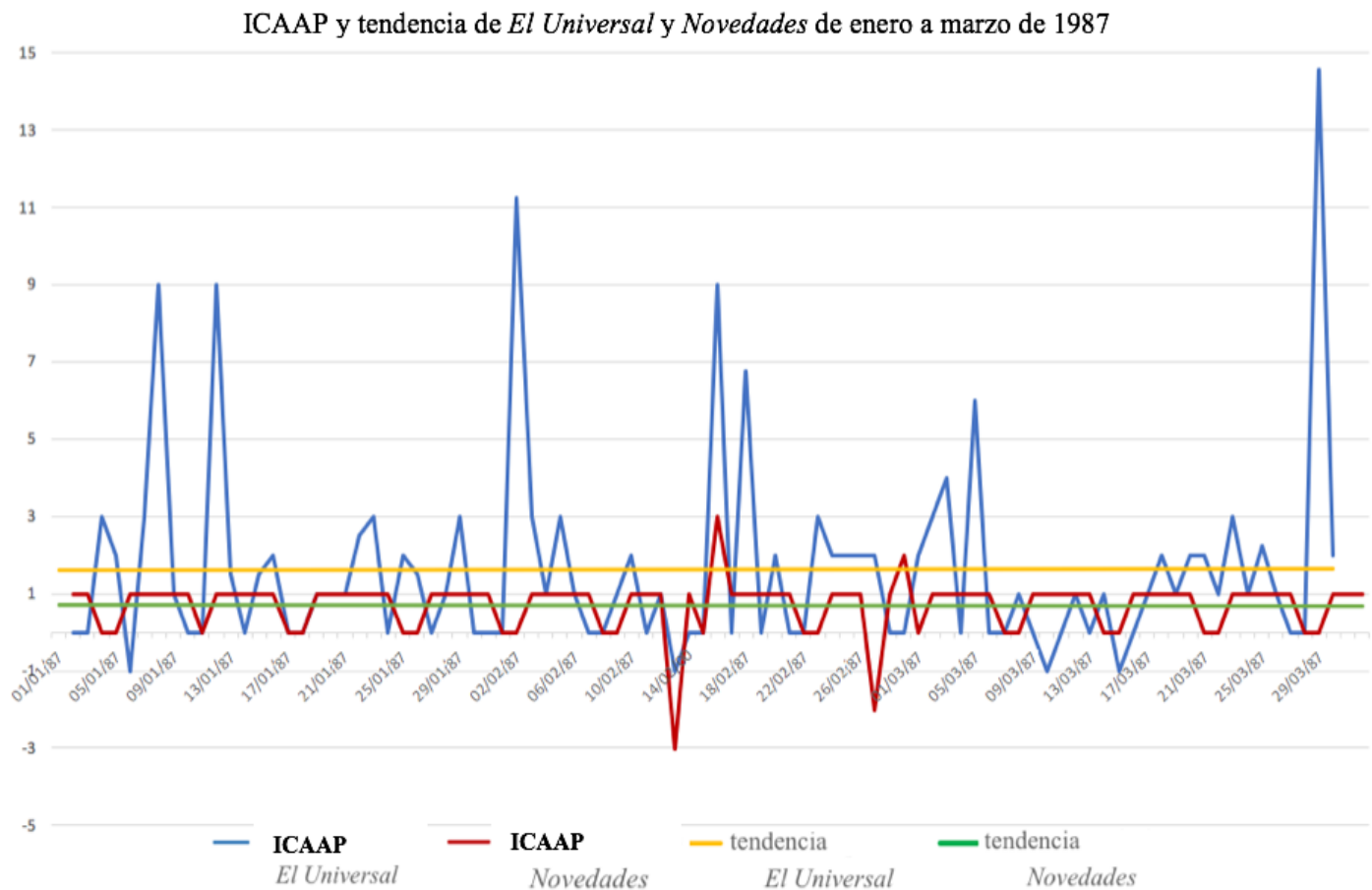
En conclusión, el discurso común de ambos periódicos fue vincular el alza en el IPC con el saneamiento y la expansión de la economía mexicana, lo cual no podía estar más alejado de la realidad, ya que la economía mexicana se encontraba estancada y con índices inflacionarios verdaderamente incontrolables. *El Universal* fue el diario que más espacio dedicó a la construcción del clima de confianza en el sector financiero como símbolo de mejoría en la economía.

²⁹³ Maricarmen Cortés, “Sociedades de inversión: alto rendimiento y mínimo riesgo en el mercado bursátil”, en *El Universal*, 30 de marzo de 1987, p. 1.

²⁹⁴ *Ídem*.

²⁹⁵ Samuelson, *op. cit.*, p. 400.

Gráfica 3. ICAAP* de las notas bursátiles de los periódicos *El Universal* y *Novedades* de enero a marzo de 1987



Fuente: Elaboración a partir de los diarios revisados donde el eje horizontal corresponde a las fechas de las notas y el eje vertical el ICAAP.

* Para conocer la construcción de este indicador consultar la Introducción de esta tesis en la página 17 y el anexo 3.

De enero a marzo, tanto en *El Universal* como en *Novedades* se observó un aumento en la exposición de las ganancias derivadas de invertir en el mercado bursátil, así como en la formación de expectativas positivas que implícitamente fueron una invitación a los lectores a sumarse como beneficiarios del auge. El periódico *Novedades* utilizó los mismos recursos argumentativos para incentivar la inversión, pero de una manera más discreta. Tomó las palabras de un diario estadounidense en una sola ocasión en el trimestre para mostrar una opinión crítica, a diferencia de *El Universal*, en donde no se presentó ningún comentario similar en el periodo analizado. En la nota *Novedades* manifestaba la duda sobre la

estabilidad a corto plazo del mercado de valores, por lo que se llamaba al ahorrador a ser cauteloso y prevenir un desplome. La tendencia del ICAAP para ambos diarios que se observa en la gráfica 3, indica que el discurso optimista por el auge bursátil fue constante en cada diario a lo largo de este periodo, pero fue más elevado el discurso optimista en *El Universal* que en *Novedades* debido principalmente a que hubo más notas y mejor posicionadas. En los siguientes capítulos se ahondará en el contraste y análisis de ambos discursos optimistas y sugerentes para invertir en el mercado accionario, de abril a octubre de 1987.

3. Posicionamiento de los periódicos *El Universal* y *Novedades* frente al crecimiento del IPC de abril a agosto de 1987

Abril de 1987 en México estuvo marcado por un aumento en la inflación, como consecuencia de la caída de los precios del petróleo y sus efectos en las finanzas públicas y en el tipo de cambio,²⁹⁶ así como de una política monetaria poco eficaz para la implementación del reordenamiento económico del país. Aunque en los siguientes meses las cifras que mostraron algunos indicadores macroeconómicos reflejaron mejoría, en realidad México se encontraba en una situación equiparable a 1982, pese a los esfuerzos de lucha contra la crisis implementados a lo largo del sexenio de De la Madrid.²⁹⁷ Sin embargo, esta situación no fue manejada con la debida profundidad en los periódicos *El Universal* y *Novedades*, que, en diferente medida, conservaron el discurso optimista del auge bursátil.

El presente capítulo tiene como objetivo puntualizar el perfil sobre el auge que cada periódico labró durante el segundo y el tercer trimestres de 1987, en uno de los momentos de mayor crecimiento del IPC. Para tal propósito el capítulo se dividirá en dos apartados. En el primero se hará el análisis de las principales tesis que cada uno de los periódicos defendió durante ese periodo, centradas en la evolución del mercado de valores a partir de la entrada de pequeños inversionistas en la BMV; al mismo tiempo que se enmarcarán en el desarrollo de la historia económica de México de 1987.

En el segundo apartado, se identificarán las formas de persuasión que cada periódico empleó para exhortar a los pequeños ahorradores a invertir en el mercado de valores, desde la postura de asesor financiero como fue el caso de *El Universal*, y desde una postura más discreta y alejada, basada en la publicidad, como la que tomó *Novedades*. Las observaciones y el análisis de este capítulo contribuirán a que, en el siguiente, se logre identificar con mayor claridad el papel que cada uno de los periódicos jugó en el auge bursátil de 1987.

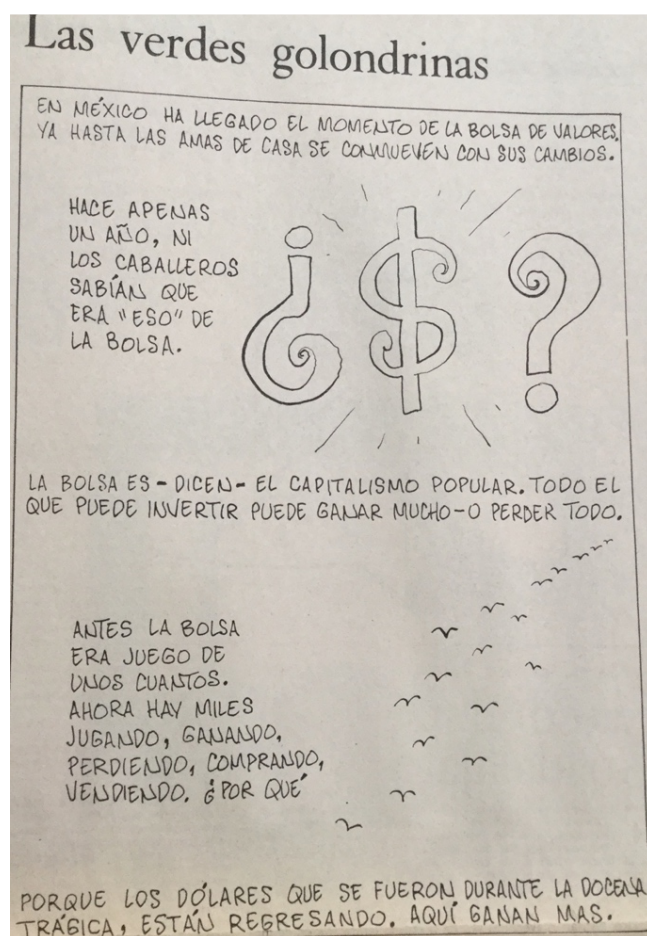
²⁹⁶ Aspe, *op. cit.*, p. 20-24; Fernando Clavijo y Jana Boltvinik, “La reforma financiera, el crédito y el ahorro”, en Fernando Clavijo (comp.), *Reformas económicas en México, 1982-1999*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 22.

²⁹⁷ Cárdenas, “De la economía...” p. 532.

3.1 Discursos de *El Universal* y *Novedades* sobre el auge bursátil en el primer y segundo trimestre de 1987

Genoveva Flores Quintero señala que, como consecuencia del cambio en los requerimientos de apertura de cuentas de las casas de bolsa, hubo una entrada masiva de gente inexperta al mercado de valores, a quienes los operadores de las sociedades de inversión vendían cualquier título accionario;²⁹⁸ Guillermo Ejea, por su parte menciona que el perfil de los nuevos inversionistas, también llamados “bisoños”, incluía amas de casa y profesionistas de clase media, a quienes difícilmente se les había visto en la Bolsa de Valores. Es complicado saber la ocupación exacta de cada inversionista que entraba al mercado de valores 1987; no obstante, la popularidad de la BMV y el hecho de que el acceso a ésta fuera tan relajado, dio pie a ser expresado con sarcasmo en la caricatura de Abel Quezada en *Novedades*:

Imagen 1. Caricatura “Las verdes golondrinas”



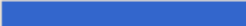
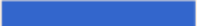
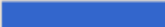
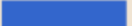
Fuente: Abel Quezada, “Las verdes golondrinas”, en *Novedades*, 6 de abril de 1987, p. B4.

²⁹⁸ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 113.

Flores Quintero y Ejea coinciden en que la diversificación del perfil de los ahorradores a partir del segundo trimestre de 1987 contribuyó al incremento del IPC. Como reflejo del aumento de nuevos inversionistas dispuestos a pagar títulos a un elevado precio en el segundo trimestre del año, el recelo y la incertidumbre comenzaron a ser notorios en gran parte de los inversionistas con mayor estabilidad y antigüedad en la Bolsa.²⁹⁹

El estrés en el mercado accionario durante las primeras semanas de abril a causa de la integración de nuevos y pequeños ahorradores, coincidió con un marcado aumento en la inflación nacional reflejado al final del mes, que los diarios no pudieron ignorar. Como se observa en la gráfica 4, el aumento en el INPC para abril de 1987 fue de 8.8% con respecto al mes anterior.³⁰⁰

Gráfica 4. Variación mensual del INPC 1987

INPC General 1987						
	Interanual		Acum. desde Enero		Variación mensual	
Diciembre 1987	159,2%		159,2%		14,8%	
Noviembre 1987	143,7%		125,8%		7,9%	
Octubre 1987	141,0%		109,2%		8,3%	
Septiembre 1987	135,2%		93,1%		6,6%	
Agosto 1987	133,9%		81,2%		8,2%	
Julio 1987	133,4%		67,5%		8,1%	
Junio 1987	126,7%		55,0%		7,2%	
Mayo 1987	125,0%		44,5%		7,5%	
Abril 1987	120,9%		34,4%		8,8%	
Marzo 1987	113,7%		23,6%		6,6%	
Febrero 1987	109,8%		15,9%		7,2%	
Enero 1987	104,3%		8,1%		8,1%	
Diciembre 1986	105,8%		105,8%		7,9%	

Fuente: Banco de México, *Informe Anual 1987*, p. 47.

²⁹⁹ *Ibid.*, p. 118-121; Ejea, *op. cit.*, p. 87-94.

³⁰⁰ Cárdenas, *El largo curso...* p. 189.

Durante ese periodo se habló en varias ocasiones sobre la improbabilidad de observar un alza “descontrolada” en el precio de las acciones como la que se observó en el primer trimestre del año. Luis Enrique Mercado afirmaba en *El Universal* que “la realidad económica del país era débil y que los tiempos en que todo subía aparentemente habían quedado atrás”, por lo que solo auguraba altibajos en la Bolsa para los meses venideros derivados de la forma en la que evolucionaba la inflación.³⁰¹

El periodista aseguraba también que la inflación debía tener un impacto en el sector bursátil y que ésta podía concretar el final del “*super boom*”. No obstante, procuraba no caer en mensajes que propiciaran pánico y desconfianza en la BMV; recordaba a sus lectores que dichos ajustes no debían considerarse peligrosos:

Cada vez hay más voces de advertencia sobre los peligros de un ajuste en el mercado de valores. La última llamada de atención la acaba de dar el Centro de Análisis e Investigación Económica del ITAM, cuyos expertos, aunque aceptan que el alza está fundamentada, señalan que, por sus propias condiciones, por la rapidez del alza, el mercado es especialmente vulnerable ante ajustes a la baja y señalan también que la rapidez del auge bursátil ha dado lugar aparentemente a que en el mercado haya agentes inexpertos en ambos lados, lo que no necesariamente lo hace vulnerable. No existen por ahora condiciones que permitan pronosticar una baja.³⁰²

Por su parte, en *Novedades* sólo se abordó la relación entre la inflación y la BMV a través de la caricatura política de Abel Quezada Calderón, (imágenes 2 y 3), quien además de ser caricaturista e historietista en *Novedades*, también participó en periódicos como *Ovaciones*, *Excélsior* y la *Jornada*.³⁰³ Estos dos últimos diarios, como se abordó en el capítulo anterior, guardaban cierta postura crítica ante el sistema político en turno.

Enrique Cárdenas explica que durante el primer semestre de 1987 México experimentaba una política monetaria poco disciplinada que le permitió aumentar el dinero en circulación,³⁰⁴ al tiempo que se combinó con un incremento en los costos, tanto por los

³⁰¹ Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 9 de abril de 1987, p. 1; La redacción, “Mundo Financiero”, *El Universal*, 10 de mayo de 1987, p. 3.

³⁰² Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, *El Universal*, 6 de abril de 1987, p. 3.

³⁰³ Yanireth Israde, “Evocan pintura de Abel Quezada”, en *Reforma*, 21 de octubre de 2021, consultado el 14 de diciembre de 2021, reforma.com/aplicacioneslibres/preacceso/articulo/default.aspx/rval=1&.

³⁰⁴ Hasta antes de 1994, el Banco de México no tenía autonomía, por lo que la impresión excesiva de moneda dependía del gobierno. Douglas R. Emery, John D. Finnerty, John D. Stowe, *Fundamentos de Administración financiera*, México, Prentice Hall, 2000, p. 456.

aumentos de ciertos productos clave y la casi indización³⁰⁵ de los salarios, como por el impacto sobre el precio de las importaciones en pesos a causa de la devaluación de la moneda.³⁰⁶ Empero, después de que en abril la curva de la inflación mostró un marcado aumento, en mayo disminuyó respecto al mes anterior, como se aprecia en la gráfica 4.

Imagen 2. Caricatura “La bolsa o la vida”



Nota: Nacobre era una empresa de fabricación de productos de cobre para la industria de la construcción y Contal era el nombre de la embotelladora Grupo Continental.

Fuente: Abel Quezada, “La bolsa o la vida”, en *Novedades*, 19 de mayo de 1987, p. B4.

³⁰⁵ La indización ocurre cuando la inflación determina la mayor parte de los demás precios de la economía, por ejemplo, si la inflación es del 10%, entonces el aumento salarial también del 10%. Cárdenas, *El largo curso* ... p. 176.

³⁰⁶ *Ídem*.

Imagen 3. Caricatura “El mes pasado”



Fuente: Abel Quezada, “El mes pasado”, en *Novedades*, 26 de mayo de 1987, p. B4.

Frente a esta aparente mejoría en el INPC, Luis E. Mercado retomó en *El Universal*, las expectativas de que la inflación se reduciría en los próximos meses. Confiaba en que las tasas de interés continuarían con la tendencia a la baja y que con ello pronto se reactivaría la economía nacional, por lo que si en los próximos meses se observaba un repunte violento en el IPC, sería porque al fin había control sobre la inflación.³⁰⁷ No obstante, se sabe que, si bien

³⁰⁷ Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, *El Universal*, 25 de mayo de 1987, p. 1; Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, *El Universal*, 29 de mayo de 1987, p. 3.

la inflación disminuyó de abril a mayo de 1987, en términos reales continuó una clara tendencia al alza en el resto del año, lo que evidenció el poco éxito de la política macroeconómica del gobierno de Miguel de la Madrid,³⁰⁸ como se aprecia nuevamente en la gráfica 4.

Con la sospecha de riesgo en la estabilidad del mercado ocasionada por los nuevos inversionistas, ambos periódicos trataron de serenar a sus lectores con mensajes similares entre sí que apelaban al “buen manejo” del sistema financiero,³⁰⁹ para evitar que la atención se desviara a la creciente especulación bursátil. En abril de 1987, Luis E. Mercado afirmaba en *El Universal* que los analistas moderados y miembros del gremio bursátil aseguraban que aún a finales de ese mes sería posible comprar títulos en el mercado a buen precio, debido a que se estimaba que el IPC se triplicaría a finales de 1987.³¹⁰

En medio del estrés en el mercado de valores durante el segundo trimestre de 1987, el columnista Claudio Chávez de *Novedades* advirtió a sus lectores que había “otros medios de información” (no especificó cuales) que empleaban expresiones dramáticas tales como “la Bolsa en picada”, “severos descabros”, “descomunal decremento del IPC”, etc., de manera sensacionalista y que sólo generaban un fuerte impacto negativo, especialmente en los nuevos inversionistas quienes, debido a su falta de experiencia para sobrellevar los ajustes y cambios bruscos en las tendencias del mercado, podrían tener reacciones anticipadas sumamente nefastas para los demás participantes de la BMV.³¹¹

Ante esta posibilidad, Luis E. Mercado aseguró que si un mercado era alcista y todos los analistas afirmaban que esa tendencia podía continuar, no debía haber razones para ceder al efecto psicológico que los ajustes de los precios de los valores suscitaban en los inversionistas. Concluyó su nota con la petición de “controlar los sentimientos” y recordó que ante todo se debía “confiar en el criterio de los intermediarios bursátiles para proteger el capital que cada inversionista había reunido con esfuerzo y sacrificio, por el bien del mercado de valores de México y en apoyo al sano crecimiento de la economía y desarrollo del país”.³¹²

³⁰⁸ Cárdenas, *El largo curso...* p. 187.

³⁰⁹ Maricarmen Cortés, “El fantasma del crack en la Bolsa”, *El Universal*, 6 de abril de 1987, p. 1, 3; Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 6 de abril de 1987, p. 3.

³¹⁰ Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 6 de abril de 1987, p. 3.

³¹¹ Claudio Chávez, “Del mercado bursátil, el boom mexicano”, *Novedades*, 1 de julio de 1987, p. B3.

³¹² Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 14 de julio de 1987, p. 1.

Con el interés de atraer ahorradores a las sociedades de inversión de las casas de bolsa, a partir de abril las columnas de Piso de Remates y Noticias Bursátiles de *El Universal* comenzaron a mostrar el proceso de diversificación de dichas sociedades y a comparar sus rendimientos frente a los de otros instrumentos bancarios. Ese mes, Maricarmen Cortés escribió en Desde el piso de remates, un texto que justificaba la rivalidad entre la banca y las sociedades de inversión, debida principalmente a los sobresalientes beneficios que éstas en apariencia proporcionaban a los pequeños ahorradores:

[...] por lo pronto hay un hecho innegable, las casas de bolsa continúan demostrando que se adaptan en forma mucho más rápida a la situación económica nacional y que se esfuerzan en crear instrumentos que realmente permitan incrementar la captación masiva del ahorro, uno de los objetivos largamente buscados por el gobierno mexicano.

La comparación [entre las sociedades de inversión] y la banca se vuelve inevitable. Los bancos, a excepción de las cuentas de cheques con rendimiento que recientemente ofrecen algunas instituciones siempre y cuando el saldo sea mayor de 10 millones de pesos, permanecen con instrumentos que no son competitivos frente a los bursátiles no solo por su rendimiento sino por su falta de liquidez.

Mientras las casas de bolsa se preparan para aceptar por un lado a inversionistas de 500 mil pesos, o al menos eso afirman, y al mismo tiempo buscan diversificar las opciones de los instrumentos adaptándolos a las necesidades de cada cliente; los bancos continúan con sus tradicionales cuentas de ahorro, certificados de depósitos y pagarés.

La rivalidad que sienten los bancos por las casas de bolsa les ha impedido ver las ventajas que para los propios bancos tendría que los certificados de depósito y los pagarés se cotizaran en Bolsa y no ataran al inversionista a un plazo fijo.³¹³

En la nota Cortés planteaba la relevancia que tenía el sector financiero, y al final sugería lo conveniente que sería para la banca llevar sus propios instrumentos de inversión a cotizar en la Bolsa, lo cual era una pésima propuesta porque al hacerlo se daría demasiado poder al capital especulativo y se restaría seguridad financiera.³¹⁴ Por otra parte, dejaba claro que la diversidad y asequibilidad de instrumentos bursátiles presentes en la BMV, era sin duda un aspecto positivo derivado de los cambios en la operatividad y restricciones de participación en las casas de bolsa, opinión que contrasta con la emitida por ella misma días antes en la que calificó estos cambios de “populistas” y poco favorables.³¹⁵

Otro mensaje que destacó la relevancia que tenían las casas de bolsa en *El Universal*, fue redactado por David Orozco Romo el 9 de julio de 1987. El mensaje justificaba la

³¹³ Maricarmen Cortés, “Nuevas sociedades de inversión, al gusto y necesidades de cada cliente”, en *El Universal*, 27 de abril de 1987, p. 1-2.

³¹⁴ Gregory Mankiw, *Principios de economía*, España, Paraninfo, 2012, p. 577-590.

³¹⁵ Maricarmen Cortés, “Cuentas de 500,000 pesos: ¿populismo bursátil?”, en *El Universal*, 13 de abril de 1987, p. 3.

preferencia de los inversionistas a depositar sus ahorros en la Bolsa para asegurar mejores rendimientos, en lugar de invertir de manera tradicional en el sector productivo o bienes raíces, donde las pérdidas eran mayores a causa de la inflación:

Lo que pasa es que a quien le sobran unos centavos, por hoy no establece una pequeña empresa o se asocia con otros para formar una mediana, ya que sabe que los negocios andan mal. Si ya es propietario de una fábrica ¿para qué la amplía si su capacidad instalada no se utiliza cabalmente? Tampoco invierte en desangelados bienes raíces porque lo espanta el fisco y la legislación inquilinaria. Para que sus pesos no se le conviertan en tostones por la inflación, busca colocarlos donde le produzcan rendimientos y así la pérdida sea menor.³¹⁶

En efecto, después de la caída mundial del precio del petróleo en 1986, la actividad económica en México se vio gravemente afectada. El PIB se contrajo 3.8%, el sector agropecuario cayó 2.7% y el sector industrial redujo su valor agregado 5.8% en relación con el año anterior. Consecuentemente la inflación también continuó su tendencia al alza por la presión de la devaluación del peso, por las alzas en las tasas de interés y por los incrementos de los precios de los bienes y servicios del sector público, situación que continuó reflejada en el primer trimestre de 1987.³¹⁷

De acuerdo con los indicadores ofrecidos por el Banco de México en 1987, a partir del segundo trimestre del año, comenzó a resurgir el crecimiento del sector industrial con un promedio de 2.9% al finalizar el año aunque no se alcanzaron los niveles de actividad registrados en 1985.³¹⁸ Luis E. Mercado mencionaba en *El Universal* que, aunque hubiera gran afluencia de nuevos inversionistas, era imposible que el mercado de valores se derrumbara; por el contrario, aseguraba que la tendencia alcista se mantendría hasta finales de año:

Reaparece el ‘*super boom*’. Para algunos analistas el movimiento bursátil de la semana constituyó un signo evidente de que el ‘*super boom*’ ha resucitado, aunque es definitivo que los precios de las acciones este año no se desplomarán. La forma como está distribuida la tendencia accionaria garantiza una estabilidad de precios e impone una enorme barrera para un desplome. Si a este hecho se suma la gran liquidez que existe en la economía y los buenos resultados de las empresas, el clima es perfecto para un año totalmente inclinado al alza.³¹⁹

³¹⁶ David Orozco Romo, “Las mágicas y calumniadas casas de bolsa”, en *El Universal*, 9 de julio de 1987, p. 7.

³¹⁷ Cárdenas, *El largo curso* ... p. 185.

³¹⁸ Banco de México, *Informe Anual 1987*, Anexo 2, p. 45.

³¹⁹ Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, Mundo Financiero, 24 de mayo de 1987, p. 1.

Aunque esta mejora en el sector productivo no fue significativa, sí fue suficiente para que ambos diarios la emplearan como explicación positiva del incremento en el IPC. Por otra parte, Maricarmen Cortés manifestaba en *El Universal*, que la expectativa al alza en el IPC se debía no solo a que el mercado accionario se encontraba en “manos firmes”, es decir, de inversionistas que poseían paquetes accionarios a largo plazo, como los empresarios de los que se habló en el capítulo anterior, sino que también se observaba un importante retorno de capitales que estaban depositados en el exterior y que habían regresado al país no sólo por los rendimientos superiores que dieron las inversiones en dólares sino por la mayor confianza de los ahorradores en la estrategia económica del gobierno.³²⁰

Al respecto, Juan Pablo Arroyo explica que en la inauguración de Gustavo Petriccioli como secretario de Hacienda en junio de 1986, se presentó el nuevo programa económico PAC que sustituyó al PIRE. El propósito central de este programa era estabilizar los precios y el tipo de cambio con un estricto control del plan de ajuste iniciado en 1983, mismo que fue criticado por su falta de consistencia. El PAC proponía una estrategia para recuperar el crecimiento económico fundada en la mayor cooperación de los países acreedores y se planteó que el servicio de la deuda solo podría cubrirse una vez que se estuviera una tasa moderada de crecimiento económico.³²¹ El programa logró reestructurar la deuda pública interna y dio como resultado cierta reactivación de la economía en 1987 cuando el PIB creció 1.9%. Sin embargo, la inversión en términos reales permaneció estancada debido a la contracción del gasto público que opacó la pequeña recuperación de la inversión privada.³²²

Desde 1986 hubo cierto retorno de capitales y algunas inversiones extranjeras se redirigieron a la BMV. Cárdenas explica que este comportamiento positivo se debió a que los flujos internacionales de capital que gradualmente llegaron al país encontraron más atractivo invertir en la BMV, poco a poco a partir del segundo semestre de 1986 y más rápidamente en 1987. Las transferencias al exterior entre 1983 y 1987 sumaron un total de 52,601 millones de pesos, que representaron alrededor del 7% del PIB en promedio cada año y que en realidad constituyeron recursos que se dejaron de invertir en el país para generar empleo y riqueza; los capitales no regresaron al país de forma positiva como lo mencionó

³²⁰ Maricarmen Cortés, “Desde el piso de remates”, *El Universal*, 18 de mayo de 1987, p. 1; Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 14 de julio de 1987, p. 1.

³²¹ Arroyo, *op. cit.*, p. 462.

³²² Cárdenas, *El largo curso* ... p. 187.

Cortés, sino que se quedaron en la Bolsa para convertirse en especulación y una burbuja accionaria.³²³

Era evidente que en ambos diarios se dejaba de lado el proceso de capitalización del sector financiero que estaba detrás de la captación de las casas de bolsa y sociedades de inversión. Sobre este asunto, Luis E. Mercado emitió un par de mensajes en *El Universal* para contradecir los análisis críticos que evidenciaban el enriquecimiento financiero, que en su momento publicaron otros medios impresos como fue el caso de la *Revista Proceso*, aunque Mercado no se refirió a ella específicamente:

Es cierto que la economía mexicana se ha vuelto financiera y especulativa gracias a la inflación, pero hablar de ‘enriquecimiento irracional’ no es sino demagogia populista, verborrea a la que son tan afectos los grupos de izquierda y sus simpatizantes. Muchos de los ahorradores que han manejado sabiamente sus recursos en la Bolsa están formando finalmente un patrimonio. Muchos más lo han incrementado gracias a esta alternativa.³²⁴

El éxito de la capitalización del sector financiero se reflejó en la autorización de 20 nuevas sociedades de inversión en agosto de 1987. Esta acumulación se trató en ambos diarios como reflejo de estabilidad en el mercado bursátil y como garantía para descartar la caída de la BMV.³²⁵ Leopoldo Álvarez Luna explicaba en *Novedades* que los precios de las acciones intercambiadas se habían alcanzado mediante un proceso de consolidación en el sector productivo con niveles acordes a la realidad financiera de las empresas cotizadas en Bolsa,³²⁶ correspondencia que no siempre se cumplía, como lo resalta Flores Quintero.³²⁷

Para complementar la noción de estabilidad, a partir de julio, en algunas ocasiones *El Universal* retomó la necesidad de olvidar “el fantasma del *crack* de la Bolsa” de 1979, mismo que estuvo presente en el primer trimestre del año. El asunto del crac de 1979 fue usado en la segunda mitad de 1987 en la promoción del mercado accionario. En un párrafo en la columna Noticias Bursátiles de Luis E. Mercado, se mencionó que el gremio bursátil se encontraba trabajando en un nuevo comercial para difundir a partir de agosto de 1987 en diferentes medios de comunicación. En la nota se mencionó que la nueva campaña

³²³ *Ibid.*, p. 189.

³²⁴ Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 8 de junio de 1987, p. 2.

³²⁵ Maricarmen Cortés, “Estabilidad en la Bolsa por la inversión institucional”, *El Universal*, 20 de julio de 1987, p. 1 a 2.

³²⁶ Leopoldo Álvarez Luna, “La BMV pasó la barrera de los 200 mil puntos. El boom bursátil ha dado utilidades por 326.23% en este año”, *Novedades*, 15 de julio de 1987, p. B1.

³²⁷ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 121.

institucional de publicidad tenía como fin erradicar el vínculo entre la caída en los precios de las acciones de 1979 y el alza en el IPC de 1987.³²⁸

Se indicó que la frase central de la publicidad de la década de 1970: “las buenas acciones se multiplican”, no correspondía con el momento de auge bursátil que se vivía en 1987, por lo que no se vendería al mercado de valores como posibilidad de inversión en sí, sino que la campaña se enfocaría en resaltar la imagen de este mercado y de las casas de bolsa como instrumentos de desarrollo nacional, al mismo tiempo que se encargaría también de suavizar la imagen de especulación que tenía el sector bursátil.³²⁹

En relación con la experiencia de 1979, Carlos Elizondo Mayer³³⁰ escribió en *Novedades*, una de las pocas notas críticas sobre el auge de la BMV. En la nota resaltó la severa contracción económica en la que se encontraba el país, y explicó que solo los empresarios y accionistas que llevaban años de participar en el mercado accionario tenían acceso a las tan sonadas ganancias, puesto que el mercado bursátil se sostenía en ese momento únicamente de “la esperanza de que alguien esté dispuesto a comprar mucho más caro el día de mañana”.³³¹

Elizondo Mayer consideraba que el auge de la BMV poco tenía que ver con las ofertas públicas en la Bolsa por parte del gobierno, como las de la casa de bolsa Somex en junio de 1987 con el fin de incrementar la oferta, como se llegó a mencionar en *El Universal*, sino que era consecuencia de la especulación bursátil a lo largo de todo el sexenio de Miguel de la Madrid. A diferencia de *El Universal*, que retomó el discurso del gremio bursátil y utilizaba el recurso de la caída de la BMV de 1979 para convencer a sus lectores de que las condiciones económicas eran diferentes y mejores en 1987, Elizondo Mayer retomó el crac de 1979 para

³²⁸ Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, *El Universal*, 3 de agosto de 1987, p. 3.

³²⁹ *Ídem*.

³³⁰ Carlos Elizondo Mayer era licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México cuando escribía para *Novedades* en 1987, posteriormente se formó como maestro y doctor en Ciencia Política en la Universidad de Oxford. Senado de la República, “Dictamen que ratifica el nombramiento del C. Carlos Elizondo Mayer Serra como embajador extraordinario y plenipotenciario para que funja como representante permanente de México ante la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, con sede en París, Francia Honorable Asamblea”, en *Gaceta del Senado*, Gaceta: LIX/ISPO_48/1175, jueves 22 de abril de 2004, consultado el 10 de diciembre de 2021, senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/1175.

³³¹ Carlos Elizondo Mayer, “El auge de la Bolsa, hay contracción, la inversión se halla deprimida”, *Novedades*, 17 de junio de 1987, p. B3.

enmarcar el momento inicial de la especulación de 1987 y no como un recuerdo que era necesario disipar.³³²

En la nota, Elizondo Mayer también destacó que la espiral de especulación había comenzado una vez que los inversionistas de entonces, al notar el bajísimo precio de las acciones en 1979 después del crac bursátil, decidieron comprarlas y otros inversionistas hicieron lo mismo en seguida, hasta llegar a niveles tan altos del IPC como en 1987.³³³ De esta manera, las espectaculares ganancias atraieron cada vez a más ahorradores por lo que el auge se perpetuó, sin tomar en cuenta que a las fabulosas riquezas de los participantes de la Bolsa accedían quienes llevaban años de comprar barato y vender caro y no quienes se quedaban hasta el final del juego o decidían entrar cuando éste ya era mediático, como fue el caso de los pequeños ahorradores.

La última nota analizada de *Novedades* fue bastante crítica y dispar con la tendencia optimista y eufórica sobre el auge bursátil que el periódico mantuvo durante el primer trimestre del año. El análisis de la inestabilidad del mercado accionario en México que este diario ofreció, acentuó la bifurcación discursiva con su contraparte en esta investigación, *El Universal*, periódico que como se verá en el siguiente apartado, lideró la operación de exhortar a los pequeños ahorradores para participar en la BMV desde diferentes niveles.

3.2 Invitación directa a participar en la BMV dirigida a los pequeños ahorradores

Paralelamente al discurso de estabilidad y confianza en el mercado de valores presente en ambos periódicos en el segundo trimestre de 1987, los diarios desarrollaron de forma independiente una marcada campaña de persuasión para conseguir la participación del pequeño ahorrador en el mercado accionario. Dicha persuasión se realizó de forma implícita y explícita. La primera por medio de una clara publicidad que se incrementó a lo largo de los meses principalmente en *Novedades*, pues de no mostrar publicidad durante abril y mayo, pasó a agregar una entrada de publicidad en junio, seis en julio y doce en agosto, lo que puede relacionarse con una mayor demanda de publicidad de las casas de bolsa para comprar estos espacios. La segunda, a través de cierta asesoría general sobre las opciones de inversión dispuestas y dirigidas a los pequeños ahorradores, representada en su totalidad en *El*

³³² *Ibid.*, p. B3.

³³³ *Ídem.*

Universal, que, de no abordar el tema durante abril, lo mencionó dos veces en mayo, una en julio y cuatro en agosto, principalmente en la columna Desde el piso de remates de Maricarmen Cortés.

En el siguiente apartado se presentará una descripción de la publicidad sobre casas de bolsa y sociedades de inversión más relevante y constante que estuvo presente en ambos periódicos de abril a agosto de 1987 y se analizarán los elementos más recurrentes en el discurso que tanto Maricarmen Cortés como Luis Enrique Mercado utilizaron para convencer a los pequeños ahorradores dentro de su público.

Durante el primer trimestre del año, al inicio del auge bursátil de 1987, la publicidad sobre casas de bolsa tanto en *El Universal* como en *Novedades* fue esporádica, e inexistente para las sociedades de inversión. Conforme se desarrollaron el segundo y el tercer trimestre del año, la aparición de anuncios sobre estas instituciones financieras comenzó a ser más constante. En el segundo trimestre, casi la totalidad de la publicidad se mostró durante mayo en *El Universal*, una vez superado el repliegue a causa de la inflación, como los anuncios que se muestran a continuación:

Imagen 4. Publicidad de Operadora de Bolsa

OPERADORA DE BOLSA EN SAN ÁNGEL UNA RAZÓN DE MUCHO PESO

En Operadora de Bolsa tenemos una razón de mucho peso para estar más cerca de nuestros clientes del Sur de la Ciudad de México: ofrecemos nuestros servicios financieros de siempre...

...con la comodidad de nuestra nueva oficina ubicada en el corazón de San Ángel.
INSURGENTES SUR No. 2123
TEL.: 550-8088

En Operadora de Bolsa San Ángel, contamos con expertos Asesores Financieros para que usted realice nuevas y mejores alternativas de inversión: Acciones, Obligaciones, Sociedades de Inversión Común y de Renta Fija, Certes, Petroleos, Papel Comercial, además de asesoría en Fusiones, Adquisiciones y Financiamiento Corporativo.

Operadora de Bolsa en San Ángel. Una razón de mucho peso para estar más cerca de usted.
Con más de 28 oficinas en el país.
Oficina Matriz:
Amazonas No. 62
Tel.: 552-69-88

HOY, EN MÉXICO, LAS MEJORES ALTERNATIVAS DE INVERSIÓN.

OPERADORA DE BOLSA

CASA DE BOLSA
OPERADORA DE BOLSA, S.A. DE C.V.
INSTITUCIÓN PRIVADA DE ASESORÍA Y
SERVICIOS FINANCIEROS

Fuente: Publicidad de Operadora de Bolsa, en *El Universal*, 20 de mayo de 1987, p. 4

Imagen 5. Publicidad de la casa de bolsa Valores Finamex

VALORES FINAMEX

es... Altos rendimientos sin grandes inversiones

Para proteger y hacer crecer su patrimonio familiar, las formas tradicionales de ahorro e inversión pueden ser superadas.

En Valores Finamex, su Casa de Bolsa, además de simplificarle la manera de cómo invertir su dinero, le ofrecemos planes de inversión que le dan crecimiento real a su patrimonio, protección contra posibles devaluaciones, disponibilidad inmediata de su dinero, y ante todo, la posibilidad de obtener mayores rendimientos.

Ponemos a sus órdenes nuestra Sucursal Pedregal en Av. San Jerónimo 240 Local 1 (centro comercial Villa Polinesia) Col. Jardines del Pedregal.

PLAN	Rendimiento Anualizado
PLAN LIQUIDEZ	143.21%*
PLAN RENDIMIENTO	148.53%*
PLAN COBERTURA	164.58%*
PLAN CRECIMIENTO	250.25%**

* RENDIMIENTOS GENERADOS DEL 22 DE ABRIL DE 1986 AL 22 DE ABRIL DE 1987.

** RENDIMIENTO ANUALIZADO DEL 22 DE OCTUBRE DE 1986 AL 22 DE ABRIL DE 1987, CAPITALIZANDO SU INVERSIÓN CADA 182 DÍAS.

Nuestros planes de inversión son accesibles a la mayoría de los ahorradores e inversionistas. Por ejemplo, \$500,000.00 (quinientos mil pesos) es una cantidad adecuada para iniciar sus operaciones en el Plan Líquidez.

VALORES FINAMEX

Su Casa de Bolsa

Para mayor información, visite o llame a los especialistas financieros de Valores Finamex.

Oficina Matriz:
Rio Amazonas No. 91
Col. Cuauhtémoc
06500 México, D.F.
(Con estacionamiento propio)
Tels: 525-92-25 y 525-90-20

Sucursal Centro:
Venustiano Carranza No. 3
Centro
12400 México, D.F.
tel: 510-91-95

Sucursal Pedregal:
Ave. San Jerónimo
No. 240 Local 1
(Centro Comercial Villa Polinesia)
Col. Jardines del Pedregal

Centro Regional:
Ave. Constitución 1469 A Pte.
64000 Monterrey, N.L.
tels: 44-90-02
44-03-03

PROXIMAMENTE EN POLANCO Y EN LA CD. DE GUADALAJARA JAL.

NOTA: A partir de 1987, hemos iniciado operaciones con nuestros planes de inversión, por lo tanto, su rendimiento es estimado y ha sido calculado con base en la ganancia que genere cada uno de los instrumentos de inversión que los conforman, durante el periodo que se indica, a excepción de PLAN LIQUIDEZ.

AUT. CN

Fuente: Publicidad de la casa de bolsa Valores Finamex, en *El Universal*, 21 de mayo de 1987.1987, p. 4

Por lo general, anuncios como los de las imágenes 4 y 5 abarcaban una plana completa en la sección Mundo Financiero de *El Universal*. En la publicidad de la casa de bolsa Finamex, (imagen 5) lo que más se destaca es la posibilidad de conseguir altos rendimientos sin grandes inversiones, lo que reiteró la idea de que con poco dinero podía disponerse de

ganancias en corto tiempo. También resalta la invitación a “superar las formas de ahorro e inversión tradicionales” invirtiendo en la casa de bolsa Finamex, pues esta acción era una medida de protección del patrimonio.

En los primeros dos meses del tercer semestre de 1987, *Novedades* alcanzó casi el doble de la publicidad que tuvo *El Universal* para el mismo periodo, repartida casi equitativamente entre julio y agosto, y cuyas extensiones no pasaban de la media plana en la sección Finanzas de *Novedades*. Este fue uno de los anuncios:

Imagen 6. Publicidad de la casa de bolsa Probursa

HOY
POR XEW

Con temas de palpitante actualidad
en las finanzas, la economía,
el campo, la deuda externa
y mucho más.
Además, el análisis del mercado
bursátil y el informe de la evolución
de precios de los alimentos,
desde la Central de Abastos.
Teléfonos de consulta: 510-87-57
y 521-83-73.
Conductor:
ABRAHAM ZABLUDOVSKY.
DE LUNES A VIERNES
A LAS SIETE Y MEDIA
DE LA NOCHE.

**MUNDO
DE
DINERO**

TELEVISIÓN  RADIO

Casa de Bolsa Probursa invita

Fuente: Publicidad del programa de radio “Mundo de dinero” patrocinado por casa de Bolsa Probursa, en *Novedades*, 10 de agosto de 1987, p. B4

El anuncio del programa de radio Mundo de Dinero, patrocinado por la casa de bolsa Probursa fue el que más veces apareció en *Novedades* durante el primer y segundo trimestre de 1987. Dicho programa era transmitido por XEW Televisa, medio de comunicación que,

junto con el mismo periódico *Novedades*, pertenecía a Rómulo O’Farril Naude. El aumento en la publicidad en ambos periódicos guardó una relación proporcional al comportamiento del IPC, es decir, crecieron conjuntamente de abril a agosto de 1987, como lo muestra la gráfica 5.

Por otra parte, dentro de las muestras de orientación financiera dirigidas a los pequeños ahorradores, se encontró una tabla con rangos de inversión publicada por *El Universal* en mayo de 1987, titulada: “¿Qué hacer para que su dinero no pierda dinero? si dispone de un capital”. En ella se mostraban categorías de inversión en función del monto mínimo y se contemplaba al grupo de nuevos ahorradores que con 500 mil pesos podían participar en la Bolsa. Junto a este esquema, *El Universal* escribió un mensaje con el que pretendía orientar al lector a tomar la mejor decisión para invertir:

Invertir no es cosa sencilla, intervienen múltiples factores: personalidad, sexo, nivel social del inversionista, recursos disponibles, presiones económicas, opciones de mercado y hasta las corazonadas. La sabiduría popular nos enseña que no hay que poner todos los huevos en una sola canasta, hay que invertir en bienes raíces (50%), oro y plata (20%) y en acciones y obligaciones (30%). La inversión ideal, y todos estarán de acuerdo, es aquella que produce altos rendimientos en poco tiempo, pocos riesgos, disponibilidad inmediata y exención de impuestos, la cual no existe.³³⁴

En esta nota se reconocía que no era tan sencillo participar en la bolsa y hacer coincidir los elementos necesarios a favor de altos rendimientos, aun con todo, *El Universal* informaba al inversionista sobre las opciones que más le convenían para invertir en la BMV a través de un lenguaje coloquial y estereotipos que fácilmente podían confundir al lector en pro del sensacionalismo y la publicidad del mercado bursátil.³³⁵

En mayo y agosto de 1987, Cortés señaló que la Bolsa representaba opciones inigualables de rendimiento en el sistema financiero mexicano, a pesar de la entrada de “agentes inexpertos”, cuya participación, se temía por la posibilidad de que desestabilizaran el mercado. Indicaba que las sociedades de inversión comunes eran la mejor opción para inversionistas que no conocían lo suficiente sobre el funcionamiento del mercado accionario o para quienes no contaban con los recursos suficientes para diversificar sus carteras.³³⁶

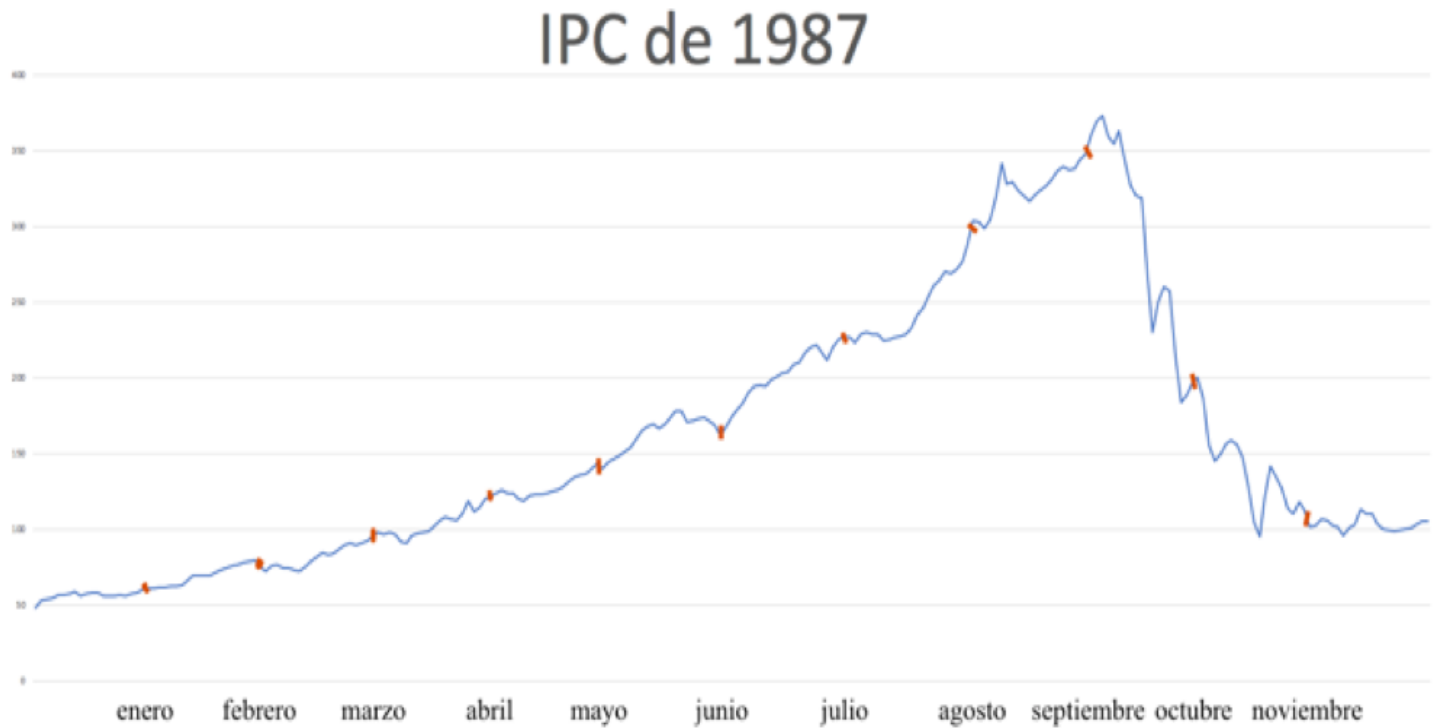
³³⁴ La redacción, “¿Qué hacer para que su dinero no pierda dinero? Si dispone de un capital...”, *El Universal*, 13 de mayo de 1987, p. 1.

³³⁵ Ejea, *op. cit.*, p. 99.

³³⁶ Maricarmen Cortés, “Inversión bursátil: ya es tiempo de diversificación”, *El Universal*, 18 de mayo de 1987, p. 1; Maricarmen Cortés, “Se mantiene firme el alza bursátil”, *El Universal*, 24 de agosto de 1987, p. 1.

Gráfica 5. IPC de enero a noviembre de 1987

Valores tomados al cierre del último día de cada mes



Fuente: Banco de México, *Sistema de Información Económica*, 1987

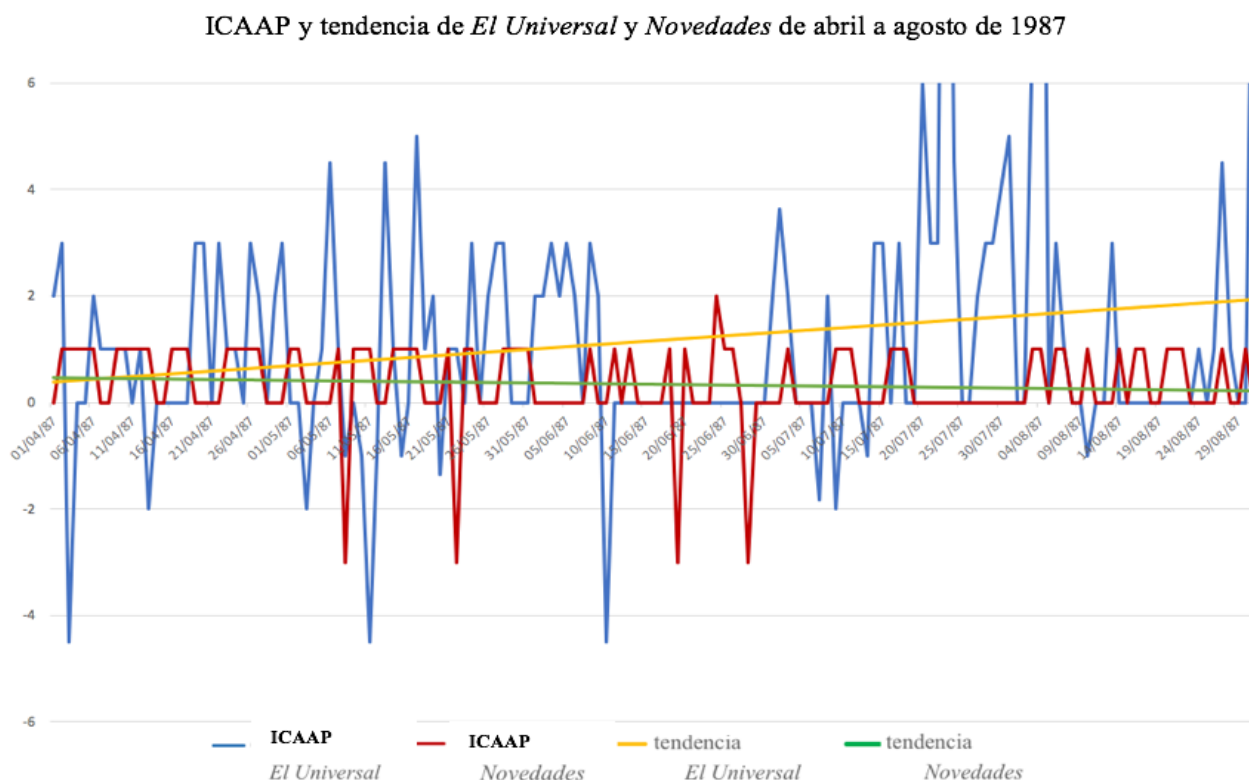
De acuerdo con Maricarmen Cortés, si el proceso de diversificación de carteras ya era accesible para los pequeños ahorradores con la disminución del monto mínimo para invertir, se facilitó aún más con la apertura de dos nuevas sociedades de inversión autorizadas por el gobierno, en agosto de 1987: las casas de bolsa Valores Finamex³³⁷ (imagen 5) y Acciones Bursátiles Somex. Indicaba también que, entre las mejoras a la inversión, se encontraría la flexibilización en los criterios de plazo y tipo de acciones que los pequeños ahorradores podrían integrar a sus carteras.³³⁸

³³⁷ A partir de 1987, la casa de bolsa Finamex comenzó a cotizar en la Bolsa. Grupo Bolsa Mexicana de Valores, “Emisoras, Finamex”, consultado el 4 de marzo de 2022, bmv.com.mx/es/emisoras/perfil/FINAMEX_5448

³³⁸ Maricarmen Cortés, “Se mantiene firme el alza bursátil”, *El Universal*, 24 de agosto de 1987, p. 1.

Cortés reiteró que la mejor opción para los nuevos ahorradores eran las sociedades de inversión, porque ya era posible atender a personas incluso con aportaciones menores a medio millón de pesos; en la misma nota se exhibió la oferta pública de una empresa representada en 8,823,520 acciones que se ofrecieron al público inversionista, compuesto de personas morales y físicas, a través de una sociedad común, a 1,550 pesos cada acción.³³⁹ Gonzalo Castañeda indica que el desplazamiento de los depósitos bancarios fue perceptible hasta el tercer trimestre del año, con un decrecimiento en términos reales de 7.8% respecto al trimestre anterior, mientras que el incremento del ahorro en acciones para el mismo trimestre fue de 40%, lo que podría confirmar que la publicidad y opiniones en ambos periódicos y otros medios funcionaron.³⁴⁰

Gráfica 6. ICAAP* de las notas bursátiles de los periódicos *El Universal* y *Novedades* de abril a agosto de 1987



Fuente: Elaboración a partir de los diarios revisados donde el eje horizontal corresponde a las fechas de las notas y el eje vertical, el ICAAP de los periódicos.

* Para conocer la construcción de este indicador consultar la Introducción de esta tesis en la página 17 y el anexo 3.

³³⁹ La redacción, “Se coloca en Bolsa el 15% de la empresa textil Grupo El Austriano”, *El Universal*, Mundo Financiero, 4 de agosto de 1987, p. 3.

³⁴⁰ Castañeda, *op. cit.*, p. 997.

En conclusión, en una etapa inicial del periodo comprendido entre abril y agosto de 1987, *El Universal* y *Novedades* compartieron la seguridad al comunicar que el descontrolado aumento en el precio de las acciones estaba sustentado en un buen manejo del mercado accionario. No obstante, las diferencias entre los discursos optimistas sobre el auge bursátil de cada diario comenzaron a ser más notorias conforme éste se acercaba a su madurez, tal como lo muestran las tendencias del ICAAP para cada uno de los periódicos en la gráfica 6.

Mientras que *Novedades* no fue más allá de desacreditar las opiniones de “otros medios” (sin referirlos puntualmente) que recomienda al público ser cauteloso frente a la inminente burbuja especulativa próxima a reventar, y de ser un vehículo publicitario del monopolio televisivo de O’Farril Naude. *El Universal*, por su parte, se convirtió en un promotor del sector financiero que, a lo largo del periodo analizado, promovió de diferentes formas los servicios de las sociedades de inversión y de las casas de bolsa en general. En el siguiente capítulo se analizará la culminación del auge bursátil dentro y fuera de ambos periódicos y el papel que estos diarios jugaron en su construcción.

4. Consolidación del discurso de *El Universal* y *Novedades* en la cumbre del auge bursátil en México, septiembre y octubre de 1987

El terremoto de 1985 agravó la caída del crecimiento en la economía y el incremento del déficit fiscal. Con ello, el gobierno se vio precisado a solicitar nuevamente una postergación de pagos de capital y un giro de emergencia en el FMI con base en los programas de apoyo a países que tienen efectos negativos en su balanza de pagos a causa de catástrofes naturales. Al final de ese periodo, en 1987, el país no había reducido la deuda, por el contrario, la incrementó a 107,470 millones de dólares, el déficit y las medidas de ajuste promovieron un incremento de precios, devaluación sucesiva, estancamiento agudizado por falta de inversiones productivas, pérdida de empleos, deterioro de los salarios reales y el aumento de la desigualdad.³⁴¹ La inflación que en 1982 llegó al 100%, a finales de 1987 registró un nivel de 132%, por lo que el sacrificio de la sociedad y el esfuerzo del gobierno para corregir la economía nacional no mostraban los resultados esperados.³⁴²

Bajo este panorama, durante septiembre y octubre de 1987 tuvieron lugar cuatro sucesos que repercutieron directamente en el desarrollo del mercado de valores en México. Los dos primeros fueron producto de procedimientos propios de la política mexicana e impactaron directamente en el incremento acelerado del IPC: el V Informe Presidencial de Miguel de la Madrid el 1º de septiembre y el nombramiento del candidato a la presidencia de la República por el PRI, el 4 de octubre.

Un día después de darse a conocer que el futuro presidente de México sería Carlos Salinas de Gortari, las operaciones en la BMV registraron un incremento sin precedentes, hecho que propició el tercer suceso crucial para el mercado de valores: la intervención de las autoridades financieras para detener el alza desmedida del IPC. Finalmente, el cuarto suceso importante fue el desplome conjunto de las bolsas de valores del mundo, al iniciarse una baja del índice bursátil en Wall Street y propagarse el pánico hasta la BMV el 19 de octubre de 1987.

En el siguiente capítulo se analizará el papel que jugaron los periódicos *El Universal* y *Novedades* en el marco de la culminación del auge bursátil; para tal propósito, el capítulo

³⁴¹ Arroyo, *op. cit.*, p. 459.

³⁴² Cárdenas, “De la economía...” p. 533.

se dividirá en tres apartados. En el primero se analizará la postura que cada uno de los periódicos tomó frente al alza del IPC, después de que Miguel de la Madrid ofreciera un panorama positivo de la economía mexicana en su V Informe. En el segundo apartado se analizará el papel que ambos diarios desempeñaron en la difusión del discurso empresarial y financiero en torno a la elección del sucesor de De la Madrid y sus implicaciones en la política económica de México, así como la postura que cada uno de los periódicos tuvo en torno al repunte en el IPC el 5 de octubre de 1987. Finalmente, en el tercer apartado se examinará la participación que los periódicos *El Universal* y *Novedades* tuvieron en la transmisión de los mensajes dirigidos a los pequeños ahorradores y a la opinión pública, antes y después de la caída de la BMV.

4.1 Repercusiones del V informe de Gobierno de Miguel de la Madrid en el IPC, 1º de septiembre de 1987

En el V Informe de Gobierno, De la Madrid aseguró varias cuestiones: la inflación continuaba alta, pero no descontrolada; las finanzas públicas habían registrado de enero a junio un superávit sin precedente de cerca de 10 mil millones de dólares; las reservas monetarias del Banco de México habían alcanzado al 31 de agosto, 14 mil 597 millones de dólares, 10 millones de dólares más con respecto a la reserva reportada en el informe anterior; la deuda pública había bajado en términos reales 1.1% y se había reestructurado la deuda pública externa por 43 mil 700 millones de dólares a un plazo de 20 años con siete de gracia; el empleo había crecido 3.8%, equivalente a 247 mil nuevas plantas de trabajo, entre otros puntos sobresalientes.³⁴³

Luis Pazos puntualizó en *Novedades* que uno de los argumentos usados por los últimos gobiernos para transmitir una idea de solidez en las finanzas públicas, era que el Banco de México contaba con altas reservas internacionales.³⁴⁴ Dicha afirmación es comprobable para 1981. Cuando el país ya se encontraba en la antesala de la quiebra, el entonces presidente José López Portillo presentó en su quinto informe de gobierno cifras

³⁴³ Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, subdirección de referencia especializada. Informes presidenciales, “V Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Miguel de la Madrid Hurtado, 1º de septiembre de 1987”, 2012, consultado el 17 de abril, <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-16.pdf>.

³⁴⁴ Luis Pazos, “Las reservas del informe”, en *Novedades*, 1 de septiembre de 1987, p. B3.

récord de las reservas del Banco de México, en dicha exposición mencionó que esas cantidades eran las más altas de la historia,³⁴⁵ de la misma forma que ocurrió en el V Informe de Miguel de la Madrid.³⁴⁶

Realmente las reservas de 1987 eran las más altas de la historia, pero también lo era el aumento de precios al consumidor; la emisión de dinero en septiembre de 1981 fue de 32% y en 1987 creció 101%.³⁴⁷ La cantidad de reservas no era sinónimo de estabilidad del peso ni solidez en las fuerzas gubernamentales, los 15 millones de dólares en la reserva del Banco de México para septiembre de 1987 eran producto de préstamos, de transitorios aumentos en los precios del petróleo o de retorno de capital especulativo. Era posible agrandar temporalmente las reservas, pero con una gran inflación interna y un enorme desequilibrio en el gasto público como el que experimentaba el país en la década de 1980, esas altas cifras durarían poco.³⁴⁸

Con todo, hubo un repunte en el IPC al día siguiente del informe presidencial. El índice aumentó 5.73% respecto a la jornada anterior, lo que representó el alza más significativa desde abril de 1987.³⁴⁹ Este aumento fue expuesto por *El Universal* como un signo inequívoco de confianza de los ahorradores:

No es casual que esto se haya producido luego del V informe de gobierno del presidente De la Madrid: es la respuesta a la seguridad que inspiró el mantenimiento de una estrategia económica de difícil ejecución, sobre todo por sus dolorosos efectos entre las clases mayoristas. Con todo, se está demostrando que no había otra salida a los imponderables de la crisis, que la impuesta por el gabinete económico. Es un signo alentador, de cualquier manera, el movimiento de la BMV, porque se trata de la captación de recursos frescos y que por lo mismo no tienen repercusión desfavorable en el índice de la inflación.³⁵⁰

Luis Enrique Mercado enfatizó en *El Universal* que, con el repunte del IPC a partir del informe de gobierno, se había presentado una avalancha de inversionistas dispuestos a participar en la compraventa de acciones, lo que en las primeras semanas de septiembre ocasionó oleadas de ahorradores que acudían a las diferentes casas de bolsa. A la par de la

³⁴⁵ *Diario de los Debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos*, LI Legislatura, año III, periodo ordinario, tomo III, núm. 3, 1º de septiembre de 1981, consultado el 12 de enero de 2022, p. 237-240, disponible en: diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-15.pdf.

³⁴⁶ Dirección de Servicios de Investigación y Análisis... *idem*.

³⁴⁷ José Luis Calva, “La economía mexicana en su laberinto neoliberal”, en *Trimestre Económico*, vol. 86, núm. 343, 2019, pp. 579-622.

³⁴⁸ Cárdenas, “De la economía...” p. 534.

³⁴⁹ Banco de México, *Informe Anual 1987*, p. 59.

³⁵⁰ Editorial, “Repunte sin precedente en la Bolsa”, *El Universal*, 3 de septiembre de 1987, p. 4.

descripción de la euforia en la Bolsa, el periodista no perdió oportunidad de reafirmar la nula posibilidad de un desplome en los precios de las acciones y promovió la participación de ahorradores en el mercado de valores:

Lo que está ocurriendo es que a partir del Informe de Gobierno la avalancha de inversionistas dispuestos a participar en la compraventa de acciones se recrudeció y ahora son auténticas oleadas de ahorradores los que están acudiendo a las oficinas de las diferentes casas de bolsa. En la capital de la República, en la mayoría de las casas de bolsa se observan auténticas romerías de inversionistas que desean participar en el mercado de valores. Nadie lo hubiera creído, pero en términos generales, el reforzamiento de la confianza sobre la evolución de la bolsa se produjo en el momento en el que los inversionistas se percataron, por el V informe de Gobierno, que la intención gubernamental es mantener sin cambios, al menos hasta el final del sexenio, la actual política económica. No encontramos que las alzas del IPC de estas semanas sean de ningún modo el prólogo del crac, la compraventa de acciones continuará siendo una atractiva oportunidad de ahorro para la mayoría de los inversionistas.³⁵¹

Por su parte, Issue Núñez aseguró en *Novedades* que, a pesar de las diferentes posturas con respecto al auge bursátil, la BMV reflejaba el ritmo de la economía nacional:

En esta cuestión de las inversiones, cada uno las mira con el cristal que le cuadra mejor. Los hay pesimistas que dicen que la burbuja se esponja cada día más, y que pronto llegará al estallido. También hay optimistas que creen que el negocio de la Bolsa se hace cada vez más seguro. Algunos comentaristas dicen que el alza del 2 de septiembre no tuvo relación directa con el V informe de MMH. La realidad es que la Bolsa refleja nítidamente el ritmo de la vida nacional. La conclusión es sencilla: si la operación bursátil avanza en precios y en volumen, ello significa sin lugar a dudas, que hay confianza entre los inversionistas. Les guste o no les guste a los agudos comentaristas. Desde otro punto de vista tampoco tiene lógica esa inquietud alimentada por la ola de rumores de que la Bolsa puede estallar cualquiera de estos días. Ciertamente es que en el mercado se continúa experimentando una gran liquidez (inflación), que se continúa canalizando hacia esa tan rentable alternativa que constituye la inversión bursátil. En consecuencia, me atrevo a afirmar que la BMV está firme como roca, símbolo indiscutible de la nueva confianza que ha principiado a reanimar a los mexicanos, después de tanto tiempo de vivir en la zozobra.³⁵²

Se sabe que la BMV tenía en la década de 1980, una conformación técnicamente diferente en aspectos significativos en relación con las bolsas de países como Japón, Estados Unidos, Inglaterra o Francia, en donde a través de ese sistema, se generaba la mayor canalización de inversiones en la economía de esas naciones. México era distinto, bajo un sistema de economía mixta,³⁵³ es decir, de acción conjunta y complementaria del sector

³⁵¹ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 9 de septiembre de 1987, p. 3.

³⁵² Issue Núñez, “Notas Financieras”, en *Novedades*, 5 de septiembre de 1987, p. B1.

³⁵³ Charles Calomaris y Stephen Heber señalan que el gobierno de De la Madrid se enfocó en recortar el gasto y en abrir la economía al comercio exterior ante la incapacidad de conseguir préstamos externos para financiar

público y el sector privado,³⁵⁴ las grandes empresas gubernamentales como la petrolera, las energéticas, las de transportes, etc., no cotizaban en la Bolsa, por lo que ésta no representaba necesariamente la marcha de la economía.³⁵⁵ Lo anterior explica que paradójicamente, los meses en que la BMV experimentó el aumento más alto de su historia (1986-1987), fueron también los más recesivos en términos de inversión y producción en México en términos reales.³⁵⁶

En 1986 la producción industrial en México fue de -5.45 % y en los primeros seis meses de 1987, descendió 1.4% sobre el mismo periodo del año anterior, por lo que el alza en la Bolsa estuvo lejos de reflejar una economía sana.³⁵⁷ El gobierno había creado las condiciones para provocar el *boom* bursátil y el aumento de la Bolsa fue resultado de un exceso de dinero canalizado a la demanda de acciones. Inversionistas nacionales y extranjeros vieron que la BMV era la mejor alternativa a corto plazo para obtener grandes ganancias, y además contaban con la facilidad de retirar en 24 horas sus capitales para canalizarlos a otras formas de inversión con mayores perspectivas y en determinado momento, menos riesgosas.³⁵⁸

La BMV era de las más chicas del mundo, en 1987 cotizaban en ella 166 empresas, mientras que en Estados Unidos cotizaban 6,360 en Gran Bretaña 2,116 empresas y 1,829 en Japón. El valor de la BMV en dólares era apenas el 0.7% de lo que valían la de Japón o la de Estados Unidos. Sin embargo, el crecimiento que alcanzó durante septiembre y los primeros días de octubre de 1987 no tuvo comparación, su índice se encontraba en los 200 puntos, mientras que las de Estados Unidos, Japón, Hong Kong y España, no llegaban a las 40 unidades.³⁵⁹ Ante este crecimiento, Luis E. Mercado transcribió el siguiente comentario del presidente de la Bolsa, Manuel Somoza:

los déficits y subir los impuestos de forma efectiva para controlar la alta y creciente inflación. Charles W. Calomaris y Stephen H. Heber, *De frágil diseño. Los orígenes políticos de las crisis bancarias y el crédito escaso*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2015, p. 447.

³⁵⁴ Aunque había una amplia participación del sector privado, el Estado mexicano aún orientaba, promovía, estimulaba y regulaba el funcionamiento de la economía. Tello, *La Revolución ... op. cit.*, p. 17 y 27.

³⁵⁵ Ejea, *op. cit.*, pp. 88-90; Hernández Pérez, *op. cit.*, p. 74.

³⁵⁶ En 1986 el IPC de la BMV aumentó 325% mientras que, en septiembre de 1987, el índice rebasó el 600% de crecimiento en relación a principios de ese año. Morera, *op. cit.*, p. 38-40; Pedro Bustos, Cristian Leriche y Enrique Quintana, “La Bolsa [mexicana] de Valores y la agonía financiera (1975-1987)”, en *El Cotidiano*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, núm. 16, marzo-abril, 1987, pp. 74, 76 y 79.

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 40.

³⁵⁸ Castañeda, *op. cit.*, p. 988-991.

³⁵⁹ Morera, *op. cit.*, p. 38-42.

El crecimiento no se debe a que se le haya ganado terreno a la banca, yo creo que el crecimiento que hemos tenido está sustentado fundamentalmente en la creación de ahorro nuevo. Cuando empezamos a crecer, a ser importantes y conocidos, logramos atraer mucho dinero que estaba fuera del sistema, mucho dinero de los colchones y nos sentimos orgullosos de que en los últimos 24 meses hemos sido una fuente importante de repatriación de capitales.³⁶⁰

Somoza, quien también era presidente de la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa, calificaba de infundadas las afirmaciones de que la Bolsa vivía una fuerte especulación. Para él, lo que ocurría en 1987 era que “se estaban restituyendo los valores perdidos; las empresas que cotizaban en la Bolsa habían recuperado el valor que tenían en 1981”,³⁶¹ sin contar que, como lo demuestra Gonzalo Castañeda, el ahorro en acciones desplazó considerablemente los depósitos bancarios.³⁶² Lo cierto era que el auge de la Bolsa parecía asegurado en tanto que el grueso del endeudamiento interno del gobierno se colocara en el mercado no bancario de capitales, que el Estado abandonó con el traspaso de la casa de bolsa Somex en junio de 1987, el último reducto que tenía.³⁶³

La venta de esta casa de bolsa era una muestra más de que el Gobierno Federal cumplía su promesa de retirarse lo más posible de las actividades económicas, a fin de no obstaculizar ni ahuyentar los esfuerzos privados. El gobierno se planteó el objetivo de centralizar el capital en el sector privado vía las casas de bolsa, para lograr otro tipo de crecimiento económico sustentado en la lógica empresarial, es decir, en las leyes del mercado y ya no en la inversión pública.³⁶⁴

Al respecto, Alejandro Dávila Flores explica que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público se deshizo de la casa de bolsa Somex para dejar todo el campo bursátil al sector privado y estableció normas operativas privilegiadas. Para que se dé un *boom* en la Bolsa debe existir una recesión, una gran liquidez, y una política gubernamental adecuada. Los tres factores se combinaron y dieron lugar al *boom* de la Bolsa a pesar de una baja en la productividad del país. El objetivo de esos movimientos era incentivar e inducir posteriormente la colocación de todo ese capital concentrado en manos privadas, en

³⁶⁰ Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, en *El Universal*, 2 de octubre de 1987, p. 1.

³⁶¹ Redacción, “Entrevista con J. Jesús Rangel”, en *Excélsior*, 14 de julio de 1987, p. 8.

³⁶² Morera, *op. cit.*, p. 38-42.

³⁶³ Muñoz, *op. cit.*, p. 28.

³⁶⁴ *Ibid.*, p. 29; Ejea, *op. cit.*, p. 78.

diferentes actividades productivas para que, de ese modo, el sector privado fuera “el motor de la economía”.³⁶⁵

De haberse cumplido la estrategia, el gobierno de Miguel de la Madrid hubiera tenido el mayor logro económico, pero no fue así. El gobierno consiguió el auge de la Bolsa a través del manejo del tipo de cambio y la reducción de las tasas de interés,³⁶⁶ con lo que se propició el auge de las casas de bolsa. Dado que en la Bolsa se invertía en pesos, era importante mantener el tipo de cambio ligeramente menor a la inflación para que no fuera más atractivo comprar en dólares, lo cual fue posible por la reserva de divisas de 15,000 millones de dólares antes mencionada y el superávit comercial de 8.4 millones de dólares alcanzado en 1987.³⁶⁷

El auge mismo de la Bolsa atrajo capitales fugados en apariencia, como se abordó en el capítulo anterior. Las tasas de interés cayeron 30% en términos reales en año y medio. La baja en las tasas de interés hacía poco atractiva la inversión en instrumentos de renta fija, por lo que era más atractivo invertir en instrumentos de renta variable como los que ofrecían las casas de bolsa. Sin embargo, esta estrategia solo dio incipientes resultados porque, si bien la Bolsa comenzó a servir como mecanismo de financiamiento de las empresas, la especulación prevaleció.³⁶⁸

Cárdenas señala que diversos factores dificultaron la estrategia planteada por De la Madrid. En primer lugar, la inflación no fue controlada a lo largo de 1987, por el contrario, registró los niveles más altos en lo que iba de su sexenio; segundo, las tasas de interés debajo de la inflación ocasionaron que la captación bancaria disminuyera 8.3% en los primeros ocho meses del mismo año. Al ser poco atractivo invertir en instrumentos bancarios, las opciones de ahorro más viables eran la compra de dólares y la BMV.³⁶⁹

Pese a ello, la confianza del sector financiero y privado en el respaldo del gobierno era grande. Aunque existían tantos factores desfavorables, se tenía la certeza de que no se permitiría el derrumbe de la BMV porque ello acentuaría más el fracaso económico.³⁷⁰ Con

³⁶⁵ Alejandro Dávila Flores, “Inflación en México: un enfoque heterodoxo”, en Esthela Gutiérrez Garza, (coord.), *Testimonios de la crisis. Austeridad y reconversión*, México, Siglo XXI, 1990, pp. 3-63.

³⁶⁶ Morera, *op. cit.*, p. 45.

³⁶⁷ Banco de México, *Informe Anual 1987*, p. 76.

³⁶⁸ A finales de diciembre de 1986 ese mecanismo significó el 0.5% de todo lo operado, pero a mediados de 1987 subió a 4.5% y a finales de septiembre del mismo año era ya del 10%. No aumentó demasiado el porcentaje, pero fue significativo. Castañeda, *op. cit.*, p. 997-999.

³⁶⁹ Cárdenas, “De la economía...” p. 537

³⁷⁰ *Ibid.*, p. 999.

lo anterior comenzaron a reflejarse las expectativas que la cúpula empresarial y financiera tenían para el sucesor de Miguel de la Madrid, por lo que en el siguiente apartado se analizará el papel que jugaron los periódicos *El Universal* y *Novedades* en la comunicación de los intereses de estos dos grupos, desde el destape del candidato del PRI en los primeros días de octubre de 1987 hasta las semanas posteriores de la intervención de la CNV para frenar el alza descontrolada del IPC que este suceso ocasionó.

4.2 Destape del candidato del PRI a la presidencia de la República. Euforia e intervención gubernamental, 5 y 6 de octubre de 1987

Víctor Muñoz señala que, al acercarse el relevo presidencial de 1988, la percepción de los dirigentes empresariales era que la estrategia económica seguida por el gobierno que llegaba a su fin había sido adecuada; la modernización económica y el gradualismo en la aplicación de las políticas satisfacían en gran medida las demandas del sector privado. En este contexto se generó un consenso en torno a la continuidad como la demanda más importante de los empresarios en el proceso de sucesión presidencial.³⁷¹

El presidente de la BMV, Manuel Somoza indicó que su institución no tenía pretensión de influir en la sucesión presidencial en ningún sentido, ni para apoyar a un candidato ni para imponer condiciones. No obstante, aseguró que ellos, los integrantes del gremio bursátil, buscaban hacer saber al futuro presidente de la República, su convicción respecto a la necesidad de la continuidad en las políticas aplicadas por el gobierno que llegaba a su fin. Somoza señaló las disposiciones que en su consideración debían continuar, entre ellas: mantener la política de tasas de interés y de tipo de cambio reales, proseguir con la apertura de la economía, reducir los subsidios y seguir con la desincorporación de las empresas públicas, palabras similares a las expresadas por Agustín Legorreta, recién electo presidente del CCE al referirse al mismo tema.³⁷²

Carlos Salinas de Gortari era el candidato que más encajaba con las peticiones de la cúpula financiera y empresarial, aseguraba para los empresarios la tan ansiada continuidad. Con Salinas al mando, la modernización económica seguiría adelante y existiría ya el

³⁷¹ Muñoz, *op. cit.*, p. 28.

³⁷² *Ibid.*, p. 32.

compromiso de mantener la concertación para definir el ritmo y la aplicación de las políticas.³⁷³ Desde el Informe presidencial, *Novedades* comenzó a adular a Salinas por las acciones que había tomado como secretario de Programación y Presupuesto a lo largo del sexenio de Miguel de la Madrid. Isse Núñez en Notas Financieras señaló que dentro de los logros indiscutibles de Salinas se encontraba el PAC, pues el programa había hecho dar un salto al país de la economía del desastre a la recuperación.³⁷⁴

Por su parte, *El Universal* se manifestó como portavoz de la necesidad de asegurar la continuidad en el gobierno a través de la columna de Luis E. Mercado:

Creemos que, en esencia, la continuidad es la única alternativa viable que existe para el país en materia de política económica, ya que el cambio supondría el regreso al estatismo, a la política de subsidios, al proteccionismo hacia la planta industrial mexicana. Pensamos que cambiar el rumbo general de la política económica constituiría un error que desembocaría en una crisis de dimensiones inimaginables. Rechazamos las versiones de un desplome porque no existen las condiciones que lo propicien.³⁷⁵

El reportero Francisco Leyva manifestó en *El Universal*, la aspiración y petición de que el próximo presidente fuera una persona que asegurara la continuidad de las perspectivas presentes en 1987 para la BMV.³⁷⁶ Luis Enrique Mercado y Cortés insistieron en que la Bolsa no se desplomaría, por el contrario, transformaría su crecimiento en uno más moderado y selectivo. *El Universal* enfatizó a sus lectores que la confianza real de los inversionistas se sustentaba en la congruencia de la política económica del gobierno, y en la expectativa de que esas condiciones se mantendrían en el siguiente sexenio.³⁷⁷

En vísperas del destape, los columnistas de *El Universal* recomendaron a los inversionistas que acababan de entrar al mercado de valores en los últimos días de septiembre a través de sociedades de inversión comunes, que mantuvieran un criterio menos especulativo para verse beneficiados a largo plazo. Al mismo tiempo que el diario lanzó el mensaje concreto para invitar a los nuevos inversionistas a permanecer en el mercado de valores, preparaba a sus lectores para esperar alzas espectaculares posteriores al destape del candidato del PRI: “se deberán tomar en cuenta las alzas bruscas que se prevén en los próximos días

³⁷³ Víctor Alarcón Olguín, Francisco Miranda López, “Salinas de Gortari: ¿el discurso político de la modernidad?, en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 16, 1998, p. 111-132.

³⁷⁴ Isse Núñez, “Notas financieras”, en *Novedades*, 2 de septiembre de 1988, p. B1.

³⁷⁵ Luis E. Mercado, Noticias Bursátiles, en *El Universal*, 18 de septiembre de 1987, p. 1.

³⁷⁶ Francisco Leyva, “Menos espectacular será el avance de la Bolsa: Íñigo”, en *El Universal*, 23 de septiembre de 1987, p. 8.

³⁷⁷ Maricarmen Cortés, “Desde el piso de remates”, en *El Universal*, 28 de septiembre de 1987, p. 1.

cuando se conozca el nombre del candidato oficial del PRI a la presidencia de la República”.³⁷⁸

El Universal y *Novedades* dieron por hecho que habría una tendencia alcista del IPC una vez que se diera a conocer el nombre del candidato del PRI, en demostración, de acuerdo con ambos diarios, del júbilo del sector privado por la correcta elección del partido. Tanto *El Universal* como *Novedades* parecían adelantarse al nombramiento del candidato, reportaron que con Carlos Salinas se garantizaba la continuidad en la política económica, necesaria para mantener la confianza en los próximos años.³⁷⁹

El domingo 4 de octubre se dio a conocer que, tal como lo habían previsto los diarios, el candidato a la presidencia de la República por el PRI sería Carlos Salinas de Gortari y un día después de su nombramiento, el IPC alcanzó un nivel tan alto que la CNV decidió suspender las operaciones en el piso de remates media hora después de iniciarse la jornada del lunes 5 de octubre. El presidente de la CNV, Lorenzo Peón Escalante, explicó que la intervención de esta entidad en el mercado de valores tuvo la intención de no llevar el índice a niveles indeseables y de proteger a los inversionistas inexpertos:

Consideramos que no debíamos permitir condiciones desordenadas en el mercado, pues había un gran volumen de operaciones que se estaban atropellando y que podían llevar al índice de precios a límites no deseados; el índice amenazaba con dispararse de una manera monumental y desproporcionada que, por lo mismo, y por no sustentarse en condiciones reales, hacía muy probable una caída estrepitosa de la Bolsa en su conjunto. La suspensión tenía el propósito de poner orden en el mercado, evitar dificultades operativas en el mismo y proteger a los inversionistas inexpertos, que, en masa, compraban cualquier título a cualquier precio; Las condiciones de las empresas y del país en general, así como la candidatura de Carlos Salinas de Gortari, le dan al mercado una solidez y un desarrollo estable.³⁸⁰

Se sabe que, con el incremento de inversionistas en los primeros ocho meses de 1987, las casas de bolsa crecieron también en infraestructura para satisfacer la demanda de los pequeños nuevos ahorradores. En proporción a la cantidad de ahorro que los inversionistas bisoños aportaban a las casas, contra el ahorro de grandes empresas, atenderlos se tradujo en

³⁷⁸ Maricarmen Cortés, “Euforia por destape”, en *El Universal*, 28 de septiembre de 1987, p. 1; Luis E. Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 28 de septiembre de 1987, p. 3.

³⁷⁹ Judyth de León, “Entre economistas”, en *Novedades*, 5 de octubre de 1987, p. B2; Maricarmen Cortés, “Desde el piso de remates”, en *El Universal*, 5 de octubre de 1987, p. 1.

³⁸⁰ Conferencia de prensa de Peón Escalante, en Redacción, “Se disparó la Bolsa, la suspenden 3 horas”, en *Novedades*, 6 de octubre de 1987, primera plana, B1.

altos costes operativos para las instituciones³⁸¹ como lo señaló Maricarmen Cortés en *El Universal*:

Un cada vez más numeroso grupo de inversionistas sin saber nada de bolsa quieren comprar acciones, pero las casas de bolsa ni quieren ni pueden atender a esa multitud de inversionistas que diariamente ha inundado el gremio bursátil. Y como prueba de las multitudes basten los embotellamientos de tráfico que se producen diariamente en las mañanas en la lateral del periférico en Altavista, por la fila de automóviles que espera entrar a Probursa. Lo mismo sucede en Bosques de Ciruelos frente a Inverlat y en Reforma y Amazonas donde se ubican dos de las casas de bolsa con mayor número de clientes: Operadora de Bolsa y Valores Finamex. El dolor de cabeza deriva de que las casas de bolsa se comprometieron ante las autoridades a recibir a inversionistas desde medio millón de pesos, sin contar con el personal y la infraestructura adecuadas para realmente atenderlos.³⁸²

Si bien la intervención gubernamental pudo ayudar a ahuyentar a los pequeños inversionistas, al interpretar esta acción como señal de que la dinámica que se estaba dando en el mercado de valores no era la apropiada, hubo molestia por parte de los dirigentes de la BMV. La permanencia de los pequeños ahorradores en el mercado de valores era crucial para la “jugada maestra” del sector financiero, que aguardaba la desorbitante demanda de títulos que llevaría al IPC al punto más alto del auge, una vez que se diera a conocer el nombre del candidato del PRI a la presidencia.

Para Ejea, la molestia de los máximos dirigentes de los intermediarios bursátiles se originó de la intención real de desarticular los planes que la Bolsa tenía preparados para incrementar sus ganancias horas después del destape. En ese momento, como lo explica Flores Quintero, los propios intermediarios y su distinguida clientela habrían salido a vender buena parte de sus propias posesiones accionarias, las suficientes para recaudar bastantes millones en pocos minutos y a su vez, propiciar una baja tal que habría asustado a quienes habían comprado caro, que por supuesto, fueron miles de novatos. Pero el freno a las operaciones bursátiles ejecutado por Peón Escalante interrumpió ese cometido.³⁸³

Guillermo Ejea y Jorge Alcocer, columnista de la *Revista Proceso*, coinciden en que, desde la semana previa al destape de Carlos Salinas de Gortari como precandidato del PRI a la presidencia de la República, las casas de bolsa indujeron a su clientela a comprar acciones

³⁸¹ En los primeros ocho meses de 1987, las casas de bolsa pasaron de tener 200,000 clientes a 400,000, y de 100 sucursales a casi 200. Ejea, *op. cit.*, p. 98.

³⁸² Maricarmen Cortés, “Los dolores de cabeza por el *superboom*”, en *El Universal*, 8 de septiembre de 1987, p. 1.

³⁸³ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 132; Ejea, *op. cit.*, pp. 104-108; Jorge Alcocer, “Crónica del *crack*”, en *Revista Proceso*, núm. 573, 26 de octubre de 1987, p. 10-13.

e instrumentos bursátiles diversos, con el anzuelo de que al conocerse el nombre del futuro presidente, el IPC se elevaría a niveles impredecibles, señuelo que deslumbró fácilmente a los inversionistas inexpertos.³⁸⁴

En efecto, las casas de bolsa fomentaron en los grandes especuladores y en los pequeños inversionistas, la idea de que la Bolsa era capaz de triplicar capitales en un mes o dos, además de que constantemente informaron que si la elección del candidato del PRI era correcta, la Bolsa reaccionaría al alza en respuesta de garantía de confianza y seguridad.³⁸⁵ A esta situación se sumó la declaración de Manuel Somoza sobre lo sucedido antes del destape: “por supuesto que hemos contado con el apoyo de la actual administración, con cualquiera de los priístas distinguidos habría pasado prácticamente lo mismo, la Bolsa habría seguido su marcha alcista”.³⁸⁶

La injerencia de las casas de bolsa en el desarrollo del mercado de valores ya era perjudicial desde meses atrás, por lo que era de esperarse que en algún momento las autoridades gubernamentales hicieran algo para frenarla. Sin embargo, como lo expone Flores Quintero, realmente para las autoridades de la CNV no era un secreto que los precios de las acciones a lo largo del año se encontraban sobrevaluados en términos generales, pero en su interés de congraciarse con el sector privado, hasta antes de la suspensión del 5 de octubre el gobierno permitió que los grandes especuladores y los inversionistas novatos no salieran de la Bolsa, para continuar la marcha ascendente del IPC y así garantizar las ganancias de los intermediarios financieros.³⁸⁷

La respuesta de *El Universal* y de las autoridades de la BMV a la intervención gubernamental para frenar el alza especulativa fue prácticamente la misma en un principio: la acción fue condenada como un atentado a la libertad de mercado y se le atribuyó la preocupación y desconfianza que posteriormente imperó entre los ahorradores:

Una de las mayores virtudes de los mercados de valores, acaso la más importante, es que el rumbo de los precios se determina por la oferta y la demanda y que, además, en ellos la propia oferta y demanda actúan como mecanismos de ajuste cuando surgen distorsiones. Pero para que ello sea posible es necesario que la operación en los mercados de valores sea libre; sin interferencias extrañas y sin más mecanismos de corrección que la actuación de los propios inversionistas. Y ayer, la Bolsa Mexicana de Valores no fue desde ningún punto de vista, un mercado libre, desde el momento en que, de forma unilateral, las autoridades

³⁸⁴ Ejea, *op. cit.*, p. 99-104; Alcocer, “Crónica...” ... p. 12.

³⁸⁵ Ejea, *op. cit.*, p. 101; Flores Quintero, *op. cit.*, p. 122-125.

³⁸⁶ Conferencia de prensa de Manuel Somoza Alonso en Alcocer, “Crónica...” p. 13.

³⁸⁷ Flores Quintero, *ibid.*

de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y de la Comisión Nacional de Valores determinaron suspender las cotizaciones de la Bolsa cuando el IPC había subido más de 25 mil puntos en las primeras horas de operaciones. La decisión de las autoridades, así sea de las que se encargan de regular el mercado, no tiene justificación ni precedentes. Esta suspensión ha ocasionado más perjuicios que beneficios.³⁸⁸

Los principales directivos de la BMV manifestaron públicamente su desacuerdo con la intromisión del gobierno en donde, según ellos, no debía. Manuel Somoza llamaba a recordar que el mercado estaba manejado por profesionales que actuaban siempre en beneficio de sus clientes y que no se debía ir en contra de los mercados. Por su parte, el director de la BMV, Mario Segura Quiroz, señaló que los factores que debían intervenir en el mercado eran exclusivamente la oferta y la demanda y en la medida en que el mercado se dejara a sus propias fuerzas, éste se desarrollaría de manera más sólida y sana.³⁸⁹

En *El Universal*, Luis E. Mercado emitió comentarios que culpaban directamente a las autoridades gubernamentales de la desconfianza en los inversionistas:

Para muchos inversionistas el mercado perdió atractivo en el momento en que públicamente el presidente de la CNV señalara la decisión de meter la mano, cuando en opinión de las autoridades se requiera. La reacción de los inversionistas no deja lugar a dudas: les causó temor la declaración de Peón Escalante. Eso unido a las altas utilidades, empujó a muchos a buscar otras opciones o al menos mantenerse fuera del mercado en lo que el panorama se aclara.³⁹⁰

De acuerdo con Luis E. Mercado y Maricarmen Cortés, la desconfianza provocada por la CNV había generado la baja en el índice bursátil; ambos periodistas consideraban la intervención como una medida precipitada e innecesaria, antagónica de los intereses de la BMV, “una acción para avivar la hoguera antibursátil que se generó durante el año”.³⁹¹ Genoveva Flores Quintero describe que, en efecto, en los espacios radiofónicos y por escrito se pergeñaron todos los argumentos posibles contra la suspensión de las operaciones en el piso de remates, donde se juzgaba la decisión del gobierno como unilateral, arbitraria, sin justificación ni precedentes.³⁹² La postura de los dirigentes de la BMV era congruente con la lógica neoliberal, en la que se defiende que el mercado es la expresión material concreta de

³⁸⁸ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, *El Universal*, 6 de octubre de 1987, p. 1.

³⁸⁹ *Ibid.*, p. 3.

³⁹⁰ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, *El Universal*, 8 de octubre de 1987, p. 1.

³⁹¹ *Ibid.*, p. 3; Maricarmen Cortés, “Desde el piso de remates”, en *El Universal*, 12 de octubre de 1987, p. 1.

³⁹² Flores Quintero, *op. cit.*, p. 130.

la libertad y por lo tanto, toda interferencia con el funcionamiento del mercado significa un obstáculo para su realización.³⁹³

La explicación que Víctor Muñoz ofrece a cerca de la intervención inesperada de la CNV en el alza bursátil sugiere que, como se mencionó al inicio del capítulo, al acercarse el último año de gobierno de Miguel de la Madrid, la BMV ya representaba un signo de éxito, por lo que las autoridades no podían arriesgarse a una baja brusca. Fue por ello que los dirigentes hacendarios habían discutido la mejor manera de frenar el desmesurado crecimiento de la Bolsa, tanto por el efecto de opinión pública que se estaba generando alrededor de la “banca paralela”, como por los evidentes riesgos que un alza sin correspondencia con los niveles de producción (como la experimentada tras el destape) y una fuerte caída de los precios traerían a la economía.³⁹⁴

Conforme transcurrían los días posteriores a la intervención, en *El Universal* se cambió el discurso que denostaba la decisión de la CNV por otro que compartió con *Novedades*. Con este nuevo discurso ambos diarios buscaban tranquilizar a su público ahorrador al asegurar que la acción tomada por Peón Escalante era el mejor síntoma de la solidez del mercado de valores³⁹⁵ y una prueba fehaciente de la confianza ciega depositada en el gobierno próximo, a cargo de Carlos Salinas de Gortari. Rafael Solana escribió lo siguiente en *El Universal*:

En las cotizaciones bursátiles se reflejó la aceptación de la recién destapada candidatura. La Bolsa no solamente subió, sino estalló. Hubo que cerrarla ante la explosión que llevó a cifras inusitadas la demanda de valores, lo que claramente se traduce como confianza. Una baja habría sido alarmante, un estatismo sospechoso; un alza, por ligera que fuese, sería tranquilizadora, pero esta explosión viene a indicarnos no solamente que la selección ha sido acertada, sino que ha provocado regocijo, exultación, casi frenesí. Hasta que de algo sirvió la Bolsa, sirvió para dar confianza, para respaldar un porvenir de tranquilidad, de consenso, para augurar un tiempo de unificación nacional, puesto que esta fe viene a reforzar la candidatura de un hombre que no solo está respaldado por las tres organizaciones masivas que lo lanzan (campesinos, obreros y clase popular) sino también por los que tienen la plata y mueven las finanzas, y eso da a su candidatura una solidez y una confianza que lo harán irresistible. Como la reacción de la bolsa, así podemos esperar que sea la elección el año próximo: no una aceptación tibia sino un estallido jubiloso.³⁹⁶

³⁹³ Escalante, op. cit., p. 21.

³⁹⁴ Muñoz, op. cit., p. 34.

³⁹⁵ La redacción, “Se disparó la Bolsa, la suspenden 3 horas”, *Novedades*, 6 de octubre de 1987, primera plana, p. B1.

³⁹⁶ Rafael Solana, “La Bolsa y la vida”, en *El Universal*, 10 de octubre de 1987, p. 7.

A este optimismo se sumaron las declaraciones de Mario Segura Quiroz, quien aseguró que el alza sin precedentes posterior al destape se trataba de una excelente consecuencia de la continuidad garantizada de la política económica del país gracias a la elección de Salinas como candidato.³⁹⁷ No obstante, Fernando Ortega Pizarro, articulista de la *Revista Proceso*, señaló que probablemente no habría importado el nombre del candidato del PRI a la presidencia puesto que el ambiente y las expectativas estaban creadas ya para garantizar el alza desmedida del IPC después de la nominación.³⁹⁸

Segura Quiroz mencionó que el repunte en la Bolsa se trataba de un asunto natural, no sólo privativo de la BMV, sino que era una reacción presente en todas las bolsas del mundo cuando se daban a conocer noticias que representaban una evolución positiva de las empresas y de las economías nacionales. Afirmó que el pronóstico de un comportamiento favorable del mercado de valores en términos generales se basaba en las posibilidades de un avance de la economía y de las cifras ascendentes de las empresas,³⁹⁹ hechos que como se señaló ya, en México no ocurrían.

En el siguiente apartado se analizará la participación que los periódicos *El Universal* y *Novedades* tuvieron en la transmisión de los mensajes que los intermediarios financieros dirigieron a los pequeños ahorradores y a la opinión pública pocos días antes de la caída de la BMV. Se abordarán también las consecuencias y los efectos que la baja estrepitosa del IPC tuvo para los inversionistas novatos y para los intermediarios financieros.

4.3 Caída de la BMV, 19 de octubre de 1987

Durante las dos semanas posteriores a la intervención de la CNV en las operaciones bursátiles a causa de la demanda desmedida de títulos en el mercado por el destape de Salinas, el IPC tuvo un comportamiento a la baja, como se muestra en la gráfica 7. Ante este descenso y hasta el desplome de la Bolsa el 19 de octubre de 1987, *Novedades* se mostró neutral en sus

³⁹⁷ Conferencia de prensa de los directivos de la BMV, en Carlos Acosta, “Machucón a la ‘mano negra’ del gobierno que alteró el mercado”, en *Revista Proceso*, núm. 572, 19 de octubre de 1987, p. 6-10.

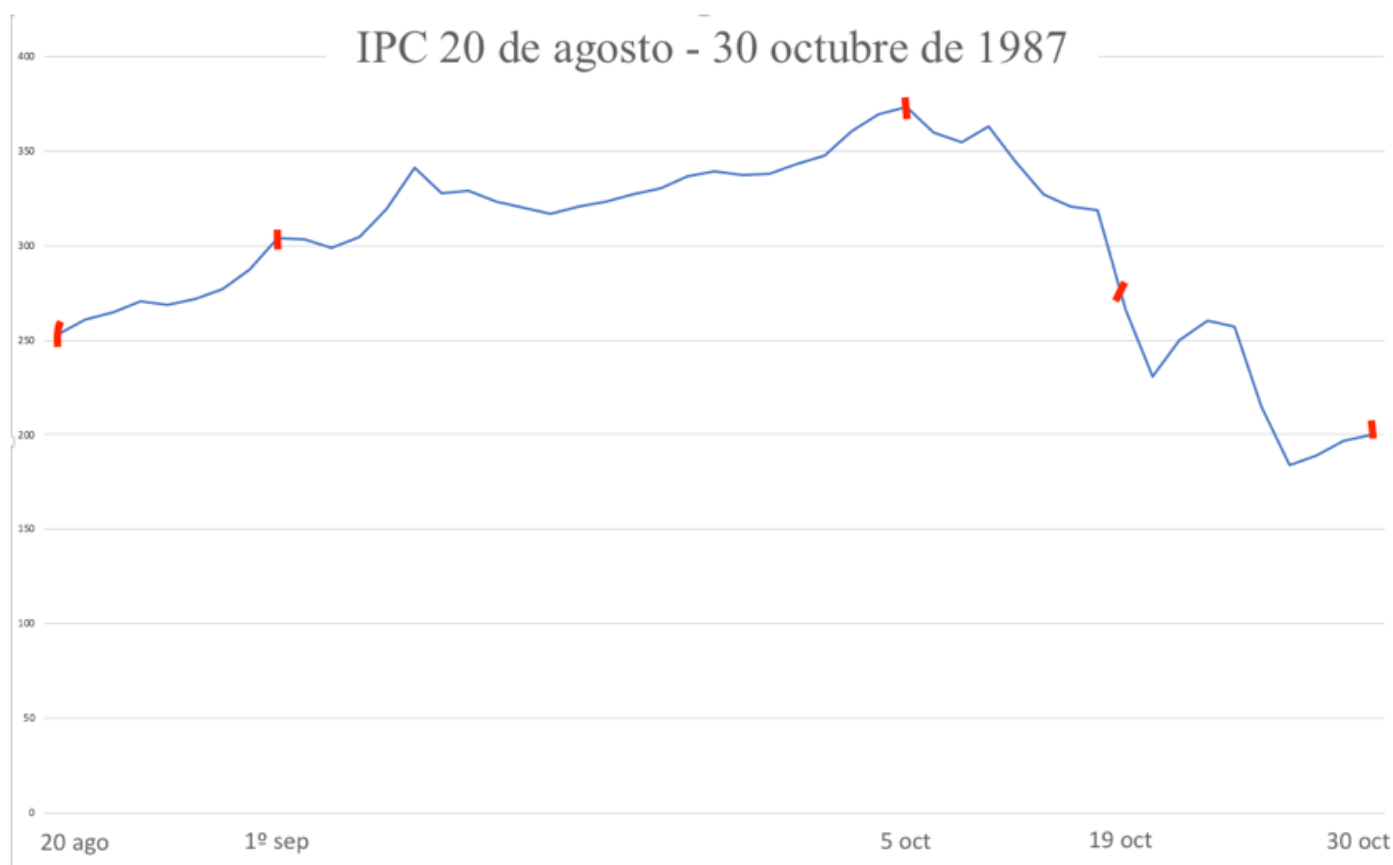
³⁹⁸ Fernando Ortega Pizarro, “Según técnicos y empresarios, en lo sucedido en la Bolsa hubo concertación Gobierno-financieros”, en *Revista Proceso*, núm. 572, 19 de octubre de 1987, p. 7-9.

³⁹⁹ Entrevista realizada por el reportero Guillermo Valencia, “Va a avanzar de manera más sólida la BMV”, en *El Universal*, 13 de octubre de 1987, p. 6.

columnas financieras y se limitó a reportar de manera puntual el avance del índice de precios, por lo que a continuación, el análisis se enfocará en *El Universal*.

Gráfica 7. IPC del 20 de agosto al 30 octubre de 1987

Valores tomados al cierre del último día de cada mes



Fuente: Banco de México, *Sistema de Información Económica*, 1987

El Universal interpretó la baja en el IPC de los días posteriores a la intervención gubernamental, como una toma de utilidades generalizada y por medio del columnista Enrique Aranda, recomendaba al inversionista no dejarse llevar por análisis alarmistas (no mencionaba cuáles) que magnificaran la caída del índice bursátil de los últimos días. Reiteró que la Bolsa ofrecía rendimientos sustancialmente altos comparados con el interés bancario

y con el crecimiento de la inflación, y afirmaba que los inversionistas que durante el ajuste habían salido del mercado de valores, lo habían hecho por un temor infundado.⁴⁰⁰

Para el columnista Jorge Alcocer, la baja del IPC de los días posteriores al destape pudo ser manipulada, derivada de la concertación de los intermediarios bursátiles para mandar el claro mensaje de que ellos eran los dueños del mercado, que no permitirían otra intervención gubernamental y que podían manejar el mercado a su conveniencia, incluso romper en cualquier momento los símbolos de buena relación entre el gobierno y las cúpulas empresariales, como lo eran la recuperación de la confianza del sector privado, el abatimiento de la fuga de divisas, el repunte del ahorro interno, la desdolarización de la economía, la estabilidad cambiaria o la repatriación de capitales.⁴⁰¹

De acuerdo con Raúl Vázquez López, el ajuste técnico de la Bolsa no se explicaba si se contrastaba con el *superboom* sostenido durante los primeros ocho meses de 1987. Los ingresos petroleros, el crecimiento de las exportaciones manufactureras, la disponibilidad de divisas, la reducción en las tasas de interés, la recuperación incipiente de la mayor parte de las ramas productivas, la moneda subvalorada y los múltiples esfuerzos por sanar las finanzas públicas de enero a septiembre de 1987, eran en conjunto, factores que no explicaban la baja repentina del IPC en los días posteriores a la intervención de la CNV.⁴⁰²

Durante las dos semanas en las que la baja se perfilaba permanente, los intermediarios pudieron haber apuntalado el mercado caído pues eran propietarios del 70% de la cartera total y tenían dinero líquido suficiente para entrar al mercado y hacer las compras necesarias para levantarlo, pero no lo hicieron.⁴⁰³ Durante ese tiempo se buscaba llegar a una negociación entre los intermediarios financieros y el gobierno a cambio de que éste no volviera a intervenir en la Bolsa como lo hizo después del destape.⁴⁰⁴

Días antes de la caída de la BMV, mientras se llegaba a un acuerdo, los intermediarios financieros prometieron que el lunes 19 de octubre al fin subiría el mercado de valores “para

⁴⁰⁰ Enrique Aranda, “Solo es una toma generalizada de utilidades”, en *El Universal*, 15 de octubre de 1987, primera plana.

⁴⁰¹ Alcocer, “Crónica...” p. 11.

⁴⁰² *Ídem*; Raúl Vázquez López, “Los antecedentes del estancamiento económico: desregulación financiera y especulación en México”, en *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 7, julio, 2006, p. 609-616; Ortega Pizarro, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁰³ Carlos Tello, “Estancamiento económico, desigualdad y pobreza: 1982-2009”, en *Economía UNAM*, vol. 7, núm. 19, 2010, pp. 5-44; Morera, *op. cit.*, p. 40-42; Castañeda, *op. cit.*, p. 989.

⁴⁰⁴ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 129.

que se recobrara la confianza en las instituciones”, como lo hicieron saber Somoza y Segura.⁴⁰⁵ Genoveva Quintero señala que en los mismos espacios de radio y prensa en los que se atacó la intervención gubernamental del 5 de octubre, se transcribieron las promesas de los intermediarios resumidas en unas cuantas frases: “hoy será un día bursátil”, “hay fundadas esperanzas de que el mercado reaccione positivamente”, “definitivamente, el mercado podría romper hoy con su mala racha”, entre otras.⁴⁰⁶

El 15 de octubre, por primera vez desde agosto, Luis Enrique Mercado volvía a dirigirse a los pequeños inversionistas: “para el pequeño inversionista que no ha salido del mercado, no es ya momento de hacerlo. Lo mejor es esperar la reacción de los precios; hay que recordar que hasta el momento el inversionista no ha sufrido pérdidas, solo ha visto disminuidas sus ganancias”.⁴⁰⁷ Ese día, el columnista aseguró más de una vez en *El Universal*, que el lunes 19 de octubre el mercado mexicano de valores retomaría la racha alcista pues la confianza en la política económica era suficiente para considerar a la Bolsa como una de las mejores opciones para manejar recursos en lo que restaba del año 1987.⁴⁰⁸

Pero nadie contaba con el colapso del mercado mundial de valores el 19 de octubre en la Bolsa en Wall Street, en el que el índice Dow Jones⁴⁰⁹ cayó 508 puntos equivalentes al 22.6%⁴¹⁰ y se vendieron 605 millones de acciones. Con la caída violenta de las cotizaciones de todos los valores en Nueva York, hubo también perturbación de unos mercados a otros, incertidumbre generalizada, deficiente funcionamiento de las instituciones y riesgo y colapso financiero,⁴¹¹ lo que demostró que el comportamiento de la economía no es totalmente predecible y controlable.

⁴⁰⁵ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 15 de octubre de 1987, p. 1.

⁴⁰⁶ Flores Quintero, *op. cit.*, p. 126-131.

⁴⁰⁷ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, *ibíd.*, p. 1; Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 16 de octubre de 1987, p. 1.

⁴⁰⁸ Luis Enrique Mercado, “Noticias Bursátiles”, en *El Universal*, 16 de octubre de 1987, p. 1.

⁴⁰⁹ El Dow Jones Industrial Average es el índice bursátil de referencia de la bolsa de valores de Nueva York. Refleja la evolución de las 30 empresas industriales con mayor capitalización bursátil que cotizan en ese mercado. Grupo Bolsa Mexicana de Valores, “Tipos de índices”, Bolsa Mexicana de Valores, consultado el 8 de marzo de 2022, bmv.com.mx/es/Grupo-BMV/Tipos-de-indices

⁴¹⁰ En la caída de la Bolsa en Wall Street en 1929, el índice descendió 12.8%. Antonio Argandoña, “Sobre las causas de la crisis bursátil de octubre de 1987”, en *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, núm. 79, 1990, p. 1-2.

⁴¹¹ Antonio Argandoña atribuye la caída de Wall Street al contexto de adaptación de los mercados a una nueva estructura financiera motivada por las nuevas demandas de financiación de una economía en expansión, a la desregulación de los mercados y al progreso tecnológico principalmente. *Ibíd.*, p. 1-20.

No obstante, la inercia provocada por las bajas de las dos semanas anteriores en el IPC y la conmoción ocasionada por el derrumbe de casi todas las bolsas del mundo, ocasionó una baja estrepitosa en la BMV que hizo caer su índice 52,000 puntos en la sesión del 19 de octubre, mismo día en el que estaba pronosticado el repunte del mercado de valores. En medio del pánico, los inversionistas menores, los novatos que para ese día seguían apostando sus excedentes y patrimonios, salieron a vender al precio que fuera aun con pérdidas, mientras que los inversionistas expertos permanecieron, pues sabían que la baja estrepitosa se debía en gran parte al impacto psicológico de la caída en Wall Street.⁴¹²

Desde el inicio de la baja en los precios de las acciones del martes 6 de octubre, hasta el lunes 19 y martes 20, el indicador bursátil había perdido más de 142,000 puntos, que equivalió a un desplome del 30% y a una pérdida de 20 billones de pesos, teóricamente para el mercado.⁴¹³ En medio del pánico, Somoza, Peón Escalante y el mismo Petriccioli, secretario de Hacienda, llamaron a la cordura y paciencia, pues según ellos “no había razones económicas reales para que el mercado mexicano bajara en tal magnitud”.⁴¹⁴ A la par, en los diarios como *El Universal* y *Novedades* se apagó la opinión de los columnistas para dar paso a las transcripciones de los comentarios de las autoridades de la Comisión Nacional de Valores y de la BMV, principalmente.

En las declaraciones de Manuel Somoza Alonso sobre el desplome de la BMV presentadas por Rogelio Varela en *El Universal*, el dirigente explicó que el desplome en Nueva York había causado un efecto psicológico importante en México:

No hay que olvidar que las Bolsas tienen mucho de emocional y la gente, sobre todo en México donde todavía no hay cultura bursátil y financiera, suponen que las afectaciones de la economía norteamericana tienen un reflejo directo en la economía mexicana. Nosotros pensamos que después de ese efecto psicológico, el mercado mexicano va a tender a estabilizarse, por ello recomendamos a la comunidad inversionista que analicen y no se precipiten porque los actos irracionales y emocionales pueden tener enormes consecuencias en sus posesiones accionarias.⁴¹⁵

Sin duda Somoza buscaba tranquilizar a sus clientes con un pronóstico optimista. Un par de días después del desplome, Peón Escalante se sumó al afán de serenar a la opinión

⁴¹² Ejea, *op. cit.* p. 96; Alcocer, “Crónica ...” p. 12.

⁴¹³ Ejea, *op. cit.*, p. 95-96.

⁴¹⁴ Conferencia de prensa, Enrique Aranda Pedroza, “Es culpa de factores emocionales, no de evaluaciones serias”, en *El Universal*, 20 de octubre de 1987, primera plana, p. 14.

⁴¹⁵ Rogelio Varela, “Las autoridades hablan de un reflejo psicológico por lo acontecido en NY y piden calma”, en *Novedades*, 20 de octubre de 1987, p. B1.

pública con la misma premisa del efecto psicológico en la caída de la BMV y se dirigió a los inversionistas menores con un mensaje de esperanza en el mercado de valores y sugerencias de cómo actuar ante la baja en los precios de las acciones:

La baja del 22 [de octubre] se debió a las mismas razones emocionales del día anterior pero ahora con una evidente irracionalidad generalizada que compulsó a muchos inversionistas ansiosos a vender [...] se debe recordar que la Bolsa trae utilidades de 466% de lo que va del año, que definitivamente la sigue poniendo en primer lugar de todas las bolsas del mundo [...] Al inversionista que ha metido su patrimonio al mercado de valores le diría que no actúe emocionalmente; debe tener confianza en la empresa o grupo en el que ha invertido pues se van a recuperar, ello va a acontecer porque el país se está recuperando. Lo sucedido en la Bolsa de Valores los días pasados es un fenómeno transitorio, de carácter técnico, por la toma de utilidades y de factores circunstanciales que serán superados. El que gana lo hace porque tiene serenidad, calma, prudencia y visión de invertir a mediano plazo, ese es el tipo de inversionistas que salen ganando y son los que necesita el mercado de valores.⁴¹⁶

Fernando Clavijo y Jana Boltvinik explican que inmediatamente después del desplome de la BMV, los intermediarios financieros y el gobierno por igual, decidieron salvar el mercado de valores. Señalan que quienes se apresuraron a comprar masivamente fueron las casas de bolsa, con lo que sus fondos volvieron a ganar. La baja experimentada desde el 6 de octubre había colocado acciones a precios muy atractivos y para el lunes 19 y martes 20, se encontraban en precios de remate. En ese par de días las compras fueron tan voluminosas, que el IPC recuperó más de 19,000 puntos; se negociaron alrededor de 200,000,000 de títulos, un volumen de acciones sin precedente ya que en los días posteriores al destape del candidato del PRI no se rebasaron los 70,000,000 de títulos.⁴¹⁷

El 14 de octubre, por ejemplo, el volumen operado fue de 1,100,000 títulos y los que compraron acciones en ese momento fueron los mismos que las vendieron caro a inversionistas novatos en días anteriores: Nafinsa, capitalistas que invirtieron a largo plazo y las casas de bolsa. Con esa inyección comenzó la recuperación del mercado bursátil y se dio el sorprendente caso de que mientras la BMV recuperó el jueves 22 de octubre el 12.5% del 42% perdido el lunes 19, la Bolsa de Nueva York continuó a la baja.⁴¹⁸ El secretario de Hacienda, Gustavo Petriccioli aseguró que “Hacienda apoyaría en todo momento a la BMV y aseguraría la debida fortaleza y liquidez de las instituciones”, por lo que el temor del crac

⁴¹⁶ Entrevista a Peón Escalante, en Luis Enrique Mercado, “Noticias bursátiles”, en *El Universal*, 22 de octubre de 1987, p. 1, 3.

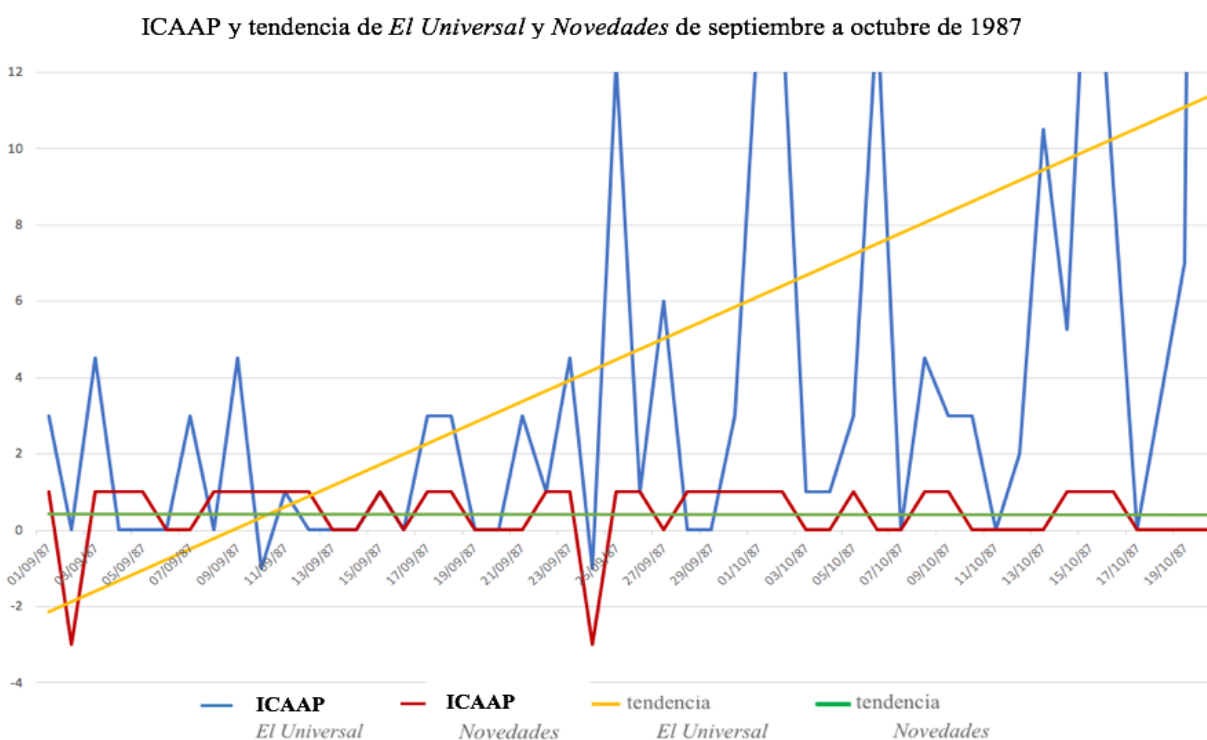
⁴¹⁷ Clavijo, *op. cit.*, pp. 266-273.

⁴¹⁸ *Ídem*.

bursátil se desvaneció y el funcionario separó lo que pasaba en México del entorno internacional.⁴¹⁹

En conclusión, septiembre y octubre de 1987 fueron meses complejos en la política mexicana; durante ese periodo hubo varios momentos decisivos para el desarrollo del mercado de valores como lo fueron el V Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, el nombramiento del candidato a la presidencia de la República del PRI, la intervención de la CNV para detener el alza desmedida del IPC ocasionada por el destape y finalmente, la caída de la BMV. Ante estos eventos coyunturales, los diarios analizados mostraron una relación más estrecha con los intermediarios financieros que en los meses anteriores; durante septiembre y octubre sofocaron su propia opinión en diferente medida, para participar como transcriptores de los mensajes de los dirigentes de la BMV y en algunos casos, alinearse con las posturas y discursos que los intermediarios manifestaron ante cada uno de los sucesos históricos señalados.

Gráfica 8. ICAAP* de las notas bursátiles de los periódicos *El Universal* y *Novedades* de septiembre a octubre de 1987



Fuente: Elaboración a partir de los diarios revisados donde el eje horizontal corresponde a las fechas de las notas y el eje vertical, el ICAAP de los periódicos.

* Para conocer la construcción de este indicador consultar la Introducción de esta tesis en la página 17 y el anexo 3.

⁴¹⁹ Alcocer, “Crónica ...” p. 12; Flores Quintero, *op. cit.*, p. 132.

Tanto *El Universal* como *Novedades* contribuyeron a formar la expectativa de confianza y euforia por el candidato a la presidencia, al ratificar que Salinas era la mejor opción para continuar con la política económica neoliberal porque correspondía a los intereses de la cúpula de poder en México. Sin embargo, la diferencia entre los discursos optimistas de ambos periódicos por el auge bursátil comenzó a hacerse notoria desde principios de septiembre, cuando *Novedades* se mostró escéptico ante los datos ofrecidos por Miguel de la Madrid en el V Informe y ecuánime ante el repunte del IPC en los días inmediatos, a diferencia de *El Universal*, que atribuyó el repunte a los buenos pronósticos para la economía mexicana demostrados en el informe presidencial.

Una vez que la CNV intervino en el mercado de valores, un día después del nombramiento de Carlos Salinas de Gortari como candidato a la presidencia por el PRI, y hasta la caída de la BMV, *Novedades* se limitó a mostrar las transcripciones de las declaraciones hechas en conferencias de prensa por los directivos de la Bolsa y del presidente de la CNV por igual, sin agregar comentario alguno. *El Universal*, a diferencia de *Novedades*, además de transcribir las declaraciones de los dirigentes de la Bolsa, alineó con ellos sus opiniones para desaprobar, criticar y condenar la acción tomada por la CNV y para comunicar los mensajes que los intermediarios y el Gobierno tenían para los pequeños ahorradores que seguían en el mercado de valores cuando éste colapsó, por lo que la diferencia en el discurso optimista por el auge bursátil entre ambos diarios terminó acentuarse. La gráfica 8 muestra cómo la brecha entre las tendencias del ICAAP de ambos diarios se incrementó considerablemente durante este periodo.

Conclusiones

La participación de los periódicos *El Universal* y *Novedades* en el auge bursátil de 1987 fue fundamental para llevar a cabo uno de los objetivos iniciales de la administración de Miguel de la Madrid: fortalecer a las casas de bolsa para congraciarse con los ex banqueros, a través del ahorro interno. En la hipótesis de investigación de la que partí, planteaba que había existido homogeneidad en el discurso optimista sobre auge bursátil de 1987 que *El Universal* y *Novedades* ofrecieron a sus lectores, no obstante, esta hipótesis se matizó a lo largo de la investigación.

El discurso que cada uno de los periódicos tuvo frente al auge fue cambiante a lo largo de 1987, estas diferencias se acentuaron más conforme se acercaba el destape presidencial a principios de octubre del mismo año, tal como muestra la tendencia del ICAAP para *El Universal* y *Novedades* respectivamente, en la gráfica del anexo 2. En el primer trimestre de 1987 el optimismo por el auge bursátil en ambos periódicos era relativamente semejante; durante este período *El Universal* y *Novedades* emplearon prácticamente los mismos recursos argumentativos para incentivar la inversión, al vincular el alza en el IPC con el saneamiento y la expansión de la economía mexicana, aunque esto no fuera real.

En los siguientes meses, de abril a agosto de 1987, *El Universal*, a diferencia de *Novedades*, se esforzó por cumplir con la labor de asegurar la captación del ahorro interno a costa de la ignorancia de los inversionistas novatos, que entraron al mercado bursátil cuando ya era demasiado tarde para obtener ganancias. Aunque no tengo elementos para argumentar cuáles fueron los intereses económicos y/o políticos para promover el auge bursátil, con esta investigación demuestro que los esfuerzos de *El Universal* para cumplir este objetivo se vieron reflejados en una notable intención de intervenir en la toma de decisiones de sus lectores y una constante promoción de las sociedades de inversión, mientras que *Novedades* solo fungió como vehículo publicitario del monopolio televisivo de O’Farril, sin dar más seguimiento a la tendencia optimista sobre el auge bursátil que la que mostró durante los primeros meses del año; por el contrario, comenzó a dar espacio a notas que criticaban la especulación.

Durante septiembre y octubre, en la cumbre del auge bursátil enmarcada por una serie de eventos coyunturales en el desarrollo del mercado de valores, como el V Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, el nombramiento del candidato a la presidencia de la

República del PRI, la intervención de la CNV para detener el alza desmedida del IPC ocasionada por el destape y finalmente, la caída de la BMV, *Novedades* refrenó por completo sus opiniones sobre el desarrollo del auge, para dar pie a las transcripciones de declaraciones oficiales sobre cada uno de dichos eventos.

Contrario a *El Universal*, que no solo se consolidó como portavoz de los intereses del sector financiero y del gobierno al hacer propias las demandas de estas cúpulas, sino que dio la estocada final a los pequeños ahorradores al recomendarles no salir del mercado de valores en vísperas del desplome del precio de las acciones. Con esta base se tiene mayor claridad de la incidencia de los periódicos en la construcción del optimismo mediático del auge bursátil: *Novedades* revirtió su discurso optimista sobre el auge bursátil y *El Universal* lo acentuó conforme se acercaba el crac de la Bolsa.

Esta divergencia pudo deberse a que, como se observó en la investigación, históricamente *El Universal* se mantuvo alineado a las conveniencias político-económicas del Estado, y de enero a octubre de 1987 representó también los intereses del capital financiero en una tendencia generalizada a la apertura económica y en la antesala de la reprivatización de la banca en México. Aunque *Novedades*, al igual que *El Universal*, respondía a intereses privados debido a que formaba parte de un conjunto de medios de comunicación masiva monopolizados por el mismo empresario, O’Farril Naude, demostró no tener interés en incorporar a su contenido las iniciativas del sector financiero de la misma forma en que *El Universal* lo hizo. Sin embargo probablemente porque tenía participación en este ramo al igual que lo tuvo el primer dueño de *Novedades*, O’Farril Silva, fue que le dio más difusión publicitaria a algunas casa de bolsa a través de anuncios que dirigían al público al medio de comunicación más importante de aquella época, la televisión.

Cabe recordar que paralelamente al posicionamiento en los medios de comunicación en 1987, la familia O’Farril tenía presencia en otras industrias del sector productivo como la automotriz, textil y del acero, mismas que pudieron incursionar en el ramo financiero como ocurría con algunas otras empresas en la década de 1980, como lo detallé en esta investigación, pero no se cuenta con fuentes para sustentar esa hipótesis. En tanto, en el tema bursátil, *Novedades* parecía tener un proyecto de comunicación más equilibrado que se evidenció en la evolución de su discurso a lo largo de los tres periodos analizados.

El análisis de discursos emitidos por los representantes de los intereses del capital en la comunicación de sucesos económicos, no es una problemática común en la historia económica, sin embargo, considero que su estudio es importante para comprender los procesos históricos de una forma más integral. Desde la perspectiva de la historia económica fue posible comprender e interpretar los movimientos históricos de las variables económicas a la luz de la teoría neoclásica principalmente, misma que fue útil para comprender la lógica en las decisiones de política económica y en las estrategias de negocios del capital privado, así como hizo posible el entendimiento de la dinámica de las variables económicas del periodo analizado. Sin embargo, lo que dicta esta teoría no siempre corresponde con lo observado en los procesos históricos, como ocurrió con el auge bursátil de 1987.

Aunque representantes de la corriente neoclásica como Paul Samuelson, señalan que el alza en la bolsa de valores de un país debe tomarse como un indicador de estabilidad o fortaleza económica, el caso mexicano demostró romper esta regla. El aumento en el IPC durante el sexenio de Miguel de la Madrid y particularmente durante 1987, no estaba sustentado en el crecimiento económico, sino en una compleja dinámica de poderes tanto del sector financiero como privados que dio pie a la adecuación del sistema financiero y el fortalecimiento del mercado de valores para entrar en el ciclo internacional de la globalización y libre movilización de capitales y en la especulación.

El enfoque del pensamiento económico permitió contrastar las explicaciones neoclásicas que generalmente se dan a las ideas económicas fundamentales que permearon la política económica del país durante el período analizado en esta investigación. Los elementos que Romero Sotelo ofrece para analizar los discursos de la política económica fueron de gran utilidad para enmarcar el contexto neoliberal en el que se desarrolló el fortalecimiento financiero que se describe en esta tesis, así como funcionó para identificar las circunstancias que dieron viabilidad a las propuestas de política económica que por un lado presentó López Portillo en sus últimos años de gobierno, y por otro, las acciones que desarrolló De la Madrid a lo largo de su mandato.

Por otra parte, la propuesta metodológica de Julieta Haidar para categorizar el contenido de las fuentes primarias fue de utilidad parcial, ya que no incorpora elementos cuantitativos que permitan operar con la información, por lo que su propuesta se mantiene en un nivel cualitativo. Para compensar esa carencia, se empleó un recurso cuantitativo, que,

aunque fue empírico, permitió visualizar, esquematizar la información hallada en los periódicos y darle sentido y coherencia al desarrollo que tuvieron los argumentos a lo largo del periodo estudiado.

A partir del caso específico del auge y la caída de la BMV en 1987, este trabajo da pauta para comprender aspectos importantes de la historia económica de México en el tercer cuarto del siglo XX. Por otra parte, a través del análisis del discurso desde un enfoque antropológico y desde la historia del pensamiento económico, esta tesis se ocupa de los agentes económicos que tradicionalmente no son objeto de estudio de esta línea de investigación; se enfoca también en la temática económica que no es frecuente en los estudios del lenguaje, pues en ese campo se prioriza aún lo político y social.

Particularmente, esta investigación aporta elementos para comprender cómo la prensa del último cuarto de siglo XX pudo influir en las decisiones de agentes económicos inexpertos, para participar en escenarios de alto riesgo como el mercado de valores, que comúnmente es dominado por grandes acumuladores de capital. Sin embargo, no aporta evidencia de que los diarios hayan tenido un efecto directo en las decisiones de los lectores, por lo que a partir de esta tesis se puede abordar esa problemática con mayor éxito desde una perspectiva sociológica o de historia social. De igual forma deja sin resolver la interrogante de cuáles fueron los intereses específicos que los periódicos *El Universal* y *Novedades* pudieron haber tenido para promover el auge bursátil de 1987 de la forma en la que lo hicieron. Tampoco ahondó en el análisis de otras voces críticas de este suceso en la prensa y medios escritos más allá de la *Revista Proceso*, tema que podría ser objeto de otra investigación. De igual manera, este trabajo se limita a demostrar que la prensa es solo un medio de comunicación en un sistema de medios más amplios del momento analizado, en donde concurrían también la radio y la televisión, medios que pudieron haber influenciado de manera más directa y profunda la decisión de los pequeños ahorradores.

De esta tesis se pueden desprender líneas de investigación transdisciplinarias que aborden la historia económica en los años recientes y en el tiempo presente desde una perspectiva antropológica que aborde fundamentalmente a los pequeños ahorradores. También contribuye al estudio de la transmisión del pensamiento económico y posturas sobre un suceso socioeconómico a través de la prensa u otro medio de comunicación masiva por el que se representen las corrientes de pensamiento hegemónicas.

Anexos

Anexo 1. Siglas y acrónimos

Banxico: Banco de México

BMV: Bolsa Mexicana de Valores

Canacindra: Cámara Nacional de la Industria de Transformación

CAP: Certificado de Apropiación Patrimonial

CCE: Consejo Coordinador Empresarial

Cepain: Certificado de Participación Inmobiliaria

CETES: Certificados de la Tesorería

CNOP: Confederación Nacional de Organizaciones Populares

CNV: Comisión Nacional de Valores

Concanaco: Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio

Coplamar: Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados

Ficorca: Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios

GATT: en inglés, General Agreement on Tariffs and Trade (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercios)

ICAAP: Índice de Contenido Argumentativo de Aparición y Posición

INPC: Índice Nacional de Precios al Consumidor

IPC: Índice de Precios y Cotizaciones

ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México

Nafinsa: Nacional Financiera

PAC: Programa de Aliento y Crecimiento

PIB: Producto Interno Bruto

PIPSA: Productora e Importadora de Papel S. A.

PIRE: Programa Inmediato de Reordenación Económica

PRI: Partido Revolucionario Institucional

PSE: Pacto de Solidaridad Económica

SHCP: Secretaría de Hacienda y Crédito Público

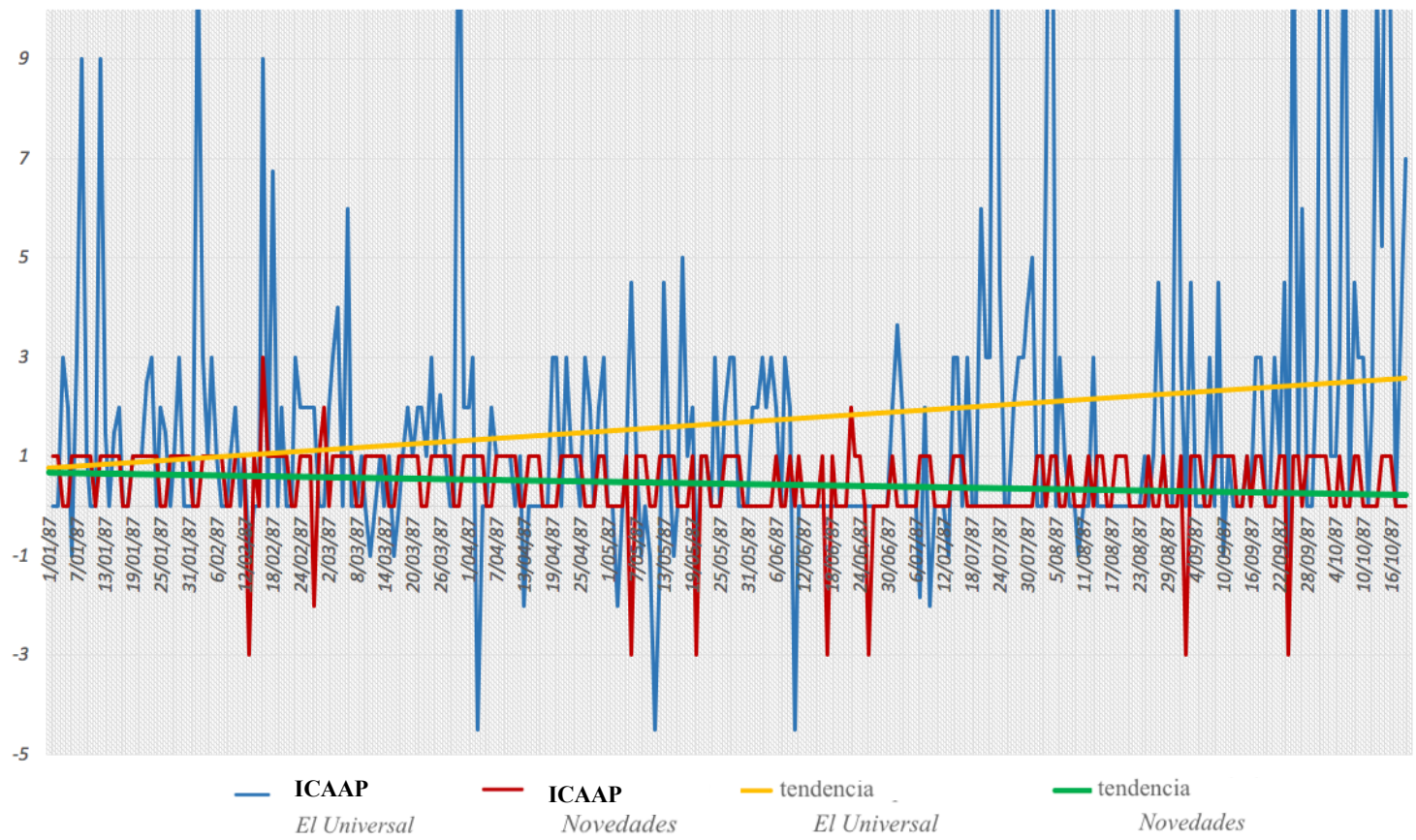
SPP: Secretaría de Programación y Presupuesto

UEVPM: Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos de México

VAN: Volumen de Acciones Negociadas

Anexo 2. ICAAP de las notas bursátiles de los periódicos *El Universal* y *Novedades* de enero a octubre de 1987

ICAAP y tendencia de *El Universal* y *Novedades* de enero a octubre de 1987



Anexo 3. Explicación metodológica de la gráfica de tendencia del discurso de los periódicos *El Universal* y *Novedades*

Para el análisis de las fuentes primarias hemerográficas y la elaboración de la gráfica de la tendencia en el discurso de los diarios *El Universal* y *Novedades* se empleó el siguiente método:

1. Se sometieron a lectura un total de 137 notas, 81 de *El Universal* y 56 de *Novedades*, todas ellas referentes a temas bursátiles, especialmente las que tuvieron relación directa con las ganancias, inversiones y el panorama general de la BMV. Dichas notas se localizaron en las secciones económica/financiera de cada uno de los periódicos, en apartados específicos fuera de estas secciones, en notas editoriales y en algunos casos, en primera plana.
2. Se realizó una tabulación y un gráfico para apreciar el movimiento de la tendencia del contenido informativo en *El Universal* y *Novedades* de la siguiente manera:
 - a) Se ponderó la posición que la nota o comentario sobre el auge bursátil tuvo dentro de cada periódico, se otorgó el valor de 1 a la información que apareció en la primera plana del diario en cuestión.
 - b) Se dio el valor de $\frac{1}{2}$ a la información vertida en la primera hoja de la sección económica/financiera (Mundo Financiero, en el caso de *El Universal* y Finanzas, en *Novedades*) y de sus notas editoriales respectivamente, relacionada con el auge bursátil.
 - c) Finalmente, se dio el valor de $\frac{1}{4}$ al contenido situado en los pequeños apartados al interior de cada diario en posición variable, menos constante y menos visible como Noticias Bursátiles y Mundo Financiero en *El Universal* y Notas Financieras en *Novedades*.
3. De manera complementaria, se ponderó el nivel argumentativo de cada nota y comentario sobre el auge bursátil y se sumó al valor resultante del punto 2 de la siguiente forma:
 - a) El valor de 1 lo tuvieron las notas que presentaron información neutral sobre la actividad bursátil, es decir, las que mostraron datos y gráficas sin análisis, explicación u opinión al respecto.
 - b) Se dio el valor de 2 a los textos informativos positivos, es decir, a los que ofrecieron una explicación u opinión sobre el sentido de las fluctuaciones del IPC, regulaciones, leyes y medidas a manera de introducir al lector en la dinámica bursátil.

- c) Con el valor de 3 se ponderaron las notas que comunicaron explícitamente la euforia por el incremento en el IPC y en las cuantiosas ganancias que se podían obtener de invertir en la BMV.
- d) En contraparte, se dio el valor de -1 a los textos que resaltaron la cautela con la que debía tomarse el aumento en el IPC.
- e) El valor de -2 se dio a las notas con pronósticos negativos, comentarios claramente pesimistas sobre el auge bursátil.
- f) El valor de -3 se dio a comentarios y argumentos que acompañados de evidencia se posicionaron en contra del auge bursátil y lo calificaron como burbuja especulativa.⁴²⁰

Nota aclaratoria: En algunos días hubo más de una nota sobre el auge bursátil, eso hizo que en algunos casos el valor resultante fuera mayor a 6.

⁴²⁰ Se partió de que hay intencionalidad al mostrar u ocultar cierta información, por ello no se tomó en cuenta el valor 0 ya que este correspondería a la información que no se plasmó en los periódicos, la cual es irrelevante para esta investigación.

Fuentes primarias:

Banco de México, *Informe Anual 1987*.

El Universal, enero a octubre de 1987.

Novedades, enero a octubre de 1987.

Revista Proceso, enero a octubre de 1987.

Diario de los Debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, LI Legislatura, año III, periodo ordinario, tomo III, núm. 3, 1º de septiembre de 1981, consultado el 12 de enero de 2022, diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-15.pdf.

Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, subdirección de referencia especializada. Informes presidenciales, “V Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Miguel de la Madrid Hurtado, 1º de septiembre de 1987”, 2012, consultado el 17 de abril de 2021, <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-16.pdf>.

Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, *ENIGH 89, Resultados para el área metropolitana de la Ciudad de México y Nacionales*, p. 5-23.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito”, en *Diario Oficial de la Federación*, 14 de enero de 1985, Artículo 11, consultado el 17 de abril de 2021, <http://dof.gob.mx/nota-detalle.php?codigo=4713845&fecha=14/10/1985>.

Secretaría de Trabajo y Previsión Social, “Salarios mínimos generales y profesionales que estarán vigentes del 1º de abril al 31 de diciembre de 1987”, *Gaceta del Gobierno*, 3 de abril de 1987, consultado el 20 de junio de 2022, <https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/1987/abr031.pdf>

Referencias:

- Ai Camp, Roderic, “El tecnócrata en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 45, núm. 2, abril-junio 1983, pp. 83-100.
- Alarcón Olguín, Víctor, Francisco Miranda López, “Salinas de Gortari: ¿el discurso político de la modernidad?, en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 16, 1998, p. 111-132.
- Alcocer, Jorge, “La Bolsa Mexicana de Valores en 1979”, en *Taller de coyuntura, ¿la crisis quedó atrás?*, 1980, pp. 78-135.
- Arana Rico, Germán E., “Análisis del rendimiento de las ofertas públicas iniciales listadas en la Bolsa Mexicana de Valores (1987 1997)”, Monterrey, Tesis de maestría en Finanzas, Institutos Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey, 1999, 79 p.
- Argandoña, Antonio, “Sobre las causas de la crisis bursátil de octubre de 1987”, en *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, núm. 79, 1990, pp. 1-2p.
- Arroyo, Juan Pablo, “Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-2010”, en Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Fundamentos y génesis de la política económica en México, 1910-2010*, México, Facultad de Economía, pp. 427-528.
- Aspe, Pedro, *El camino mexicano de la transformación económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 215 p.
- Bohmann, Karin, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México, Alianza, 1997, 295 p.
- Brumen, Sergio, “Los sexenios económicos en México y su inmersión en la globalización”, en *Proyecciones*, núm. 7, agosto-septiembre, 2000, consultado el 17 de abril de 2021, http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.htmlm.

Burkholder de la Rosa, Arno, “El periódico que llegó a la vida nacional. Los primeros años del diario *Excélsior* 96-92”, en *Historia Mexicana*, núm. 4, abril-junio, 2009, pp. 1369-1418.

Bustos, Pedro, Cristian Leriche y Enrique Quintana, “La Bolsa [mexicana] de Valores y la agonía financiera (1975-1987)”, en *El Cotidiano*, núm. 16, marzo-abril de 1987, pp. 65-89.

Calomaris, Charles W. y Heber, Stephen, *De frágil diseño. Los orígenes políticos de las crisis bancarias y el crédito escaso*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2015, p. 447.

Calva, José Luis, “La economía mexicana en su laberinto neoliberal”, en *El Trimestre Económico*, núm. 343, julio-septiembre, 2019, pp. 579-622.

Carbonell, Miguel, “Notas sobre la libertad de expresión en México”, en *Problemas contemporáneos de la libertad de expresión*, México, Porrúa, 2004, pp. 75-88.

Cárdenas, Enrique y Gustavo del Ángel, *Acciones y valores: la mejor inversión está en México*, México, Turner, 2011, 267 p.

Cárdenas, Enrique, “De la economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009”, en Sandra Kuntz (coord.), *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 503-545.

_____, *El largo curso de la economía mexicana, de 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, 909 p.

_____, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, 236 p.

Castañeda, Gonzalo, “Consecuencias macroeconómicas del auge en los mercados financieros de México durante 1986-1987”, en *El Trimestre económico*, vol. 58, núm. 4, 1990, p. 981-1006.

Chávez Ángeles, Víctor, “El poder de la prensa y el poder político en dos periodos de sucesión presidencial de crisis en México 1975-76 y 1987-88”, México, Tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación, Facultad de Estudios Superiores Aragón, 1991, 167 p.

Clavijo, Fernando y Jana Boltvinik, “La reforma financiera, el crédito y el ahorro”, en Fernando Clavijo (comp.), *Reformas económicas en México, 1982-1999*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 257-311.

Collado, María del Carmen, “Autoritarismo en tiempos de crisis. Miguel de la Madrid 1982-1988”, en *Historia y Grafía*, año 19, núm. 37, julio-diciembre, 2011, pp. 149-177.

Correa, Eugenia, “México, crisis económica y financiera”, en *Ola financiera*, vol. 3 núm. 6, mayo-agosto, 2010, 26 de marzo de 2021, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/23089>, pp. 86-107.

Dávila Flores, Alejandro, “Inflación en México: un enfoque heterodoxo”, en Esthela Gutiérrez Garza, (coord.), *Testimonios de la crisis. Austeridad y reconversión*, México, Siglo XXI, 1990, p. 3-63.

Del Ángel, Gustavo y César Martinelli, *La expropiación de la banca en México: un ensayo de economía política*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2009, 256 p.

Dieck Flory, Anette, *Instituciones financieras*, México, McGraw Hill, 2004, 508 p.

Ejea, Guillermo, Celso Garrido, Cristian Leriche y Enrique Quintana, *Mercado de Valores, crisis y nuevos circuitos financieros en México, 1970-1990*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1991, 200 p.

Emery, Douglas R., John D. Finnerty, John D. Stowe, *Fundamentos de Administración financiera*, México, Prentice Hall, 2000, 785 p.

Escalante Gonzalbo, Fernando, *Historia Mínima del neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2015, 320 p.

Esparza Oteo, Luis, *La política cultural del Estado mexicano y el desarrollo de la televisión*, México, Secretaría de Educación Pública, 1981, 116 p.

Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablo Editor, 1985, 330 p.

Flores Andrade, Anselmo, “Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España”, en *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 3, 2003, pp. 497-522.

Flores Quintero, Genoveva, *Unomásuno: victorias perdidas del periodismo mexicano (1977-1989)*, México, Universidad Iberoamericana, 2014, 319 p.

Flores Santillán, Salvador, “Medidas de liquidez y valuación de acciones considerando riesgo de liquidez en el mercado bursátil mexicano”, México, Tesis de maestría en Economía, El Colegio de México, 2011, 38 p.

Galicía Anaya, Salvador, Luis Rivas y Magali Cárdenas, “Evolución y perdurabilidad de las empresas bursátiles de la Bolsa Mexicana de Valores de 1895-2016”, en *Universidad y Empresa*, vol. 22, núm. 38, 2020, pp. 183-210.

Garrido, Celso, Enrique Quintana, “En las cimas del poder”, en *El cotidiano*, núm. 9, enero-febrero, 1986, p. 11-32.

Gracida, Elsa M. “La leyenda negra de los años setenta”, en Eugenia Romero Sotelo (coord.), *Fundamentos y génesis de la política económica en México, 1910-2010*, México, Facultad de Economía, pp. 333-426.

- Gollás, Manuel, “Breve relato de 50 años de política económica”, en Ilán Bezberg y Lorenzo Meyer, *Una historia contemporánea de México. Transformaciones y permanencias*, México, Océano, 2003, pp. 223-312.
- González de Bustamante, Celeste, *Muy buenas noches: México, la televisión y la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, 314 p.
- González, Cecilia, *Escenas del periodismo mexicano*, México, Fundación Manuel Buendía, 2006, 222 p.
- Guerrero, Manuel Alejandro, *Democracia y medios en México: el papel del periodismo. Cuadernos de la divulgación de la democracia*, México, Instituto Nacional Electoral, 2016, 119 p.
- _____, “Los medios de comunicación y el régimen político”, en *Procesos e Instituciones Públicas, Colección México 2010*, México, El Colegio de México, 2010, p. 231-302.
- Guillén, Arturo, *La crisis global en su laberinto*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2015, 288 p.
- Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México*, México, Ediciones Era, 1984, 140 p.
- Haidar, Julieta, “Análisis del discurso”, en Jesús Galindo Cáceres, (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Pearson, 1998, pp. 117-164.
- _____, *Discurso sindical y proceso de fetichización (Proletariado textil poblano de 1960 a 1970)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, 281 p.
- Hernández Lomelí, Francisco, “Obstáculos para el establecimiento de la televisión comercial en México (1950-1955)”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 28, septiembre-diciembre, 1996, p. 147-171.

Hernández Pérez, Yadira Belem, “Operaciones de una casa de bolsa”, Monterrey, Tesis de maestría en Ciencias de la Administración especializada en Finanzas, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999, 180 p.

Hernández Rodríguez, Rogelio, “Los hombres del presidente De la Madrid”, en *Foro Internacional*, vol. 28, núm. 109, julio-septiembre, 1987, 27 de marzo de 2021 <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fiarticle/view/1110>, pp. 5-38.

Herrera Tapia, Francisco, “Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México: Del Estado benefactor al Estado neoliberal” en, *Estudios Sociales*, vol. 17, núm. 33, junio, 2009, pp. 8-39.

Huerta González, Arturo, *El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan*, México, Facultad de Economía, 2016, 232 p.

Lajous, Alejandra (edit.), *Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid, Crónica del sexenio 1982-1988*, México, El Colegio de México, 2004, 325 p.

Levine, Ross, “Financial Development and Economic Growth”, en *Journal of Economic Literature*, vol. 35, junio, 1997, pp. 688-726.

Loaeza Tovar, Soledad, *Las consecuencias políticas de la expropiación bancaria*, México, El Colegio de México, 2008, 182 p.

López Sánchez, Ericka, “*El Universal* en el sexenio salinista”, México, Tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, 1998, 147 p.

Mankiw, Gregory, *Principios de economía*, España, Paraninfo, 2012, 891 p.

- Manrique Campos, Irma, "México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural", en Emir Sader, (comp.), *El ajuste estructural en América Latina*, México, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2001, pp. 11-28.
- Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 1980, 448 p.
- Michels, Robert, *Los partidos políticos*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991, 432 p.
- Moreno Brid, Juan Carlos, Jaime Ros Bosch, *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana, una perspectiva histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, 405 p.
- Moreno Lázaro, Javier, "La Bolsa de Valores de México durante el Porfiriato y la Revolución, 1885-1934", en *América Latina en la Historia Económica*, enero-abril, 2017, p. 98-139.
- _____, "The Stock-Exchange, the State and Economic Development in Mexico, 1932-1976, en *Revista de Historia Económica*, vol. 33, núm. 2, 2015, 327 p.
- Morera Camacho, Carlos, *El capital financiero en México y la globalización. Límites y contradicciones*, México, Ediciones Era, 1998, 268 p.
- Mota, Gustavo, "La Revista Proceso y Julio Scherer García: 'Un caso sui géneris en la historia del periodismo mexicano de la segunda mitad del siglo XX'", México, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1993, 216 p.
- Muñoz, Víctor Manuel, "Los empresarios y la sucesión presidencial de 1988: la posición frente al Partido Revolucionario Institucional", en *Estudios políticos*, vol. 8, núm. 1, 1989, pp. 28-34.
- Ortiz Wadgymar, Arturo *El fracaso neoliberal en México (seis años de fondomonetarismo, 1982-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1988, 135 p.
- Perea Saavedra, Ivonne, "La prensa como fenómeno político e ideológico dentro de la república restaurada. El estudio de caso de 'El Obrero del Porvenir', semanario para la niñez desvalida

(1870)”, México, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2020, 192 p.

Pérez, José y Fernando Pescador, *La Bolsa*, México, Diana, 1981, 128 p.

Puga, Cristina, *México, la modernización contradictoria*, México, Alambra mexicana, 1996, 196 p.

Quijano Torres, Manuel, “El gabinete en México”, en *Los gabinetes en México: 1821-2012*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2012, 570 p.

Reed, Luis y María del Carmen Ruiz, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex, 1998, 375 p.

Reyes Córdova, María Osiris, “El Crack de la Bolsa [Mexicana] de Valores”, México, Tesis de licenciatura en Administración, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 1988, 169 p.

Riva Palacio, Raymundo, “La prensa en México, una aproximación crítica”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996, pp. 11-33.

Rivas Hernández, Ricardo, “Balas de papel: El discurso de la prensa hacia la Huelga del STUNAM. 1977”, México, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, 2018, 166 p.

Rocha Gutiérrez, Jorge Armando, “La prensa mexicana y su relación con el poder político en tres periodos históricos: 1876-1910, 1934-2000 y 2000-2005”, Monterrey, Tesis de maestría en Análisis político y medios de información, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2005, 54 p.

Rodríguez Araujo, Octavio “México, proceso y afianzamiento de un nuevo régimen político”, en *Andamios*, vol. 6, núm. 11, agosto, 2009, pp. 205-234.

Rousseau, Isabelle, *México: ¿Una revolución silenciosa? Élités gubernamentales y proyecto de modernización (1970-1995)*, México, El Colegio de México, 2001, 536 p.

Salinas Callejas, Edmar, María Elena Tavera Cortés, “La transición económica mexicana 1982-2004”, en Arturo Guillén (comp.), *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*, México, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2007, p. 275-290.

Samuelson, Paul, *Economía con aplicaciones a Latinoamérica*, México, McGraw Hill, 2010, 754 p.

Sánchez Ruiz, Enrique, “El público de la prensa: la insoportable levedad del casi no ser”, en *Anuario de Investigación CONEICC*, núm. 1, 1994, pp. 142-162.

Sánchez Tabarés, Ramón, Alfredo Sánchez Daza, “Desregulación y apertura del sector financiero mexicano”, en *Comercio exterior*, agosto, 2000, pp. 686-697.

Santander, Pedro, “Por qué y cómo hacer análisis del discurso”, en *Cinta Moebio: Revista de epistemología de Ciencias sociales*, 4 de septiembre 2011, 18 octubre de 2020, <http://www.moebio.uchile.cl/41/index.html>.

Santillán Buelna, José Ramón, “Prensa y democratización en México. Tres miradas: *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*”, en *Observatorio Journal*, vol. 10, núm. 4, 2016, pp. 77-96.

Scherer, Julio, *El poder. Historias de Familia*, México, Grijalbo, 1990, 127 p.

Serna, Ana María, “Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940)”, en *Secuencia*, núm. 88, abril, 2014, pp. 111-149.

_____, *Se solicitan reporteros. Historia Oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX*, México, Instituto Mora, 2017, 496 p.

Serna, Enrique, *El vendedor de silencio*, México, Alfaguara, 2019, 485 p.

Shell, Marc, *Dinero, lenguaje y pensamiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, 215 p.

Sohr, Raúl, *Historia y poder de la prensa*, México, Andrés Bello, 1992, 270 p.

Suárez Dávila, Francisco, “Ernesto Fernández Hurtado: un banquero central que buscó combinar la estabilidad con el crecimiento”, en Leonor Ludlow y María Eugenia Romero Sotelo (coords.), *El banco de México a través de sus constructores*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Economía, 2019, pp. 435-454.

Tello, Carlos, “Estancamiento económico, desigualdad y pobreza: 1982-2009”, en *Economía*, vol. 7, núm. 19, 2010, pp. 5-44.

Torres, Blanca, “Actores no estatales y la apertura comercial”, en *Una historia contemporánea de México: Actores*, Océano, 2003, pp. 201-224.

Ulloa, Manuel, Pablo Latapí Sarre, “¿En dónde se alfabetizan los mexicanos? Consideraciones y precisiones metodológicas para identificar el origen de la alfabetización entre 1980 y 1990”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, enero-junio, 1996, p. 20-32.

Van Dijk, Teun, *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, México, Siglo XXI, 2007, 223 p.

Villegas, Eduardo y Rosa María Ortega, *Sistema financiero de México*, México, McGraw-Hill, 2009, 379 p.

Voloshinov, Valentín N., *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Trad. de Rosa María Rússovich, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976, 246 p.

Zacarías, Armando, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 25-26, septiembre 1995 – abril 1996, pp. 73-88.

Zarur Osorio, Antonio, *El Estado y el modelo de televisión adoptado en México, 1950-2000*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 142 p.

Recursos electrónicos:

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, consultado el 39 de marzo de 2021, <http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario-mínimo/sal-min-gral-prom.pdf>.

Comunicación Corporativa de la Bolsa Mexicana de Valores, “La historia de la principal insignia visual de la Bolsa Mexicana de Valores”, *Bolsa Mexicana de Valores, Blog Oficial*, 2 de julio de 2020, consultado el 25 de noviembre de 2021, blog.bmv.com.mx/2020/07/la-historia-de-la-principal-insignia-visual-de-la-bmv/.

Coplamar, “Necesidades esenciales y estructura productiva en México, 1982”, consultado el 18 de julio de 2021, p. 57, <https://catalogoinsp.mx/bib/14253>.

Fernández Vega, Carlos, “A casi dos décadas del *crack*, la Bolsa cayó 5.8%”, en *La Jornada*, 28 de febrero de 2007, consultado el 26 de marzo de 2021, <https://jornada.com.mx/2007/02/28/index.php?section=economia&article=026oeco>.

Grupo Bolsa Mexicana de Valores, “Emisoras, FINAMEX”, consultado el 4 de marzo de 2022, bmj.com.mx/es/emisoras/perfil/FINAMEX_5448.

_____, “Tipos de índices”, Bolsa Mexicana de Valores, consultado el 8 de marzo de 2022, bmj.com.mx/es/Grupo-BMV/Tipos-de-indices.

Israde, Yanireth, “Evocan pintura de Abel Quezada”, en *Reforma*, 21 de octubre de 2021, consultado el 14 de diciembre de 2021, reforma.com/aplicacioneslibres/preacceso/articulo/default.aspx/rval=1&.

Maraboto, Mario, “Historia del periodismo de finanzas y negocios”, en *Forbes México*, 9 de julio de 2013, consultado el 31 de mayo de 2021, <https://www.forbes.com.mx/historia-del-periodismo-de-finanzas-y-negocios/>.

Radio INAH, *Julieta Haidar: La magia del lenguaje*, 7 de junio de 2017, recuperado de youtube.com/watch?v=S5TmBhXJqDY&t=1s, [consultado el 8 de marzo de 2022].

Redacción, “Desde el piso de remates”, *Revista Expansión*, 20 de septiembre de 2011, consultado el 25 de noviembre de 2021, expansion.mx/2011/09/14/desde-el-piso-de-remates.

Redacción, “Director de noticias científicas designado por The Times”, *The New York Times*, 25 de mayo de 1979, p. 14, consultado el 26 de noviembre de 2021, nytimes.com/1979/05/25/archives/director-of-science-news-appointed-by-the-times.html.

Redacción, “Luis Pazos”, en *Planeta de libros, ¿leemos?*, Grupo Planeta, consultado el 10 de marzo de 2022, planetadelibros.com/autor/luis-pazos/000028363.

Redacción, “Maricarmen Cortés”, *Revista Uno*, consultado el 29 de abril de 2021, <https://www.revista-uno.com/colaborador/maricarmen-cortes/>.

Redacción, “Murió Luis Enrique Mercado, ex director de El Economista”, *La Jornada*, consultado el 29 de abril de 2021, <https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/29/politica/murio-luis-enrique-mercado-ex-director-de-el-economista/>, 20/12/2020.

Redacción, “Rogelio Varela”, en *Imagen Radio*, consultado el 10 de marzo de 2022, imagenradio.com.mx/rogelio-varela-0

Redacción, “Rómulo O’Farril Jr., un legado que no se olvida”, en *Novedades Quintana Roo*, 18 de mayo de 2016, consultado el 30 de marzo de 2022, sipse.com/novedades/romulo-ofarril-jr-un-legado-que-no-se-olvida-205392.html.

Senado de la República, “Dictamen que ratifica el nombramiento del C. Carlos Elizondo Mayer Serra como embajador extraordinario y plenipotenciario para que funja como representante permanente de México ante la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, con sede en París, Francia Honorable Asamblea”, en *Gaceta del Senado*, Gaceta: LIX/ISPO_48/1175, jueves 22 de abril de 2004, consultado el 10 de diciembre de 2021, senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/1175.